



UC-NRLF



B 4 149 913

EDITORIAL "SATURNINO CALLEJA" S.A.
MADRID

BANC 7

BIBLIOTECA CALLEJA

SEGUNDA SERIE



*Obsequio de la Secretaría de
Educación Pública*

P O E M A

D E

M I O C I D

Y OTROS MONUMENTOS DE LA
PRIMITIVA POESÍA ESPAÑOLA

*EDITADOS SEGÚN LOS TEXTOS
MAS RECIENTES Y AUTORIZADO*



M C M X I X

EDITORIAL "SATURNINO CALLEJA" S.A

CASA FUNDADA EL AÑO 1878

M A D R I D

MAIN

~~ADDL.~~

Imp. de VICENTE RICO
PASEO DEL PRADO, 30

PQ 6366

A2

1876

MAIN

POEMA DE MIO CID

SEGÚN EL TEXTO DE LAS EDICIONES

DE

D. RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL

UN manuscrito, copiado por Per Abbat, o sea Pedro Abad, en 1307, custodia el más antiguo monumento que hoy se conoce de la épica española. Es procedente de Vivar, patria del Cid, y propiedad de los herederos de D. Alejandro Pidal. Comprende en total 3.730 versos y está incompleto: le faltan el principio y dos hojas en el interior. Otro manuscrito fué el que se tuvo a la vista en el siglo XV cuando se redactó la «Crónica de Veinte Reyes de Castilla», en cuya prosa está disuelto el poema; así se ha podido completar el relato gracias a la narración del cronista.

Lo imprimió por vez primera en 1779 D. Tomás Antonio Sánchez, en su «Colección de poesías castellanas anteriores al siglo XV». Su noble y seria poesía, poco estimada por nuestros hombres de letras, halló, sin embargo, un penetrante gustador en Vargas Ponce; mas fueron extranjeros, Southey, Hallam, y, sobre todos, Fernando Wolf, quienes primeramente la proclamaron y defendieron. Los estudios de Andrés Bello, sorprendentes para su tiempo; los de Mild y Fontanals, los de Menéndez Pelayo, y, por último, los renovadores y definitivos de D. Ramón Menéndez Pidal, han dado al antiguo cantar de gesta la alta

consideración que en nuestra literatura se le debe.

Escrito, probablemente, por los años de 1140, las indicaciones topográficas, sobremanera precisas, que el texto ofrece, nos dicen que hubo de componerse en tierras de Medinaceli y Lugón, sin que tengan mayor fundamento los que lo suponen escrito en Cardena. El Sr. Menéndez Pidal, que ha sostenido aquella opinión, dice: «Podemos suponer que el juglar nació allí, en Medinaceli... o que nacido hacia San Esteban de Gormaz compuso su obra para ser recitada en la plaza de Medina, importante punto de concurrencia y mercado. Atendiendo a alguna particularidad del lenguaje, acaso podríamos sospechar también que el poeta era un mozdrabe de Medina.»

«Poesía vivida y no cantada» llama Menéndez y Pelayo a la del Poema de Mio Cid; el espíritu castellano, cortés y altivo, grande y familiar al mismo tiempo, late en sus versos. No es un sueño de gloria lo que mueve al Cid, como el que le han prestado poetas posteriores: es, sencillamente, la necesidad. Pero la hazaña diaria que se acepta sin temor y en la que se pone todo el esfuerzo, dan al poema una impresión que pudiéramos llamar de heroísmo pragmático. Cuando el Cid pelea en Valencia ante los ojos de su mujer y de sus hijas, dice: «afarto verán por los ojos cómo se gana el pan.» (Verso 1.643.)

Desde los personajes hasta los más leves detalles de indumentaria y armas, el poeta aparece respetuosísimo con la verdad histórica. La escasa intervención del elemento maravilloso, que puede señalar algún punto en que se dejó influir por la

POEMA DE MIO CID

epopeya francesa, tan popularizada en su tiempo, dice bien su apego a la realidad. «Pero—escribe Menéndez y Pelayo—si falta casi totalmente en el poema la divina (aunque no única) poesía del ensueño y de la visión mística, reflexiónese que otro tanto acontece en casi todos los poemas heroicos, y que a la mayor parte de ellos supera el Mio Cid en humanidad de sentimientos y de costumbres, en dignidad moral y hasta en cierta delicadeza afectuosa, que se siente más bien que se explica con palabras, y que suele ser patrimonio de los hombres fuertes y de las razas sanas.»

La versificación del poema, irregular en el metro y en el empleo de la asonancia, sería inútil tratar de reducirla a un tipo uniforme. Su ruda libertad tiene carácter propio, en acorde perfecto con los hechos que canta.

Para el estudio completo del Poema del Cid debe acudirse a la edición de D. Ramón Menéndez Pidal, «Cantar de Mio Cid: texto, gramática y vocabulario», Madrid, 1908-1911, tres tomos, o a la compendiada introducción de su edición menor, publicada por la biblioteca de «Clásicos Castellanos», en Madrid, 1913. Amablemente autorizados por el sabio filólogo, reproducimos en esta edición, tal como él lo ha fijado con su definitiva autoridad, el texto del venerable POEMA DE MIO CID

POEMA DE MIO CID

CANTAR PRIMERO

DESTIERRO DEL CID

(El Sr. Menéndez Pidal suple la falta de la primera hoja del código del Cantar con el relato de la Crónica de Veinte Reyes; v. página 8).—EL REY ALFONSO ENVÍA AL CID PARA COBRAR LAS PARIAS DEL REY MORO DE SEVILLA. ESTE ES ATACADO POR EL CONDE CASTELLANO GARCÍA ORDÓÑEZ.—EL CID, AMPARANDO AL MORO VASALLO DEL REY DE CASTILLA, VENCE A GARCÍA ORDÓÑEZ EN CABRA Y LE PRENDE AFRENTOSAMENTE.—EL CID TORNA A CASTILLA CON LAS PARIAS, PERO SUS ENEMIGOS LE INDISPONEN CON EL REY.—ESTE DESTIERRA AL CID.

Enbió el rey don Alfonso a Ruy Díaz mio Çid por las parias que le avían a dar los reyes de Córdova e de Sevilla cada año. Almutamiz rey de Sevilla e Almudafar rey de Granada eran a aquella sazón muy enemigos e queríansse mal de muerte. E eran entonçes con Almudafar rey de Granada estos ricos omnes que le ayudavan: el conde don Garçía Ordóñez, e Fortún Sánchez el yerno del rey don Garçía de Navarra, e Lope Sánchez... e cada uno destos ricos omnes con su poder ayudavan a Almudafar, e fueron sobre Almutamiz rey de Sevilla.

Ruy Díaz Çid, quando sopo que assí venían sobre el rey de Sevilla que era vasallo e pechero del rey don Alfón su señor, tóvolo por mal e pesóle mucho, e enbio a todos sus cartas de ruego, que non quisiessen venir contra el rey de Sevilla nin destruirle su tierra, por el debdo que avían con el rey don Alfonso [ca si ende al quisiessen fazer, supiessen que non podría estar el rey don Alfonso que non ayudasse a su vasallo, pues que su pechero era]. El rey de Granada e los ricos omnes non presçiaron nada sus cartas del Çid, e fueron todos mucho esforçadamente e destruyeron al rey de Sevilla toda la tierra, fasta el castillo de Cabra.

Quando aquéllo vio Ruy Díaz Çid, [tomó todo el poder que pudo aver de cristianos e de moros, e fue contra el rey de Granada, por le sacar de la tierra del rey de Sevilla. E el rey de Granada e los ricos omnes que con él eran, quando sopieron que en aquella guisa iva, enviáronle dezir que non le saldrían de la tierra por él. Ruy Díaz Çid quando aquello oyó, tovo que non le estaría bien si los non fuese cometer, e] fue a ellos, e lidió con ellos en campo, e duróles la batalla desde ora de terçia fasta ora de medio día, e fue grande la mortandad que y ovo de moros e de cristianos de la parte del rey de Granada, e venciólos el Çid e fízolos fuir del canpo. E priso el Çid en esta batalla al conde don Garçia Ordóñez [e mesóle una pieça de la barba]... e a otros cavalleros muchos, e tanta de la otra gente que non avie cuenta; e tóvolos el Çid presos tres días, desí quitólos a todos. Quando él los ovo presos, mandó a los suyos coger los averes e las riquezas que fincavan en el canpo, desí tor-

nósse el Çid con toda su conpañã e con todas sus riquezas para Almutamiz rey de Sevilla, [e dio a él e a todos sus moros quanto conosçieron que era suyo, e aun de lo al quanto quisieron tomar. E de allí adelante llamaron moros e cristianos a éste Ruy Díaz de Bivar el Çid Campeador, que quiere dezir batallador].

Almutamiz dióle estonçes muchos buenos dones e las parias por que fuera... E tornósse el Çid con todas sus parias para el rey don Alfonso su señor. [El rey resçibióle muy bien, e plógole mucho con él, e fue muy pagado de quanto allá fiziera]. Por esto le ovieron muchos envidia e buscáronle mucho mal e mezcláronle con el rey...

El rey commo estava muy sañudo e mucho irado contra él, creyólos luego..., [e enbio luego dezir al Çid por sus cartas que le saliesse de todo el regno. El Çid después que ovo leídas las cartas, commo quier que ende oviesse grand pesar, non quiso y al fazer, ca non avía de plazo más de nueve días en que salliesse de todo el reyno.]

1

EL CID CONVOCA A SUS VASALLOS; ÉSTOS SE DESTIERRAN CON ÉL. (Sigue el relato de la Crónica de Veinte Reyes y se continúa con versos de una Refundición del Cantar). — **ADIÓS DEL CID A BIVAR** (aquí comienza el manuscrito de Per Abbat.)

[Enbio por sus parientes e sus vasallos, díxoles cómo el rey le mandava sallir de toda su tierra e que le non dava de plazo más de nueve días, e

que quería saber dellos quáles querían ir con él o quáles fincar,]

«e los que conmigo fuéredes de Dios ayades buen
[grado,
»e los que acá fincáredes quiérome ir vuestro pa-
gado.»

Entonçes fabló Alvar Fáñez su primo cormano:
«convusco iremos, Çid, por yermos e por pobla-
[dos,
»ca nunca vos fallescereamos en quanto seamos
[sanos
»convusco despendereamos las mulas e los ca-
»e los averes e los paños [vallos
»siempre vos serviremos como leales vasallos.»
Entonçe otorgaron todos quanto dixo don Alvaro;
mucho gradesció mio Çid quanto allí fue razo-
[nado...

MioCid movió de Bivar pora Burgos adeliñado,
assí dexe sus palacios yermos e desheredados.

{

[Empieza el texto del Cantar]

De los sos ojos tan fuertemiente llorando,
tornaba la cabeça i estávalos catando.
Vío puertas abiertas e uços sin cañados,
alcándaras vázias sin pieles e sin mantos
e sin falcones e sin adtores mudados.
Sospiró mio Çid, ca mucho avié grandes cuidados
Fabló mio Çid bien e tan mesurado:
«grado a tí, señor padre, que estás en alto!
»Esto me an buolto mios enemigos malos.»

2

AGÜEROS EN EL CAMINO DE BURGOS.

Allí pienssan de aguijar, allí sueltan las rien-
[das.

A la exida de Bivar, ovieron la corneja diestra:
e entrando a Burgos oviéronla siniestra.

Meçiό mio Çid los ombros y engrameó la tiesta:
«albricia, Alvar Fáñez, ca echados somos de tie-
[rra!

[«mas a grand ondra tornaremos a Castiella.»]

3

EL CID ENTRA EN BURGOS.

Mio Çid Roy Díaz por Burgos entróve,
En sue conpañā sessaenta pendones;
exien lo veer mugieres e varones,
burgueses e burguesas, por las finiestras sone,
plorando de los ojos, tanto avien el dolore.
De las sus bocas todos dizían una razóne:
«Dios, qué buen vassallo, si oviesse buen señore!»

4

NADIE HOSPEDA AL CID. —SÓLO UNA NIÑA LE DIRI-
GE LA PALABRA PARA MANDARLE ALEJARSE. — EL
CID SE VE OBLIGADO A ACAMPAR FUERA DE LA
POBLACIÓN, EN LA GLERA.

Conbidar le ien de grado, mas ninguno non
[osava:
el rey don Alfonsso tanto avie le grand saña.

Antes de la noche en Burgos dél entró su carta,
 con grand recabdo e fuertemiente seellada:
 que a mio Çid Roy Díaz que nadi nol diessen po-
 [sada,
 e aquel que gela diesse sopiesse vera palabra
 que perderie los averes e más los ojos de la cara,
 e aun demás los cuerpos e las almas.

Grande duelo avien las yentes cristianas,
 ascóndense de mio Çid, ca nol osan dezir nada.

El Campeador adeliñó a su posada;
 así commo llegó a la puerta, fallóla bien çerrada,
 por miedo del rey Alfons, que assí lo pararan:
 que si non la quebrantás, que non gela abriessen
 Los de mio Çid a altas voces llaman, [por nada.
 los de dentro non les querién tornar palabra.

Aguijó mio Çid, a la puerta se llegava,
 sacó el pie del estribera, una ferídal dava;
 non se abre la puerta, ca bien era çerrada.

Una niña de nuef años a ojo se parava:
 «Ya Campeador, en buena çinxiestes espada!
 »El rey lo ha vedado, anoch dél entró su carta,
 »con grant recabdo e fuertemiente seellada.
 »Non vos osariemos abrir nin coger por nada;
 »si non, perderiemos los averes e las casas,
 »e aun demás los ojos de las caras.
 »Çid, en el nuestro mal vos non ganades nada;
 »mas el Criador vos vala con todas sus vertudes
 Esto la niña dixo e tornós pora su casa. [santas.»
 Ya lo vede el Çid que del rey non avie graçia.
 Partiós dela puerta, por Burgos aguijaua,
 llegó a Santa María, luego descavalga;
 fincó los inojos, de coraçón rogava.
 La oraçión fecha, luego cavalgava;

salió por la puerta e Arlançon passava.
Cabo Burgos essa villa en la glera posava,
fincava la tienda e luego descavalgava.
Mio Çid Roy Díaz, el que en buena çinxo espada,
posó en la glera quando nol coge nadi en casa;
derredor dél una buena conpañã.
Assí posó mio Çid commo si fosse en montaña.
Vedada l'an compra dentro en Burgos la casa
de todas cosas quantas son de vianda;
nol osarien vender al menos dinarada.

5

MARTÍN ANTOLÍNEZ VIENE DE BURGOS A PROVEER
DE VÍVERES AL CID.

Martín Antolínez, el Burgalés conplido,
a mio Çid e alos sos abásteles de pan e de vino;
non lo compra, ca él se lo avie consigo;
de todo conducho bien los ovo bastidos.
Pagós mio Çid el Campeador conplido,
e todos los otros que van a so çervicio.

Fabló Martín Antolínez, odredes lo que a dicho:
«ya Campeador, en buen ora fostes naçido!
»esta noch yagamos e vayámosnos al matino,
»ca acusado seré de lo que vos he servido,
»en ira del rey Alfons yo seré metido.
»Si con vusco escapo sano o bivo,
»aun çerca o tarde el rey querer m'a por amigo;
»si non, quanto dexo no lo preçio un figo.»

EL CID EMPOBRECIDO ACUDE A LA ASTUCIA DE MARTÍN
ANTOLÍNEZ. -- LAS ARCAS DE ARENA.

7

» Los guadameçís vermejos e los clavos bien dora-
 » Por Raquel e Vidas vayádesme privado: [dos.
 » quando en Burgos me vedaron compra y el rey
 [me a ayrado,
 » non puedo traer el aver, ca mucho es pesado,
 » enpeñar gelo he por lo que fore guisado;
 » de noche lo lieven, que non lo vean cristianos.
 » Vèalo el Criador con todos los sos santos,
 » yo más non puedo e amidos lo fago.»

8

MARTÍN ANTOLÍNEZ VUELVE A BURGOS EN BUSCA
DE LOS JUDÍOS.

Martín Antolínez non lo detardava
passó por Burgos, al castiello entrava,
por Raquel e Vidas apriessa demandava.

9

TRATO DE MARTÍN ANTOLÍNEZ CON LOS JUDÍOS. —
ESTOS VAN A LA TIENDA DEL CID. — CARGAN CON
LAS ARCAS DE ARENA.

Raquel e Vidas en uno estavan amos,
en cuenta de sus averes, de los que avien ganados.
Llegó Martín Antolínez a guisa de menbrado:
«¿O sodes, Raquel e Vidas, los mios amigos caros?»
»En poridad fablar querría con amos.»
Non lo detardan, todos tres se apartaron.
«Raquel e Vidas, amos me dat las manos,
»quenon me descubrades a moros nin a cristianos;
»por siempre vos faré ricos, que non seades men-
»El Campeador por las parias fo entrado, [guados.
»grandes averes priso e mucho sobejanos,
»retovo dellos quanto que fo algo;
»por en vino a aquesto por que fo acusado.
»Tiene dos arcas llennas de oro esmerado.
»Ya lo veedes que el rey le a ayrado.
»Dexado ha heredades e casas e palacios.
»Aquellas non las puede levar, sinon, serié ventado;
»el Campeador dexar las ha en vuestra mano,

»e prestalde de aver lo que sea guisado.
 »Prended las arcas e metedlas en vuestro salvo;
 »con grand jura meted i las fedes amos,
 »que non las catedes en todo aqueste año.»

Raquel e Vidas seiense consejando:

«Nos huebos avemos en todo de ganar algo.
 »Bien lo sabemos que él algo a gañado,
 »quando a tierra de moros entró, que grant aver
 [a sacado;
 »non duerme sin sospecha qui aver trae mone-
 »Estas arcas prendámoslas amos, [dado.
 »en logar las metamos que non sea ventado.

»Mas dezidnos del Çid, de qué será pagado,
 »o qué ganancia nos dará por todo aqueste año?»
 Respuso Martín Antolínez a guisa de menbrado:
 «myo Çid querrá lo que ssea aguisado;
 »pedir vos a poco por dexar so aver en salvo.
 »Acógensele omnes de todas partes menguados,
 »a menester seysçientos marcos.»

Dixo Raquel e Vidas: «dar gelos hemos de grado.»
 —«Ya vedes que entra la noch, el Çid es pressura-
 »huebos avemos que nos dedes los marcos.» [do,
 Dixo Raquel e Vidas: «non se faze assí el mercado,
 »sinon primero prendiendo e después dando.»

Dixo Martín Antolínez: «yo desso me pago.
 »Amos tred al Campeador contado,
 »e nos vos ayudaremos, que assí es aguisado,
 »por aduzir las arcas e meterlas en vuestro salvo,
 »que non lo sepan moros nin cristianos.»

Dixo Raquel e Vidas: «nos desto nos pagamos.
 »Las archas aduchas, prendet seysçientos mar-
 Martín Antolínez caualgó privado [cos.»

con Raquel e Vidas, de voluntad e de grado.

POEMA DE MIO CID

Non viene a la puent, ca por el agua a passado,
que gelo non ventassen de Burgos omne nado.

Afévoslos a la tienda del Campeador contado;
assí commo entraron, al Çid besáronle las manos,
Sonrrisós mio Çid, estávalos fablando:

«¡ya don Raquel e Vidas, avédesme olbidado!

»Ya me exco de tierra, ca del rey so ayrado.

»A lo quem semeja, de lo mio avredes algo;

»mientra que vivades non seredes menguados.»

Raquel e Vidas a mio Çid besáronle las manos.

Martín Antolínez el pleyto a parado,

que sobre aquellas arcas dar le ien seysçientos
[marcos,

e bien gelas guardarien fasta cabo del año;

ca assil dieran la fed e gelo auien jurado,

que si antes las catassen que fossen perjurados,
non les diesse mio Çid de ganancia un dinero

[malo.

Dixo Martín Antolínez: «carguen las arcas pri-
[vado.

»Levaldas, Raquel e Vidas, ponedlas en vuestro
[salvo;

»yo iré convusco, que adugamos los marcos,

»ca a mover ha mio Çid ante que cante el gallo.»

Al cargar de las arcas veriedes gozo tanto:

Non las podien poner en somo maguer eran es-
[forçados.

Grádanse Raquel e Vidas con averedes mone-
[dados.

ca mientras que visquiessen refechos eran amos

DESPEDIDA DE LOS JUDÍOS Y EL CID.—MARTÍN ANTOLÍNEZ SE VA CON LOS JUDÍOS A BURGOS.

Raquel a mio Çid la manol ha besada:
«¡Ya Canpeador, en buena çinxiestes espada!
»de Castiella vos ides pora las yentes estrañas.
»Assí es vuestra ventura, grandes son vuestras
[ganancias;
»una piel vermeja morisca e ondrada,
»Çid, beso vuestra mano en don que la yo aya.»
—«Plazme», dixo el Çid, «daquí sea mandada.
»Si vos la aduxier dallá; si non, contalda sobre
[Raquel e Vidas las arcas levavan, [las arcas.»
con ellos Martín Antolínez por Burgos entrava.
Con todo recabdo llegan a la posada;]
en medio del palacio tendieron un almoçalla,
sobrella una sávana de rançal e muy blanca.
A tod el primer golpe trezientos marcos de plata,
notólos don Martino, sin peso los tomava;
los otros trezientos en oro gelos pagavan.
Çinco escuderos tiene don Martino, a todos los
[cargava.
Quando esto ovo fecho, odredes lo que fablava:
«ya don Raquel e Vidas, en vuestras manos son
[las arcas;
»yo, que esto vos gané, bien mereçía calças.»

EL CID, PROVISTO DE DINERO
POR MARTÍN ANTOLÍNEZ, SE DISPONE A MARCHAR.

Entre Raquel e Vidas aparte ixieron amos:
«démosle buen don, ca él no' lo ha buscado.
»Martín Antolínez, un Burgalés contado,
»vos lo mereçedes, darvos queremos buen dado,
»de que fagades calças e rica piel e buen manto.
»Dámosvos en don a vos treínta marcos;
»mereçer no' lo hedes, ca esto es aguisado:
»atorgar nos hedes esto que avemos parado.»
Gradeciólo don Martino e recibió los marcos;
gradó exir de la posada e espidiós de amos.
Exido es de Burgos e Alançón a passado,
vino pora la tienda del que en buen ora nasco.

Reçibiólo el Çid abiertos amos los braços:
«¿Venides, Martín Antolínez, el mio fidel vas-
»Aun vea el día que de mí ayades algo!» [sallo!
— «Vengo, Campeador, con todo buen recabdo:
»vos seysçientos e yo treynta he ganados.
»Mandad coger la tienda o vayamos privado,
»en San Pero de Cardeña i nos cante el gallo;
»veremos vestra mugier, menbrada fija dalgo.
»Mesuraremos la posada e quitaremos el reynado;
»mucho es huebos, ca çerca viene el plazdo.»

12

EL CID MONTA A CABALLO Y SE DESPIDE DE LA CATEDRAL DE BURGOS, PROMETIENDO MIL MISAS AL ALTAR DE LA VIRGEN.

Estas palabras dichas, la tienda es cogida.
 Mio Çid e sus conpañas, cavalgan tan aína.
 La cara del cavallo tornó a Santa María,
 alçó su mano diestra, la cara se santigua:
 «A tí lo gradesco, Dios, que çielo e tierra guías;
 »válanme tus vertudes, gloriosa santa María!
 »D'aquí quito Castiella, pues que el rey he en ira;
 »non sé si entraré y más en todos los mios días.
 »Vuestra virtud me vala, Gloriosa, en mi exida
 »e me ayude e me acorra de noch e de día!
 »Si vos assí lo fiziéredes e la ventura me fore
 [complida,
 »mando al vuestro altar buenas donas e ricas;
 »esto he yo en debdo que faga i cantar mill mis-
 [sas.»

13

MARTÍN ANTOLÍNEZ SE VUELVE A LA CIUDAD.

Spidiós el caboso de cuer e de veluntad.
 Sueltan las riendas e pienssan de aguijar.
 Dixo Martín Antolínez, [el Burgalés leal:]
 «veré a la mugier a todo mio solaz,
 »castigar los he commo abrán a far.
 »Si el rey me lo quisiere tomar, a mí non m'incal,
 »Antes seré convusco que el sol quiera rayar.»

14

EL CID VA A CARDEÑA A DESPEDIRSE DE SU FAMILIA.

Tornavas don Martino a Burgos e mio Çid
[aguijó
pora San Pero de Cardena quanto pudo a espolón,
con estos cavalleros quel sirven a so sabor.

Apriessa cantan los gallos e quieren crebar
[albores,
quando llegó a San Pero el buen Campeador;
el abbat don Sancho, cristiano del Criador;
rezaba los matines abuelta de los albores.
Y estaba doña Ximena con cinco dueñas de pro,
rogando a San Pero e al Criador:
«Tú que a todos guías, val a mio Çid el Can-
[peador.»

15

LOS MONJES DE CARDEÑA RECIBEN AL CID. —JIMENA
Y SUS HIJAS LLEGAN ANTE EL DESTERRADO.

Llamavan a la puerta, i sopieron el mandado;
Dios, qué alegre fo el abbat don Sancho!
Con lumbres e con candelas al corral dieron salto,
con tan grant gozo reçiben al que en buen ora
[nasco.
«Gradéscolo a Dios, mio Çid», dixo el abbat don
[Sancho;
«pues que aquí vos veo, prendet de mí ospedado.»

Dixo el Çid, [el que en buen ora nasco:]
 «graçias, don abbat, e so vuestro pagado;
 »yo adobaré conducho pora mí e pora mios va-
 [sallos;
 »mas por que me vo de tierra, dovos çinquenta
 [marcos,
 »si yo algún día visquiero, seervos han doblados.
 »Non quiero far en el monesterio un dinero de
 [daño;
 »evades aquí pora doña Ximena dovos çient
 [marcos;
 »a ella e a sus fijas e a sus dueñas sirvádeslas
 [est año.
 »Dues fijas dexo niñas e prendetlas en los braços;
 »aquí vos las acomiendo a vos, abbat don Sancho;
 »dellas e de mi mugier fagades todo recabdo.
 »Si essa despena vos falleçiere o vos menguare
 »bien las abastad, yo assí vos lo mando; [algo,
 »por un marco que despendades al monesterio
 [daré yo quatro.»
 Otorgado gelo avie el abatt de grado.
 Afevos doña Ximena con sus fijas do va lle-
 [gando;
 señas dueñas las traen e adúzenlas [en los braços.]
 Ant el Campeador doña Ximena fincó los inojos
 [amos,
 Llorava de los ojos, quísol besar las manos:
 «Merçed, Canpeador, en ora buena fostes nado!
 »Por malos mestureros de tierra sodes echado.

16

JIMENA LAMENTA EL DESAMPARO EN QUE QUEDA LA NIÑEZ DE SUS HIJAS. EL CID ESPERA LLEGAR A CASARLAS HONRADAMENTE.

- Merçed, ya Çid, barba tan complida!
- Fem ante vos yo e vuestras ffijas,
- iffantes son e de días chicas,
- con aquestas mis dueñas de quien so yo servida.
- Yo lo veo que estades vos en ida
- e nos de vos partir nos hemos en vida.
- Dandnos consejo por amor de santa María!»

Enclinó las manos la barba vellida,
a las sues fijas en braço' las prendía,
llególas al coraçón, ca mucho las quería.
•Llora de los ojos, tan fuerte mientras sospira:
«Ya doña Ximena, la mi mugier tan complida,
•comme a la mie alma yo tanto vos quería.
•Ya lo veedes que partir nos emos en vida;
•yo iré y vos fincaredes remanida.
•Plega a Dios e a santa María,
•que aun con mis manos case estas mis fijas,
•e quede ventura y algunos días vida,
•e vos, mugier ondrada, de mí seades servida!»

17

UN CENTENAR DE CASTELLANOS SE JUNTAN EN BURGOS PARA IRSE CON EL CID.

Grand yantar le fazen al buen Canpeador.
Tañen las campanas en San Pero a clamor.
Por Castiella odiendo van los pregones,
comme se va de tierra mio Çid el Canpeador;
unos dexan casas e otros onores.

En aqués día a la puent de Arlançon
 çiento quinze cavalleros todos juntados son;
 todos demandan por mio Çid el Campeador;
 Martín Antolínez con ellos' cojó. [naçió.
 Vansse pora San Pero do está el que en buena

18

LOS CIEN CASTELLANOS LLEGAN A CARDEÑA Y SE HACEN VASALLOS DEL CID. —ESTE DISPONE SEGUIR SU CAMINO POR LA MAÑANA. —LOS MAITINES EN CARDEÑA. ORACIÓN DE JIMENA. —ADIÓS DEL CID A SU FAMILIA. —ÚLTIMOS ENCARGOS AL ABAD DE CARDEÑA. —EL CID CAMINA AL DESTIERRO; HACE NOCHE DESPUÉS DE PASAR EL DUERO.

Quando lo sopo mio Çid el de Bivar,
 quel creçe conpañá, por que más valdrá,
 apriessa cavalga, reçe bir los sale;
 [dont a ojo los ovo,] tornós a sonrisar;
 lléganle todos, la manol ban besar.

Fabló mio Çid de toda⁶ voluntad:
 «yo ruego a Dios e al Padre spirital,
 »vos, que por mí dexades casas e heredades,
 »enantes que yo muera, algún bien vos pueda far:
 »lo que perdedes doblado vos lo cobrar.»
 Plogo a mio Çid, por que creçió en la yantar,
 plogo a los otros omnes todos quantos con él
 [están.

Los seys días de plazdo passados los an,
 tres an por troçir, sepades que non más.
 Mandó el rey a mio Çid aguardar,
 que, si después del plazo en su tierral pudies to-
 por oro nin por plata non podría escapar. [mar,

El día es exido, la noch querié entrar,
a sos cavalleros mandólos todos juntar:
«Oid, varones, non vos caya en pesar;
»poco aver trayo, dar vos quiero vuestra part.
»Seed membrados commo lo devedes far:
»a la mañana, quando los gallos cantarán,
»non vos tardedes, mandedes ensellar;
»en San Pero a matines tandra en buen abbat,
»la missa nos dirá, de santa Trinidad;
»la missa dicha, penssemos de cavalgar, [dar.]
»ca el plazo viene açerca, mucho avemos de an-
Quomo lo mandó mio Çid, assí lo an todos ha far.
Passando va la noch, viniendo la man;
a los mediados gallos pienssan de ensellar.

Tañen a matines a una priessa tan grande;
mio Çid e su mugier a la eglesia vane.
Echós doña Ximena en los grados delantel altare,
rogando al Criador quanto ella mejor sabe,
que a mio Çid el Campeador que Dios le curiás
[de male:

«Ya señor glorioso, padre que en el çielo estase,
»fezist çielo e tierra, el terçero el mare;
»fezist estrellas e luna y el sol pora escalentare;
»prisist encarnación en santa María madre,
»en Belleem apareçist, commo fo tu veluntade;
»pastores te glorificaron, ouieron te a laudare,
»tres reyes de Arabia te vinieron adorare,
»Melchior e Caspar e Baltasare,
»oro e tus e mirra te offreçieron de veluntade;
»salvest a Jonás, quando cayó en la mare [çel,
»salvest a Daniel con los leones en la mala cár-
»salvest dentro en Roma a señor san Sebastián,
»salvest a santa Susanna del falso criminal;

»por tierra andidiste treynta y dos años, Señor
 [spirital,
 »mostrando los miraclos, por en habemos qué fa-
 »del agua fezist vino e de la piedra pan, [blar:
 »resuçitest a Lázaro, ca fo tu voluntad;
 »a los judios te dexeste prender: do dizen monte
 [Calvarie
 »pusiéronte en cruz por nombre en Golgotá;
 »dos ladrones contigo, estos de señas partes,
 »el uno es en paradiso, ca el otro non entró allá;
 »estando en la cruz, virtud fezist muy grant:
 »Longinos era çiego, que nunca vido alguandre;
 »diot con la lança en el costado, dont yxió la san-
 [gre,
 »corrió por el astil ayuso, las manos se ovo de un-
 »alçólas arriba, llególas a la faz, [tar,
 »abrió sos ojos, cató a todas partes,
 »en tí crovo al ora, por end es salvo de mal;
 »en el monumento oviste a resuçitar,
 »fust a los infiernos, commo fo tu voluntad;
 »crebanteste las puertas, e saqueste los santos pa-
 [dres.
 »Tú eres rey de los reyes, e de todel mundo pa-
 »a tí adoro e credo de toda voluntad, [dre,
 »e ruego a san Peydro que me ayude a rogar
 »por mio Çid el Campeador, que Dios le curie de
 [mal.
 »Quando hoy nos partimos, en vida nos faz jun-
 [tar. »

La oración fecha, la missa acabada la an,
salieron de la eglesia, ya quieren cavalgar.
El Çid a doña Ximena ívala abraçar;
doña Ximena al Çid la manol va besar,

llorando de los ojos, que non sabe qué se far.
E él a las niñas tornólas a catar:
«a Dios vos acomiendo e al Padre spirital;
»agora nos partimos, Dios sabe el ajuntar.»
Llorando de los ojos, que non vidiestes atal,
assís parten unos d'otros commo la uña de la
[carne.

Myo Çid con los sos vassallos penssó de caval-
a todos esperando, la cabeça tornando va. [gar.
A tan grand sabor fabló Minaya Álbar Fáñez:
«Çid, do son vuestros esfuerços? en buena nas-
[quiestes de madre;
»pensemos de ir nuestra vía, esto sea de vagar.
»Aun todos estos duelos en gozo se tornarán;
»Dios que nos dió las almas, consejo nos dará.»

Al abbat don Sancho, tornan de castigar,
commo sirva a doña Ximena e a las fijas que ha,
e a todas sus dueñas que con ellas están; [drá.
bien sepa el abbat que buen galardón dello pren-
Tornado es don Sancho, e fabló Álbar Fáñez:
«Si viéredes yentes venir por connusco ir, abbat,
»dezildes que prendan el rastro e pienssen de an-
[dar,

»ca en yermo o en poblado poder nos han alcan-
Soltaron las riendas, pienssan de andar; [çar.»
çerca viene el plazdo por el reyno quitar.

Vino mio Çid yazer a Spinaz de Can;
grandes yentes sele acogen essa noch de todas
Otro día mañana pienssa de cavalgar. [partes.
Ixiendos va de tierra el Campeador leal,
de siniestro Sant Estevan, una buena çipdad,
passó por Alcobiella que de Castiella fin es ya;
la calçada de Quinea ívala traspassar,

sobre Navas de Palos el Duero va passar,
a la Figueruela mio Çid iva posar.
Vánssele acogiendo yentes de todas partes.

19

ULTIMA NOCHE QUE EL CID DUERME EN CASTILLA.—
UN ÁNGEL CONSUELA AL DESTERRADO.

I se echava mio Çid después que fo de noch
un sueño! priso dulce, tan bien se adurmió.
El ángel Gabriel a él vino en visión:
«Cavalgad, Çid, el buen Campeador,
»ca nunca en tan buen punto cavalgó varón;
»mientras que visquiéredes bien se fará lo to.»
Quando despertó el Çid, la cara se santigó.

20

EL CID ACAMPA EN LA FRONTERA DE CASTILLA.

Sinava la cara, a Dios se fo acomendar,
mucho era pagado del sueño que soñado a.
Otro día mañana pienssan de cavalgar;
es día a de plazo, sepades que non más.
A la sierra de Miedes ellos ivan posar,
de diestro Atiença las torres que moros las han.

21

RECuento DE LAS GENTES DEL CID.

Aun era de día, non era puesto el sol,
mandó veer sus yentes mio Çid el Campeador:

sin las peonadas e omnes valientes que son,
notó trezientas lanças que todas tienen pendones.

22

EL CID ENTRA EN EL REINO MORO DE TOLEDO,
TRIBUTARIO DEL REY ALFONSO.

«Temprano dat çevada, sí el Criador vos salve!
»El qui quisiere comer; e qui no, cavalgue.
»Passaremos la sierra que fiera es e grand,
»la tierra del rey Alfonsso esta noch la podemos
[quitar.

»Después qui nos buscare fallar nos podrá.»

De noch passan la sierra, vinida es la man,
e por la loma ayuso pienssan de andar.
En medio d'una montaña maravillosa e grand
fizo mio Çid posar e çevada dar.
Díxoles a todos commo querié trāsnochar;
vassallos tan buenos por coraçón lo an,
mandado de so señor todo lo han a far.
Ante que anochesca pienssan de cavalgar;
por tal lo faze mio Çid que no lo ventasse nadi.
Andidieron de noch, que vagar non se dan.
O dizen Castejón, el que es sobre Fenares,
mio Çid se echó en çelada con aquellos que él
[trae.

23

PLAN DE CAMPAÑA.—CASTEJÓN CAE EN PODER DEL
CID POR SORPRESA.—ALGARA CONTRA ALCALÁ.

Toda la noche yaze Mio Çid en çelada,
commo los consejava Álbar Fáñez Minaya:

«Ya Çid, en buen ora çinxiestes espada!
 »Vos con çiento de aquesta nuestra conpañã,
 »pues que a Castejón sacaremos a çelada,
 [»en él fincaredes teniendo a la çaga;
 »a mí dedes dozientos pora ir en algara; [çia.»
 »con Dios e vuestra auze feremos grand ganan-
 Dixo el Campeador: «bien fablastes, Minaya;]
 »vos con los dozientos id vos en algara;
 «allá vaya Álbar Álbarez e Álbar Salvadórez
 »e Galin Garciaz, una fardida lança, [sin falla,
 »cavalleros buenos que aconpañen a Minaya.
 »Aosadas corred, que por miedo non dexedẽs
 »Fita ayuso e por Guadalfajara, [nada,
 »fata Alcalá lleguen las algaras,
 »e bien acojan todas las ganancias,
 »que por miedo de los moros non dexen nada.
 »E yo con los çiento aquí fincaré en la çaga,
 »terné yo Castejón don abremos grand enpara.
 »Si cueta vos fore alguna al algara,
 «fazedme mandado muy privado a la çaga;
 »D'aqueste acorro hablará toda España.»

Nonbrados son los que irán en el algara,
 e los que con mio Çid fincarán en la çaga.

Ya crieban los albores e vinie la mañana,
 ixie el sol, Dios, qué fèrmoso apuntava!
 En Castejón todos se levantavan,
 abren las puertas, de fuera salto davan,
 por ver sus lavores e todas sus heredanças. [das
 Todos son exidos, las puertas abiertas an dexa-
 con pocas de gentes que en Castejón fincaran;
 las yentes de fuera todas son derramadas.
 El Campeador salió de la çelada,
 en derredor corrie a Castejón sin falla.

Moros e moras avienlos de ganancia,
e essos gañados quantos en derredor andan.
Mio Çid don Rodrigo a la puerta adeliñava;
los que la tienen, quando vidieron la rebata,
ovieron miedo e fo desenparada.
Mio Çid Ruy Díaz por las puertas entrava,
en mano trae desnuda el espada,
quinze moros matava de los que alcançava.
Gaño a Castejón e el oro y ela plata.
Sos cavalleros llegan con la ganancia,
déxanla a mio Çid, todo esto non preçia' nada.

Afevos los dozientos e tres en el algara,
e sin dubda corren, toda la tierra preavan;
fasta Alcalá llegó la seña de Minaya;
e desí arriba tórnanse con la ganancia,
Fenares arriba e por Guadalfajara.
Tanto traen las grandes ganancias,
muchos gañados de ovejas e de vacas
e de ropas e de otras riquizas largas.
Derecha viene la seña de Minaya;
non osa ninguno dar salto a la çaga.
Con aqueste aver tornan se essa conpañã;
fellos en Castejón, o el Campeador estava.
El castiello dexó en so poder, el Campeador ca-
Saliólos reçebir con esta su mesnada, [valga,
los braços abiertos reçibe a Minaya:
«¿Venides, Albarfáñez, una fardida lança!
»Do yo vos enbiás bien abría tal esperanza. [çia
»Esso con esto sea ajuntado, e de toda la ganan-
»dovos la quinta, si la quisiéredes, Minaya.»

24

MINAYA NO ACEPTA PARTE ALGUNA EN EL BOTÍN
Y HACE UN VOTO SOLEMNE.

— «Mucho vos lo gradesco, Campeador con-
[tado.

»D'aqueste quinto que me avedes mandado,
»pagar se ya delle Alfonsso el Castellano.
»Yo vos lo suelto e avello quitado.
»A Dios lo prometo, a aquel que está en alto:
»fata que yo me·pague sobre mio buen cavallo,
»lidiando con moros en el campo,
»que enpleye la lança e al espada meta mano,
»e por el cobdo ayuso la sangre destellando,
»ante Roy Díaz el lidiador contado,
»non prendré de vos quanto un dinero malo.
»Pues que por mí ganaredes quesquier que sea
»todo lo otro afelo en vuestra mano.» [dalgo,

25

EL CID VENDE SU QUINTO A LOS MOROS. — NO QUIERE
LIDIAR CON EL REY ALFONSO.

Estas ganancias allí eran juntadas.
Comidiós mio Çid, el que en buena çinxo espada,
el rey Alfonsso que llegarién sus compañías,
quel buscaríe mal con todas sus mesnadas.
Mandó partir tod aqueste aver sin falla,
sos quiñoneros que gelos diessen por carta.
Sos cavalleros i an arribança,
acada uno dellos caden cient marcos de plata,

POEMA DE MIO CID

e a los peones la meatad sin falla;
todo el quinto a mio Çid fincava.
Aquí non lo puede vender nin dar en presentaja;
nin cativos nin cativas non quiso traer en su con-
[pañã.

Fabló con los de Castejón, y envió a Fita y a Gua-
esta quinta por quanto serié conprada, [dalfajara,
aun de lo que diessen oviessen grand ganancia.
Asmaron los moros tres mill marcos de plata.
Plogo a mio Çid d'aquesta presentaja.
A tercer día dados foron sin falla.

Asmó mio Çid con toda su conpañã
que en el castiello non i avrie morada,
e que serie retenedor, mas non i avrie agua.
«Moros en paz, ca escripta es la carta, [mesnada.
»buscar nos ie el rey Alfonsso, con toda su sue
»Quitar quiero Castejón, oid, escuelas e Minaya!

26

EL CID MARCHA A TIERRAS DE ZARAGOZA, DEPENDIENTES DEL REY MORO DE VALENCIA.

»Lo que yo dixiero non lo tengades a mal:
»en Castejón non podriemos fincar;
»çerca es el rey Alfonsso e buscar nos verná.
»Mas el castiello non lo quiero hermar;
»çiento moros e çiento moras quiero las i quitar.
»por que lo pris dellos que de mí non digan mal.
»Todos sodes pagados e ninguno por pagar.
»Cras a la mañana pensemos de cavalgar,
»con Alfons mio señor non querría lidiar.»
Lo que dixo el Çid a todos los otros plaz.

Del castiello que prisieron todos ricos se parten;
los moros e las moras bendiziéndol están.

Vansse Fenares arriba quanto pueden andar,
troçen las Alcarrias e ivan adelant,
por las Cuevas d'Anquita ellos passando van,
passaron las aguas, entraron al campo de Taranz
por essas tierras ayuso quanto pueden andar.
Entre Fariza e Çetina mio Çid iba albergar.
Grandes ganancias priso por la tierra do va;
non lo saben los moros el ardiment que an.
Otro día moviós mio Çid el de Bivar,
e passó a Alfama, la Foz ayuso va,
passó a Bovierca e a Teca que es adelant,
e sobre Alcoçer mio Çid iba posar,
en un otero redondo, fuerte e grand;
açerca corre Salón, agua nol puedent vedar.
Mio Çid don Rodrigo Alcoçer cueda ganar.

27

EL CID ACAMPA SOBRE ALCOCER.

Bien puebla el otero, firme prende las posadas,
los unos contra la sierra e los otros contra la agua.
El buen Canpeador que en buen ora cinxo espada
derredor del otero, bien çerca del agua,
a todos sos varones mandó fazer una cárcava,
que de día nin de noch non les diessen arreбата,
que sopiessen que mio Çid allí avie fincança.

TEMOR DE LOS MOROS.

Por todas essas tierras ivan los mandados,
que el Campeador mio Çid allí avie poblado,
venido es a moros, exido es de cristianos;
en la su vezindad non se treven ganar tanto.
Alegrando se va mio Çid con todos sos vasallos;
el castiello de Alcoçer en paria va entrando.

EL CAMPEADOR TOMA A ALCOCER MEDIANTE UN ARDID.

Los de Alcoçer a mio Çid yal dan parias
e los de Teca e los de Terrer la casa;
a los de Calatauth, sabet, ma'les pesava.
Allí yo mio Çid complidas quinze sedmanas.

Quando vido mio Çid que Alcoçer non se le
elle fizo un art e non lo detardava: [dava,
dexa una tienda fita e las otras levava,
cojó' Salón ayuso, la su seña alçada,
las lorigas vestidas e çintas las espadas,
a guisa de menbrado, por sacarlos a çelada.
Vidienlo los de Alcoçer, Dios, cómmo se ala-
«Fallido ha a mio Çid el pan e la çevada. [bavan!
»Las otras abés lieva, una tienda a dexada.
»De guisa va mio Çid commo si escapasse de
[arrancada;
»demos salto a él e feremos grant ganança,
»antes quel prendan los de Terrer la casa,
[»ca si ellos le prenden,] non nos darán dent nada;

»la paria qu' él a presa tornar nos la ha doblada.»
 Salieron de Alcoçer a una priessa much estraña.
 Mio Çid, quando los vío fuera cogiós commo de
 [arrancada;

Cojós Salón ayuso con los sos abuelta anda.
 Dizen los de Alcoçer: «ya se nos va la ganancia!»
 Los grandes e los chicos fuera salto davan,
 al sabor del prender de lo al non pienssan nada,
 abiertas dexan las puertas que ninguno non las
 El buen Campeador la su cara tornava, [guarda.
 vío que entrellos y el castiello mucho avié grant
 [plaça;

mandó tornar la seña, a priessa espoloneavan.
 «¡Firidlos, cavalleros, todos sines dubdança;
 »con la merçed del Criador nuestra es la ganan-
 Bultos son con ellos por medio de la llaña. [çia!»
 Dios, qué bueno es el gozo por aquesta mañana!
 Mio Çid e Álbar Fáñez adelant aguijavan;
 tienen buenos cavallos, sabet, a su guisa les an-
 entrellos y el castiello en essora entravan. [dan;
 Los vasallos de mio Çid sin piedad les davan,
 en un poco de logar trezientos moros matan.
 Dando grandes alaridos los que están en la çe-
 [lada,
 dexando van los delant, poral castiello se torna-
 [van,
 las espadas desnudas, a la puerta se paravan.
 Luego llegavan los sos, ca fecha es el arrancada.
 Mio Çid ganó a Alcoçer, sabet, por esta maña.

30

LA SEÑA DEL CID ONDEA SOBRE ALCOCER.

Vino Per Vermudoz, que la seña tiene en mano,
metióla en somo en todo lo mas alto. [nado:
Fabló mio Çid Roy Díaz, el que en buen ora fue
«grado a Dios del çielo e a todos los sos santos,
»ya mejoraremos posadas a dueños e a caualllos.

31

CLEMENCIA DEL CID CON LOS MOROS.

»Oíd a mí, Álbar Fáñez e todos los cavalleros!
»En este castiello grand aver avemos preso;
»los moros yazen muertos, de bivos pocos veo.
»Los moros e las moras vender non los podremos,
»que los descabeçemos nada non ganaremos;
»cojámoslos de dentro, ca el señorío tenemos;
»posaremos en sus casas e dellos nos servire-
[mos. »

32

EL REY DE VALENCIA QUIERE RECOBRAR A ALCOCER.
ENVÍA UN EJÉRCITO CONTRA EL CID.

Mio Çid con esta ganança en Alcoçer está,
fizo enbiar por la tienda que dexara allá.
Mucho pesa a los de Teca e a los de Terrer non
e a los de Calatayuth, [sabet, pesando va] [plaze.
Al rey de Valençia enbiaron con mensaje,

que a uno que dizien mio Çid Roy Díaz de Bivar
 «ayrólo Rey Alfonsso, de tierra echado lo ha,
 »vino posar sobre Alcoçer, en un tan fuerte logar,
 »sacólos a çelada, el castiello ganado a;
 »si non das consejo, a Teca e a Terrer perderás,
 »perderás Calatayuth, que non puede escapar,
 »ribera de Salón toda irá a mal,
 »assí ferá lo de Siloca, que es del otra part.»

Quando lo odió rey Tamín por cuer le pesó mal:
 «Tres reyes veo de moros derredor de mí estar,
 »non lo detardedes, los dos id pora allá,
 »tres mil moros levedes con armas de lidiar;
 »con los de la frontera que vos ayudarán,
 »prendétmelo a vida, aduzídmelo delante; [a dar.]
 por que se me entró en mi tierra derecho me avrá.

Tres mil moros cavalgan e pienssan de andar,
 ellos vinieron a la noch en Sogorve posar.
 Otro día mañana pienssan de cavalgar,
 vinieron a la noch a Çelfa posar.
 Por los de la frontera pienssan de enviar;
 non lo detienen, vienen de todas partes.
 Ixieron de Çelfa la que dizen de Canal,
 andidieron todo 'l día, que vagar non se dan,
 vinieron essa noche, en Calatayuth posar.
 Por todas essas tierras los pregones dan;
 gentes se ajuntaron sobejanas de grandes
 con aquestos dos reyes que dizen Fáriz e Galve;
 al bueno de mio Çid en Alcoçer le van çercar.

FÁRIZ Y GALVE CERCAN AL CID EN ALCOCER.

Fincaron las tiendas e prendend las posadas,
creçen estos virtos, ca yentes son sobejanas.
Las arrobdas, que los moros sacan,
de día e de noch enbuelto andan en armas;
muchas son las arrobdas e grande es el almofalla
A los de mio Çid ya les tuellen el agua.
Mesnadas de mio Çid exir querién a batalla,
el que en buen hora nasco firme gelo vedava,
Toviérongela en çerca complidas tres sedmanas.

CONSEJO DEL CID CON LOS SUYOS.--PREPARATIVOS
SECRETOS.—EL CID SALE A BATALLA CAMPAL CON-
TRA FÁRIZ Y GALVE.—PEDRO VERMÚDEZ HIERE
LOS PRIMEROS GOLPES.

A cabo de tres sedmanas, la quarta querie en-
mio Çid con los sos tornós a acordar: [trar,
«el agua nos an vedada, exir nos ha el pan,
»que nos queramos ir de noch no nos lo consin-
[trán;
»grandes son los poderes por con ellos lidiar;
»dezidme, cavalleros, cómo vos plaze de far.»
Primero fabló Minaya, un cavallero de prestar:
«de Castiella la gentil exidos somos acá, [pan.
»si con moros non lidiáremos, no nos darán del
»Bien somos nos seysçientos, algunos ay de más;
»en el nombre del Criador, que non passe por al:
»vayámoslos ferir en aquel día de cras.»

Dixo el Campeador: «a mi guisa fablastes;
 »ondrástesvos, Minaya, ca aver vos lo iedes de
 [far.]»

Todos los moros e las moras de fuera los manda
 que non sopiesse ninguno esta su poridad. [echar.
 El día e la noche pienssanse de adobar.

Otro día mañana, el sol querie apuntar,
 armado es mio Çid con quantos que él ha;
 fablava mio Çid commo odredes contar:

«todos iscamos fuera, que nadi non raste,
 »sinon dos pedones solos por la puerta guardar;
 »si nos muriéremos en campo, en castiello nos
 [entrarán,

»si vençiéremos la batalla, creçremos en rictad.
 »E vos, Per Vermudoz, la mi seña tomad;
 »commo sodes muy bueno, tener la edes sin arth;
 »mas non aguijedes con ella, si yo non vos lo man-
 Al Çid besó la mano, la seña va tomar. [dar.]»

Abrieron las puertas, fuera un salto dan;
 viéronlo las arrobdas de los moros, al almofalla
 [se van tornar.

¡Qué priessa va en los moros! e tornáronse a
 [armar;

ante roído de atamores la tierra querié quebrar;
 veriedes armarse moros, apriessa entrar en az.

De parte de los moros dos señas ha cabdales,
 e los pendones mezclados, ¿qui los podrié contar?
 Las azes de los moros yas mueven adelant,
 por a mio Çid e a los sos a manos los tomar.

«Quedas seed, mesnadas, aquí en este lugar,
 »non derranche ninguno fata que yo lo mande.»
 Aquel Per Vermudoz non lo pudo endurar,
 la seña tiene en mano, conpeçó de espolonar:

«El Criador vos vala, Çid Campeador leal!
»Vo meter la vuestra seña en aquella mayor az;
»los que el debdo avedes veré commo la acorra-
[des.]»

Dixo el Campeador: «¡non sea, por caridad!»
Respuso Per Vermudoz: «non rastará por al».
Espolonó el cavallo, e metiól en el mayor az.
Moros le reciben por la seña ganar,
danle grandes golpes, mas nol pueden falssar.
Dixo el Campeador: «¡valelde, por caridad!»

35

LOS DEL CID ACOMETEN PARA SOCORRER A PEDRO
VERMÚDEZ.

Embraçan los escudos delant los coraçones,
abaxan las lanças abueltas de los pendones,
enclinaron las caras de suso de los arzones,
ívanlos ferir de fuertes coraçones. [çió:

A grandes voces llama el que en buen ora na-
«¡feridlos, cavalleros, por amor del Criador!
»Yo so Roy Díaz, el Çid de Bivar Campeador!»

Todos fieren en el az do está Per Vermudoz.
Trezientas lanças son, todas tienen pendones;
seños moros mataron, todos de seños golpes;
a la tornada que fazen otros tantos muertos son.

36

DESTROZAN LAS HACES ENEMIGAS.

Veriedes tantas lanças premer e alçar,
tanta adágara foradar e passar,

tanta loriga falssar e desmanchar, [gre,
 tantos pendones blancos salir vermejos en san-
 tantos buenos cavallos sin sos dueños andar.
 Los moros llaman Mafómat e los cristianos santi
 [Yague.
 Cadien por el campo en un poco de logar
 moros muertos mill e trezientos ya.

37

MENCIÓN DE LOS PRINCIPALES CABALLEROS
 CRISTIANOS.

¡Quál lidia bien sobre exorado arzón
 mio Çid Ruy Díaz el buen lidiador;
 Minaya Albar Fáñez, que Çorita mandó,
 Martín Antolínez, el Burgalés de pro,
 Muño Gustioz, que so criado fo,
 Martín Muñoz, el que mandó a Mont Mayor,
 Albar Albaroz e Albar Salvadórez,
 Galín Garciaz, el bueno de Aragón,
 Félez Muñoz so sobrino del Campeador!
 Desi adelante, quantos que y son,
 acorren la seña e a mio Çid el Campeador.

38

MINAYA EN PELIGRO.—EL CID HIERE A FÁRIZ.

A Minaya Álbar Fáñez matáronle el cavallo,
 bien lo acorren mesnadas de cristianos.
 La lança a quebrada, al èspada metió mano,
 maguer de pie buenos golpes va dando.

POEMA DE MIO CID

Víolo mio Çid Roy Díaz el Castellano,
acostós a un aguazil que tenié buen cavallo,
diol tal espadada con el so diestro braço,
cortól por la çintura, el medio echó en campo.
A Minaya Álbar Fáñez ival dar el cavallo:
«Cavalgad, Minaya vos sodes el mio diestro bra-
»Oy en este día de vos abré grand bando; [ço!
»firme' son los moros, aun nos' van del campo,
[»a menester que los cometamos de cabo.»]
Cavalgó Minaya, el espada en la mano,
por estas fuerças fuerte mientras lidiando,
a los que alcança valos delibrando.
Mio Çid Roy Díaz, el que en buena nasco,
al rey Fáriz tres golpes le avié dado;
los dos le fallen, y el únol ha tomado,
por la loriga ayuso la sangre destellando;
bolvió la rienda por írsele del campo.
Por aquel golpe rancado es el fonssado.

39

GALVE HERIDO Y LOS MOROS DERROTADOS.

Martín Antolínez un golpe dio a Galve,
las carbonclas del yelmo, echógelas aparte,
cortól el yelmo, que llegó a la carne;
sabet, el otro non gel osó esperar.
Arrancado es el rey Fáriz e Galve;
¡tan buen día por la cristiandad,
ca fuyen los moros della e della part!
Los de mio Çid firiendo en alcaz,
el rey Fáriz en Terror se fo entrar,

e a Galve nol cogieron allá;
 para Calatayuth quanto puede se va.
 El Campeador íval en alcaz,
 fata Calatayuth duró el segudar.

40

MINAYA VE CUMPLIDO SU VOTO.—BOTÍN DE LA BATALLA.—EL CID DISPONE UN PRESENTE PARA EL REY.

A Mynaya Álbar Fáñez bien l'anda el cavallo.
 daquestos moros mató treínta e quatro;
 espada tajador, sangriento trae el braço,
 por el cobdo ayuso la sangre destellando.

Dize Minaya: «agora so pagado,
 »que a Castiella irán buenos mandados,
 »que mio Çid Roy Díaz lid campal a arrancado.»

Tantos moros yazen muertos que pocos bivos a
 ca en alcaz sin dubda les foron dando. [dexados.
 Yas tornan los del que en buen ora nasco.
 Andava mio Çid sobre so buen cavallo,
 la cofia fronzida ¡Dios, cómo es bien barbado!
 almófar a cuestras, la espada en la mano.

Vio los sos commos van allegando:
 «Grado a Dios, aquel que está en alto,
 »quando tal batalla avemos arrancado.» [bado

Esta albergada los de mio Çid luego la han ro-
 de escudos e de armas e de otros averes largos;
 de los moriscos, quando son llegados,
 fallaron quinientos e diez cavallos.

Grand alegreya va entre esos cristianos,
 más de quinze de los sos menos non fallaron.
 Traen oro e plata que non saben recabdo;

refechos son todos esos cristianos
con aquesta ganancia [que y avién fallado.]
A so castiello a los moros dentro los an tornados.
mandó mio Çid aun que les diessen algo.
Grant a el gozo mio Çid con todos sos vassallos.
Dio a partir estos dineros e estos averes largos;
en la su quinta al Çid caen cient cavallos.
¡Dios, que bien pagó a todos sus vassallos,
a los peones e a los encavalgados!
Bien lo aguisa el que en buen ora nasco,
quantos él trae todos son pagados.

«Oíd, Minaya, sodes mio diestro braço!
»D'aquesta riqueza que el Criador nos a dado
»a vuestra guisa prended con vuestra mano.
»Enbiar vos quiero a Castiella con mandado
»desta batalla que avemos arrancado;
»al rey Alfons que me a ayrado
»quierol enbiar en don treínta cavallos,
»todos con siellas e muy bien enfrenados,
»señas espadas de los arzones colgando.» [do.]
Dixo Minaya Albar Fáñez: «esto faré yo de gra-

41

EL CID CUMPLE SU OFERTA A LA CATEDRAL
DE BURGOS.

—«Evades aquí oro e plata fina,
»una uesa lleña, que nada nol mingua;
»en Santa María de Burgos quitedes mill missas;
»lo que romaneçiere daldo a mi mugier e a mis
»que rueguen por mí las noches e los días; [fijas,
»si les yo visquiero, serán dueñas ricas.»

42

MINAYA PARTE PARA CASTILLA.

Minaya Albar Fáñez desto es pagado;
 por ir con él omnes son contados.
 Agora davan çevada ya la noch avie entrado,
 mio Çid Roy Díaz con los sos se acordando:

43

DESPEDIDA.

«¿Ides vos, Minaya, a Castiella la gentil?
 »A nuestros amigos bien les podedes dezir:
 »Dios nos valió e vençiemos la lid.
 »A la tornada, si nos falláredes aquí;
 »si non, do supiéredes que somos, indos conseguir.
 »Por lanças e por espadas avemos de guarir,
 »si non, en esta tierra angosta non podriemos
 [bivir,
 [»e commo yo cuedo, a ir nos avremos d'aquí.»]

44

EL CID VENDE ALCOCER A LOS MOROS.

Ya es aguisado, mañá nas fo Minaya,
 e el Campeador fincó y con su mesnada.
 La tierra es angosta e sobejana de mala.
 Todos los días a mio Çid aguardavan
 moros de las fronteras e unas yentes extrañas;
 sanó el rey Fáriz, con él se consejavan.

Entre los de Teca e los de Terrer la casa,
e los de Calatayut, que es mas ondrada;
así lo an asmado e metudo en carta: [plata.
vendido les a Alcoçer por tres mill marcos de

45

VENTA DE ALCOCER. (Repetición.)

Mio Çid Ruy Díaz a Alcoçer ha vendido;
que bien pagó a sos vassallos mismos!
A cavalleros e a peones fechos los ha ricos,
en todos los sos non fallariedes un mesquino.
Qui a buen señor sirve, siempre bive en deliçio.

46

**ABANDONO DE ALCOCER. BUENOS AGÜEROS.—EL CID
SE ASIENTA EN EL POYO SOBRE MONREAL.**

Quando mio Çid el castiello quiso quitar,
moros e moras tomáronse a queixar: [lante!
«¿vaste, mio Çid; nuestras oraçiones váyante de-
»Nos pagados fincamos, señor, de la tu part.»
Quando quitó a Alcoçer mio Çid el de Bivar,
moros e moras compeçaron a llorar.
Alçó su seña, el Campeador se va,
pasó Salón ayuso, aguijó cabadelant,
al exir de Salón mucho ovo buenas aves.
Plogo a los de Terrer e a los de Calatayut más,
pesó a los de Alcocer, ca pro les fazié grant.
Aguijó mio Çid, ivas cabadelant,
y ffincó en un poyo que es sobre Mont Real;

alto es el poyo, maravilloso e grant;
non teme guerra, sabet, a nulla part.
Metió en paria a Daroca enantes,
desí a Molina, que es del otra part,
la terçera Teruel, que estava delant;
en su mano tenié a Çelfa la de Canal.

47

MINAYA LLEGA ANTE EL REY. —ESTE PERDONA A MINAYA, PERO NO AL CID.

Mio Çid Roy Díaz de Dios aya su gracia!
Ido es a Castiella Albar Fáñez Minaya,
treyn ta cavallos al rey los enpresentava;
vídolos el rey, fermoso sonrrisava:
«¿quin los dio estos, si vos vala Dios, Minaya!»
—«Mio Çid Roy Díaz, que en buen ora cinxo es-
[pada.
[»Pues quel vos ayrastes, Alcoçer gañó por maña;
»al rey de Valençia dello el mensaje llegava,
»mandólo y çercar, e tolléronle el agua.
»Mio Çid salió del castiello, en campo lidiava,]
»venció dos reyes de moros en aquesta batalla,
»sobejana es, señor, la sue ganança.
»A vos, rey ondrado, enbía esta presentaja;
»bésavos los pìedes e las manos amas
»quel ayades merçed, si el Criador nos vala.»
Dixo el rey: «mucho es mañana,
»omne ayrado, que de señor non ha graçia,
»por acogello a cabo de tres sedmanas. [sentaja;
»Mas después que de moros fo, preno esta pre-
»aun me plaze de mio Çid, que fizo tal ganança.

POEMA DE MIO CID

- »Sobresto todo, a vos quito, Minaya,
- »honores e terras avellas condonadas,
- »id e venit, d'aquí vos do mi graçia;
- »mas del Çid Campeador, yo non vos digo nada.

48

EL REY PERMITE A LOS CASTELLANOS IRSE CON EL CID.

- »Sobre aquesto todo, dezir vos quiero, Albar Fá-
[ñez:
 - »de todo mio reyno los que lo quisieren far,
 - »buenos e valientes pora mio Çid huyar,
 - »suéltoles los cuerpos e quítoles las heredades.»
- Besóle las manos Minaya Albar Fáñez:
- «Grado e graçias, rey, commo a señor natural;
 - »esto feches agora, al feredes adelant;
 - [»con Dios nós guisaremos commo vós lo fagades.»
- Dixo el rey: «Minaya, esso sea de vagar.]
- »Id por Castiella e déxenvos andar,
 - »si'nnulla dubda id a mio Çid buscar.»

49

CORRERÍAS DEL CID DESDE EL POYO.—MINAYA, CON
DOSCIENTOS CASTELLANOS, SE REUNE AL CID.

Quiérovos dezir del que en buena cinxo espada:
aquel poyo en él priso posada;
mientra que sea el pueblo de moros e de la yente
el Poyo de mio Çid asil dirán por carta. [cristiana,
Estando allí, mucha tierra preava,
el val de río Martín todo lo metió en paria.

A Saragoça sus nuevas legavan,
 non plaze a los moros, firme mientre les pesava.
 Allí sovo mio Çid conplidas quinze sedmanas;
 quando vío el caboso que se tardava Minaya,
 con todas sus yentes fizo una trasnochada;
 dexó el Poyo, todo lo desenparava,
 allén de Teruel don Rodrigo passava,
 en el pinar de Tévar Roy Díaz posava;
 todas essas tierras todas las preava,
 a Saragoça metuda lâ en paria.

Quando esto fecho ovo, a cabo de tres sedma-
 de Castiella venido es Minaya, [nas,
 dozientos con él, que todos çïñen espadas;
 non son en cuenta, sabet, las peonadas.
 Quando vido mio Çid asomar a Minaya,
 el caballo corriendo, valo abraçar sin falla,
 besóle la boca e los ojos de la cara.
 Todo gelo dize, que nol encubre nada.
 El Campeador fermoso sonrrisava:
 «grado a Dios e a las sus virtudes santas;
 »mientra vos visquiéredes, bien me irá a mí, Mi-
 [naya!»

50

ALEGRÍA DE LOS DESTERRADOS AL RECIBIR NOTICIAS
 DE CASTILLA.

¡Dios, cómmo fo alegre todo aquel fonssado,
 que Minaya Álvar Fáñez assí era llegado,
 diziéndoles saludes de primos e de hermanos,
 e de sus compañías, aquellas que avien dexado!

51

ALEGRÍA DEL CID. (Serie gemela.)

Dios, cómmo es alegre la barba vellida,
que Álbar Fáñez pagó las mill missas,
e quel dixo saludes de su mugier e de sus fijas!
Dios, cómmo fo el Çid pagado e fizo grant ale-
«Ya Álvar Fáñez, bivades muchos días! [gría!
[•más valedes que nos, ¡tan buena mandadería!•]

52

EL CID CORRE TIERRAS DE ALCAÑIZ.

Non lo tardó el que en buen ora nasco,
[priso dozientos cavalleros escollechos a mano,
fizo una corrida la noch trasnochando;]
tierras d'Alcañiz negrás las va parando,
e a derredor todo lo va preando.
Al terçer día, don ixo i es tornado.

53

ESCARMIENTO DE LOS MOROS.

Hya va el mandado por las tierras todas,
pesando va a los de Monçon e a los de Huosca;
por que dan parias plaze a los de Saragoça,
de mio Çid Roy Díaz que non temién ninguna
[fonta.

54

EL CID ABANDONA EL POYO.—CORRE TIERRAS
AMPARADAS POR EL CONDE DE BARCELONA.

Con estas ganancias a la posada tornando se
[van
todos son alegres, ganancias traen grandes;
plogo a mio Çid, e mucho a Álbar Fáñez.
Sonrrisós el caboso, que non lo pudo endurar:
«ya cavalleros, dezir vos he la verdad: [guar;
»qui en un logar mora siempre, lo so puede men-
»cras a la mañana penssemos de cavalgar,
»dexat estas posadas e iremos adelant.»

Entonçes se mudó el Çid al puerto de Alucat;
dent corre mio Çid a Huesa e a Mont Alván;
en aquessa corrida diez días ovieron a morar.
Foron los mandados a todas partes,
que el salido de Castiella así los trae tan mal.

55

AMENAZAS DEL CONDE DE BARCELONA.

Los mandados son idos a las partes todas;
llegaron las nuevas al comde de Barçilona,
que mio Çid Roy Díaz quel corrié la tierra toda;
ovo grand pesar e tóvoslo a grand fonta.

56

EL CID TRATA EN VANO DE CALMAR AL CONDE.

El conde es muy follón e dixo una vanidat:
«Grandes tuertos me tiene mio Çid el de Bivar.

POEMA DE MIO CID

• Dentro en mi cort tuerto me tovo grand:
• firióm el sobrino e non lo enmendó más;
• agora córrem las tierras que en mi enpara están;
• non lo desafié nil torné el amiztad, [dar.›
• mas quando él me lo busca, ir gelo he yo deman-
Grandes son los poderes e a priessa llegandos
[van,
entre moros e cristianos gentes se le allegan gran-
adeliñan tras mio Çid el bueno de Bivar, [des
tres días e dos noches penssaron de andar,
alcançaron a mio Çid en Tévar e el pinar;
así vienen esforçados que a manos se le cuydan
[tomar.

Mio Çid don Rodrigo trae ganancia grand,
diçe de una sierra e llegava a un val.
Del conde don Remont venido lês mensaje;
mio Çid quando lo oyó, enbió pora allá:
• digades al conde non lo tenga a mal,
• de lo so non lievo nada, déxem ir en paz.›
Respuso el comde: «esto non será verdad!
• Lo de antes e de agora tódom lo pechará;
• sabrá el salido a quien vino desondrar.›
Tornós el mandadero quanto pudo más.
Essora lo connosçe mio Çid el de Bivar
que a menos de batalla nos pueden den quitar.

57

ARENGA DEL CID A LOS SUYOS.

• Ya cavalleros, apart fazed la ganancia;
• apriessa vos guarnid e metedos en las armas;
• el comde don Remont dar nos ha grant batalla,
• de moros e de cristianos gentes trae sobejanas,

»a menos de batalla non nos dexarié por nada.
 »Pues adelant irán tras nos, aquí sea la batalla;
 »apretad los cavallos, e bistades las armas.
 »Ellos vienen cuesta yuso, e todos trahen calças;
 »elas siellas coçeras e las cinchas amojadas;
 »nos cavalgaremos siellas gallegas, e huesas so-
 [bre calças;
 »çiento cavalleros devemos vençer aquellas mes-
 [nadas.

»Antes que ellos lleguen a llaño, presentémos-
 [les las lanças;

por uno que firgades, tres siellas irán vázias.

»Verá Remont Verenguel tras quien vino en al-
 [cança

»oy en este pinar de Tévar por tollirme la ga-
 [nançia.»

58

EL CID VENCE LA BATALLA. GANA LA ESPADA
COLADA.

Todos son adobados quando mio Çid esto ovo
[fablado;
las armas avién presas e sedién sobre los cava-
[llos.
Vidiéron la cuesta yuso la fuerça de los francos;
al fondón de la cuesta, çerca es de'llaño,
mandólos ferir mio Çid, el que en buen ora nasco;
esto fazen los sos de voluntad e de grado;
los pendones e las lanças tan bien las van enplean-
a los unos firiendo e a los otros derrocando. [do,
Vençido a esta batalla el que en buena nasco;
al comde don Remont a preson le a tomado;
hi gañó a Colada que más vale de mill marcos.

EL CONDE DE BARCELONA PRISIONERO. QUIERE DE-
JARSE MORIR DE HAMBRE.

I venció esta batalla por o ondró su barba.
prísolo al comde, pora su tienda lo levava;
a sos creenderos guardar lo mandaba.
De fuera de la tienda un salto dava,
de todas partes los sos se ajuntavan;
plogo a mio Çid, ca grandes son las ganancias.
A mio Çid don Rodrigo grant cozínal adobavan;
el conde don Remont non gelo preçia nada;
adúzenle los comeres, delant gelos paravan,
él non lo quiere comer, a todos los soñaava:
«Non combré un bocado por quanto ha en toda Es-
»antes perderé el cuerpo e dexaré el alma, [pañá,
»pues que tales malcalçados me vençieron de ba-
[talla.»

EL CID PROMETE AL CONDE LA LIBERTAD.

Mio Çid Roy Diaz odredes lo que dixo:
«comed, comde, deste pan e beved deste vino.
»Si lo que digo fiziéredes, saldredes de cativo;
»si non, en todos vuestros días non veredes cris-
[tianismo.»

61

NEGATIVA DEL CONDE.

—«Comede, don Rodrigo, e penssedes de folgar,
 »que yo dexar mê morir, que non quiero cò-
 Fasta terçer día nol pueden acordar; [mer al.]
 ellos partiendo estas ganancias grandes,
 nol pueden fazer comer un muesso de pan.

62

EL CID REITERA AL CONDE SU PROMESA.—PONE
 EN LIBERTAD AL CONDE Y LE DESPIDE.

Dixo mio Çid: «comed, comde, algo,
 »ca si non comedes, non veredes cristianos;
 »e si vos comiéredes don yo sea pagado,
 »a vos, el comde, e dos fijos dalgo
 »quitarvos e los cuerpos e darvos e de mano.»
 Quando esto oyó el comde, yas iba alegrando:
 «Si lo fiziéredes, Çid, lo que avedes fablado,
 »tanto quanto yo biva, seré dent maravillado.»
 —«Pues comed, comde, e quando fóredes yantado,
 »a vos e a otros dos dar vos he de mano.
 »Mas quanto avedes perdido e yo gané en canpo,
 »sabet, non daré a vos de ello un dinero malo;
 »ca huebos me lo he pora estos que conmigo andan
 [lazrados.
 »Prendiendo de vos e de otros ir nos hemos pa-
 [gando;
 »abremos esta vida mientras ploguiere al Padre
 [santo
 »commo que ira a de rey e de tierra es echado.»

Alegre es el conde e pidió agua a las manos,
e tiénengelo delant e diérongelo privado.
Con los cavalleros que el Çid le avie dados
comiendo va el comde ¡Dios, qué de buen grado!
Sobrél sedie el que en buen ora nasco:
«Si bien non comedes, comde, don yo sea pagado,
»aquí feremos la morada, no nos partiremos
[amos. »

Aquí dixo el comde: «de voluntad e de grado.»
Con estos dos cavalleros apriessa va yantando;
pagado es mio Çid, que lo está aguardando, [nos.
por que el comde don Remont tan bolvie las ma-
«Si vos ploguiere, mio Çid, de ir somos guisados;
»mandadnos dar las bestias e cavalgaremos pri-
[vado;
»del día que fué comde non yanté tan de buen
»el sabor que dend e non será olvidado.» [grado,

Danles tres palafrés . muy bien ensellados
e buenas vestiduras de pellicones e de mantos.
El comde don Remont entre los dos es entrado.
Fata cabo del albergada escurriólos el Castellano:
«Ya vos ides, comde, a guisa de muy franco,
»en grado vos lo tengo lo que me avedes dexado.
»Si vos viniere emiente que quisiéredes vengallo,
»si me viniéredes buscar, facedme antes mandado;
»o me dexaredes de lo vuestro, o de lo mio levare-
[des algo. »

—«Folguedes, ya mio Çid, sodes en vuestro salvo.
»Pagado vos he por todo aqueste año;
»de venirvos buscar sol non será pensado.»

EL CONDE SE ASENTA RECELOSO.—RIQUEZA
DE LOS DESTERRADOS.

Aguijaba el comde e penssava de andar,
tornando va la cabeça e catándos atrás;
miedo iba aviendo que mio Çid se repintrá,
lo que non ferié el caboso por quanto en el mun-
una deslealtança ca non la fizo alguandre. [do ha,
Ido es el comde, tornós el de Bivar,
juntós con sus mesnadas, compeçós de alegrar
de la ganancia que han fecha maravillosa e grand;
tan ricos son los sos que non saben qué se an.

CANTAR SEGUNDO .

BODAS DE LAS HIJAS DEL CID

64

EL CID SE DIRIGE CONTRA TIERRAS DE VALENCIA.

Aquis conpieça la gesta de mio Çid el de Bivar.
Poblado a mio Çid el puerto de Alucat,
dexado ha Saragoça e a las tierras ducá,
e dexado ha Huesa e tierras de Mont Alván.
Contra la mar salada conpeçó de guerrear;
a orient exe el sol, e tornós a essa part.
Myo Çid gañó a Xérica e a Onda e Almenar,
tierras de Borriana todas conquistas las ha.

65

TOMA DE MURVIEDRO.

Ayudól el Criador, el señor que es en çielo.
El con todo esto priso a Murviedro;
ya vidíe mio Çid que Dios le iva valiendo.
Dentro en Valençia non es poco el miedo.

66

LOS MOROS VALENCIANOS CERCAN AL CID.—ESTE RE-
UNE SUS GENTES.—ARENGA.

Pesa a los de Valençia, sabet, non les plaze;
prisieron so consejo quel viniessen çercar.

63

Trasnocharon de noch, al alva de la man
açerca de Murviedro tornan tiendas a fincar.

Viólo mio Çid, tomós a maravillar:

- «Grado a tí, Padre spirital!
- »En sus tierras somos e femosles tod mal,
- »bevemos so vino e comemos el so pan;
- »si nos çercar vienen, con derecho lo fazen.
- »A menos de lid aquesto nos partirá;
- »vayan los mandados por los que nos deben ayu-
- »los unos a Xérica e los otros a Alucad, [dar,
- »desí a Onda e los otros a Almenar,
- »los de Borriana luego vengán acá;
- »conpeçaremos aquesta lid campal,
- »yo fío por Dios que en nuestro pro eñadrán.»

Al terçer día todos juntados s'an,
el que en buen ora nasco compeçó de hablar:

- «Oíd, mesnadas, sí el Criador vos salve! [dad,
- »Después que nos partiemos de la linpia cristian-
- »—non fo a nuestro grado ni nos non pudiemos
- »grado a Dios, lo nuestro fo adelant. más—,
- »Los de Valençia, çercados non han;
- »si en estas tierras quisiéremos durar,
- »firme mientras son estos a escarmentar.

67

FIN DE LA ARENGA DEL CID.

- «Passe la noche e venga la mañana
- »aparejados me seed a cavallos e armas;
- »iremos veer aquella su almofalla.
- »Commo omnes exidos de tierra estraña,
- »allí pareçrá el que mereçe la soldada.»

MINAYA DA EL PLAN DE BATALLA.—EL CID VENCE
OTRA LID CAMPAL.—TOMA DE CEBOLLA

Oíd qué dixo Minaya Albar Fáñez:

«Campeador, fagamos lo que a vos plaze.
» A mí dedes çient cavalleros, que non vos pido
» vos con los otros firádeslos delant. [más;
» Bien los ferredes, que dudba non i avrá,
» yo con los çiento entraré del otra part,
» commo fío por Dios, el campo nuestro será.»
Commo gelo a dicho, al Campeador mucho plaze.
Mañana era e piénssanse de armar,
quis cada uno dellos bien sabe lo que ha de far.

Con ios alvores mio Çid, ferirlos va:

«¡En el nombre del Criador e d'apostol santi Ya-
» feridlos, cavalleros, d'amor e de voluntad, [gue,
» ca yo so Roy Díaz, mio Çid, el de Bivar!»

Tanta cuerda de tienda i veriedes crebar,
arrancarse las estacas e acostarse a todas partes
[los tendales.

Moros son muchos, ya quieren reconbrar.

Del otra part entróles Álbar Fáñez;

maguer les pesa oviéronse a dar e a arrancar:
de pides de cavallo los ques pudieron escapar.

Dos reyes de moros mataron en es alcaz,
fata Valençia duró el segudar.

Grandes son las gananças que mio Çid fechas ha;
robavan el campo e piénssanse de tornar.

Entravan a Murviedro con estas gananças que
grand es el gozo que va por es logar. [traen;

Prisieron Çebolla e quanto que es i adelant;

miedo an en Valençia que no saben qué se far;
las nuevas de mio Çid, sabet, sonando van.

69

CORRERÍAS DEL CID AL SUR DE VALENCIA.

Sonando van sus nuevas, alent parte del mar
alegre era el Çid e todas sus compañías, [andan;
que Dios le ayudara e fiziera esta arrancada.
Davan sus corredores e fazien las trasnochadas,
llegan a Gujera e llegan a Xátiva,
aun mas ayusso, a Denia la casa;
cabo del mar tierra de moros firme la quebranta.
Ganaron Peña Cadiella, las exidas e las entradas

70

EL CID EN PEÑA CADIELLA.

Quando el Çid Campeador ovo Peña Cadiella,
ma'les pesa en Xátiva e dentro en Gujera,
non es con recabdo el dolor de Valençia.

71

CONQUISTA DE TODA LA REGIÓN DE VALENCIA.

En tierra de moros prendiendo e ganando,
e durmiendo los días e las noches tranochando,
en ganar aquellas villas mio Çid duró tres años.

EL CID ASEDIA A VALENCIA. — PREGONA
A LOS CRISTIANOS LA GUERRA.

A los de Valençia escarmentados los han,
non osan fueras exir nin con él se ajuntar;
tajávales las huertas e fazíales grand mal,
en cada uno destos años mio Çid les tollió el pan.
Mal se aquexan los de Valençia que non saben
[ques far,
de ninguna part que sea non les viníe pan;
nin da conssejo padre a fijo, nin fijo a padre,
nin amigo a amigo nos pueden consolar.
Mala cueta es, señores, aver mingua de pan,
fijos e mugieres veer los murir de fanbre.
Delante veyen so duelo, non se pueden huviar,
por el rey de Marruecos ovieron a enbiar;
con el de los Montes Claros avíe guerra tan grand,
non les dixo consejo, nin los vino huviar.

Sópolo Mio Çid, de coraçón le plaz;
salió de Murviedro una noch a trasnochar
amaneció a mio Çid en tierras de Mon Real.
Por Aragón e por Navarra pregón mandó echar,
a tierras de Castiella enbió sos menssajes:
Quien quiere perder cueta e venir a rritad,
viniessse a mio Çid que a sabor de cavalgar;
çercar quiere a Valençia pora cristianos la dar:

73

REPÍTESE EL PREGÓN. — (Serie gemela.)

«quien quiere ir conmigo çercar a Valençia,
» — todos vengan de grado, ninguno non ha pre-
» tres días le speraré en Canal de Çelfa.» [mia,

74

GENTES QUE ACUDEN AL PREGÓN. — CERCO Y ENTREGA
DE VALENCIA.

Esto dixo mio Çid el Campeador leal.
Tornávas a Murviedro, ca él ganada se la a.
Andidieron los pregones, sabet, a todas partes.
al sabor de la ganança, non lo quieren detardar,
grandes yentes se le acogen de la buena cristian-
[dad.

Sonando van sus nuevas todas a todas partes;
mas le vienen a mio Çid, sabet, que nos le van;
creçiendo va riqueza a mio Çid el de Bivar;
quando vido las gentes juntadas, compeços de
[pagar.

Mio Çid don Rodrigo non lo quiso detardar,
adeliñó pora Valençia e sobrellas va echar,
bien la çerca mio Çid, que non i avía hart;
viédales exir e viédales entrar.

Metióla en plazdo, si les viniessen huviar.
Nueve meses complidos, sabet, sobrella yaz,
quando vino el dezeno oviérongela a dar.

Grandes son los gozos que van por es logar
quando mio Çid gañó a Valençia e entró en la
[çibdad.

POEMA DE MIO CID

Los que foron de pie caballeros se fazen
el oro e la plata ¿quien vos lo podrie contar?
Todos eran ricos quantos que allí ha.
Mio Çid don Rodrigo la quinta mandó tomar,
en el aver monedado treynta mill marcos le caen,
e los otros averes ¿quien los podrié contar?

Alegre era el Campeador con todos los que ha,
quando su seña cabdal sedié en somo del alcá-
[çer.

75

EL REY DE SEVILLA QUIERE RECOBRAR VALENCIA.

Ya folgava mio Çid con todas sus conpañas:
âquel rey de Sevilla el mandado llegava,
que presa es Valencia, que non gela enparan,
vino los veer con treynta mill de armas.
Aprés de la uerta ovieron la batalla,
arrancólos mio Çid el de la luenga barba.
Fata dentro en Xátiva duró el arrancada,
en el passar de Xúcar i veriédes barata,
moros en arruenço amidos beber agua.
Aquel rey de Sevilla con tres colpes escapa.
Tornado es mio Çid con toda esta ganancia
Buena fo la de Valençia quando ganaron la casa,
mas mucho fue provechosa, sabet, esta arran-
[cada:
a todos los menores cayeron çient marcos de
[plata.
Las nuevas del cavallero ya veedes do llegavan.

EL CID DEJA SU BARBA INTONSA.—RIQUEZA
DE LOS DEL CID.

Grand alegría es entre todos esos cristianos
con mio Çid Roy Díaz, el que en buen ora nasco.
Yal creçe la barba e vale allongando;
ca dixerá mio Çid de la su boca atanto: [echado]
«por amor de rey Alffonso, que de tierra me a
nin entrarié en ella tigeria, ni un pelo non avrié
e que fablassen desto moros o cristianos. [tajado,
Mio Çid don Rodrigo en Valençia está fol-
[gando,
con él Minaya Albar Fáñez que nos le parte de
[so braço.

Los que exieron de tierra de ritad son abondados,
a todos les dio en Valençia el Campeador contado
casas y heredades de que son pagados;
el amor de mio Çid ya lo ivan provando.
Los que foron después todos son pagados;
veelo mio Çid que con los averes que avién to-
que sis pudiessen ir, fer lo ien de grado. [mados,
Esto mandó mio Çid, Minaya lo ovo conssejado:
que ningún omne de los sos que con él ganaron
ques le non spidiés, o nol besás la mano, [algo
sil pudiessen prender o fosse alcançado,
tomássenle el aver e pusiéssenle en un palo.
Afevos todo aquesto puesto en buen recabdo;
con Minaya Albar Fáñez él se va consejando:
«si vos quisiéredes, Minaya, quiero saber recabdo
•de los que son aquí e conmigo ganaron algo;
•meterlos he en escripto, e todos sean contados,

»que si algunos furtare o menos le fallaro, [llos
»el aver me avrá a tornar, âquestos myos vassa-
»que curian a Valençia e andan arrobdando.»
Allí dixo Minaya: «consejo es aguisado.»

77

RECuento DE LA GENTE DEL CID. —ESTE DISPONE
NUEVO PRESENTE PARA EL REY.

Mandólos venir a la corth e a todos los juntar,
quando los falló, por cuenta fízolos nonbrar:
tres mill e seys çientos avie mio Çid el de Bivar;
alégrasle el coraçón e tornós a sonrrisar:
«Grado a Dios, Minaya, e a santa María madre!
»Con más pocos ixiemos de la casa de Bivar.
»Agora avemos riquiza, más avremos adelant.
»Si a vos ploguiere, Minaya, e non vos caya en
[pesar,
»enbiar vos quiero a Castiella, do avemos hereda-
»al rey Alfonsso mio señor natural; [des,
»destas mis gananças, que avemos fechas acá,
»dar le quiero çient cavallos, e vos idgelos levar;
»desí por mí besalde la mano e firme gelo rogad
»por mi mugier doña Ximena e mis fijas naturales,
»si fore su merçed quenlas dexe sacar.
»Enbiaré por ellas, e vos sabed el mensage:
»la mugier de mio Çid e sus fijas las iffantes
»de guisa irán por ellas que a grand ondra vernán
»a estas tierras estrañas que nos pudiemos ganar.»
Essora dixo Minaya: «de buena voluntad.»

Pues esto an fablado, piénssanse de adobar.
Ciento omnes le dio mio Çid a Albar Fáñez
por servirle en la carrera a toda su voluntad,

e mandó mill marcos de plata a San Pero levar
e que los quinientos diesse a don Sancho el abbat.

78

DON JERÓNIMO LLEGA A VALENCIA.

En estas nuevas todos se alegrando,
de parte de orient vino un coronado;
el obispo don Jerome so nombre es llamado.
Bien entendido es de letras e mucho acordado,
de pie e de cavallo mucho era arreziado.
Las provezas de mio Çid andávalas demandando,
sospirando ques viesse con moros en el campo:
que sis fartás lidiando e firiendo con sus manos,
a los días del sieglo no le llorassen cristiános.
Quando lo oyó mio Çid de aquesto fo pagado:
«Oíd, Minaya Albar Fáñez, por aquel que está en
[alto,
»quando Dios prestar nos quiere, nos bien gelo
[gradescamos:
»en tierras de Valençia fer quiero obispado,
»e dárgelo a este buen cristiano; [mandados.»
»vos, quando ides a Castiella, levaredes buenos

79

DON JERÓNIMO HECHO' OBISPO.

Plogo a Albar Fáñez de lo que dixo don Rodrigo.
A este don Jerome yal otorgan por obispo;
diéronle en Valençia o bien puede estar rico.
¡Dios, qué alegre era tod cristianismo,

que en tierras de Valençia señor avie obispo!
Alegre fo Minaya e spidiós e vinos.

80

MINAYA SE DIRIGE A CARRIÓN.

Tierras de Valençia remanidas en paz,
adeliñó pora Castiella Minaya Albar Fáñez.
Dexarévos las posadas, non las quiero contar.
Demandó por Alfonso, do lo podrie fallar.
Fora el rey a San Fagunt aun poco ha,
tornós a Carrión, i lo podrie fallar.
Alegre fo de aquesto Minaya Álbar Fáñez,
con esta presentaja adeliñó pora allá.

81

MINAYA SALUDA AL REY.

De missa era exido essora el rey Alfonsso,
afe Minaya Álbar Fáñez do llega tan apuosto:
fincó sos inojos ante tod el puoblo,
a los pienes del rey Alfons cayó con grand duolo,
besávale las manos e fabló tan apuosto:

82

DISCURSO DE MINAYA AL REY.—ENVIDIA DE GARCI
ORDÓÑEZ.—EL REY PERDONA A LA FAMILIA DEL
CID.—LOS INFANTES DE CARRIÓN CODICIAN LAS RI-
QUEZAS DEL CID.

«Merced, señor Alfonsso, por amor del Criador!
»Besávavos las manos mio Çid lidiador,

»los pies e las manos, commo a tan buen señor,
 »quel ayades merçed, si vos vala el Criador! •
 »Echástesle de tierra, non ha la vuestra amor:
 »maguer en tierra agena, él bien faze lo so:
 »ganada a Xérica e a Onda por nombre,
 »priso a Almenar e a Murviedro que es miyor,
 »assí fizo Çebolla e adelant Castejón,
 »e Peña Cadiella, que es una peña fuort; •
 »con aquestas todas de Valençia es señor,
 »obispo fizo de su mano el buen Campeador.
 »e fizo çinco lides campales e todas las arrancó.
 »Grandes son las ganancias quel dio el Criador,
 »fevos aquí las señas, verdad vos digo yo:
 »çient cavallos gruessos e corredores,
 »de siellas e de frenos todos guarnidos son,
 »bésavos las manos que los prendades vos;
 »razonas por vuestro vassallo e a vos tiene por
 [señor. »

Alçó la mano diestra, el rey se santigó:
 »De tan fieras ganancias commo a fechas el Cam-
 [peador
 »¡sí me vala sant Esidre! plázme de coraçón,
 »e plázem de las nuevas que faze el Campeador;
 »reçibo estos cavallos quem enbía de don. »

Maguer plogo al rey, mucho pesó a Garci Or-
 [dóñez:
 »Semeja que en tierra de moros non a bivo omne,
 »quando assí faze a su guisa el Çid Campeador! •
 Dixo el rey al comde: «dexad essa razón,
 »que en todas guisas mijor me sirve que vos. »

Fablava Minaya i a guisa de varón:
 »merçed vos pide el Çid, si vos cadiesse en sabor,
 »por su mugier doña Ximena e sus fijas amas a dos

- »saldrien del monesterio do elle las dexó,
»e iriën pora Valençia, al buen Campeador.»
Essora dixo el rey: «Plazme de coraçone;
»yo les mandaré dar conducho mientras que por
[mi tierra foren,
»de fonta e de mal curiallas e de desonore;
»quando en cabo de mi tierra aquestas dueñas
[foren,
»catad cómo las sirvades vos e el Campeadore.
»Qídme, escuelas, e toda la mi cort!
»non quiero que nada pierda el Campeador;
»a todas las escuelas que a él dizen señor
»por que los deseredé, todo gelo suelto yo;
»sírvanle' sus heredades do fore el Campeador,
»atrégoles los cuerpos de mal e de ocasión,
»por tal fago aquesto que sirvan a so señor.»
Minaya Álbar Fáñez las manos le besó.
Sonrrisós el rey, tan vellido fabló:
«Los que quisieren ir servir al Campeador [dor.
»de mí sean quitos e vayan a la graçia del Cria-
»Más ganaremos en esto que en otra desamor.»
Aquí entraron en fabla iffantes de Carrión:
«Mucho creçen las nuevas de mio Çid el Campea-
[dor,
»bien casariemos con sus fijas pora huebos de pro.
»Non la osariemos acometer nos esta razón,
»mio Çid es de Bivar e nos de comdes de Ca-
[rrión.»
»Non lo dizen a nadi, e fincó esta razón,
Minaya Álbar Fáñez al buen rey se espidió.
«¿Hya vos ides, Minaya? id a la graçia del Cria-
[dor!
»Levedes un portero, tengo que vos avrá pro;

›si leváredes las dueñas, sírvanlas a su sabor,
 ›fata dentro en Medina denles quanto huebos les
 ›desí adelant piensse dellas el Campeador.› [for,
 Espidiós Minaya e vasse de la cort.

83

MINAYA VA A CARDEÑA POR DOÑA JIMENA. MÁS CAS-
 TELLANOS SE PRESTAN A IR A VALENCIA.—MINAYA
 EN BURGOS. PROMETE A LOS JUDÍOS BUEN PAGO DE
 LA DEUDA DEL CID.—MINAYA VUELVE A CARDEÑA
 Y PARTE CON JIMENA.—PEDRO VERMÚDEZ PARTE
 DE VALENCIA PARA RECIBIR A JIMENA. EN MOLINA
 SE LE UNE AVENGALVÓN. ENCUENTRAN A MINAYA
 EN MEDINACELI.

Iffantes de Carrión so consejo preso ane,
 dando ivan conpañía a Minaya Alvar Fáñez:
 «En todo sodes pro, en esto assí lo fagades:
 ›saludadnos a mio Çid el de Bivare,
 ›somos en so pro quanto lo podemos fare;
 ›el Çid que bien nos quiera nada non perderave.›
 Respuso Minaya: «esto non me a por qué pesare.›

Ido es Minaya, tórnansse los iffantes.
 Adeliñó pora San Pero, o las dueñas están,
 tan grand fue el gozo quandol vieron assomar.
 Deçido es Minaya, a ssan Pero va rogar, [nar:
 quando acabó la oración, a las dueñas se fo tor-
 «Omíllom, doña Ximena, Dios vos curie de mal,
 ›assí ffaga a vuestras fijas, amas a dos las iffantes.
 ›Salúdavos mio Çid allá onde elle está;
 ›sano lo dexé e con tan grand rictad.
 ›El rey por su merçed sueltas me vos ha,
 ›por levaros a Valençia que avemos por heredad.

»Si vos viesse el Çid sanas e sin mal,
»todo serié alegre, que non avrié ningún pesar.»
Dixo doña Ximena: «el Criador lo mande!»
Dio tres cavalleros Minaya Albar Fáñez,
enviólos a mio Çid a Valençia do está:
«Dezid al Canpeador —que Dios le curie de mal—
»que su mugier e sus fijas el rey sueltas me
[las ha,
»mientras que fóremos por sus tierras conducho
[nos mandó dar.
»De aquestos quinze días, si Dios nos curiare de
[mal,
»seremos i yo e su mugier e sus fijas que él a
»y todas las dueñas con ellas quantas buenas ellas
Idos son los cavalleros e dello penssarán, han.»
remaneció en San Pero Minaya Albar Fáñez.

Veriedes cavalleros venir de todas partes,
irse quieren a Valençia a mio Çid el de Bivar.
Que les toviessse pro rogavan a Alvar Fáñez;
diziendo Mianaya: «esto feré de voluntad.»
Sessaenta e çinco cavalleros acreçídol han,
e él se tenié çiento que aduxiera d'allá;
por ir con estas dueñas buena conpañia se faze.

Los quinientos marcos dió Minaya al abbat;
de los otros quinientos dezir vos he que faze:
Minaya a doña Ximena e a sus fijas que ha,
e a las otras dueñas que las sirven delant,
el bueno de Minaya pensólas de adobar
de los mejores guarnimientos que en Burgos pudo
palafrés e mulas, que non parescan mal. [fallar,
Quando estas dueñas adobadas las ha,
el bueno de Minaya pienssa de cavalgar;
afevos Raquel e Vidas a los pies le caen;

«Merçed, Minaya, cavallero de prestar!
 »Desfecho nos ha el Çid, sabet, si no nos val;
 »soltariemos la ganancia que nos diesse el cabdal.»
 —«Yo lo veré con el Çid, si Dios me lieva allá.
 »Por lo que avedes fecho buen cosiment y avrá.»
 Dixo Raquel e Vidas: «el Criador lo mande!
 »Si non, dexaremos Burgos, ir lo hemos buscar.»

Ido es pora San Pero Minaya Albar Fáñez,
 muchas yentes se le acogen, penssó de cavalgar,
 grand duelo es al partir del abbat:

«¡Sí vos vala el Criador, Minaya Albar Fáñez!
 »por mí al Campeador las mano le besad
 »aqueste monesterio no lo quiera olbidar;
 »todos los días del siglo en levarlo adelant
 »el Çid Campeador siempre valdrá más.»
 Respuso Minaya: «fer lo he de voluntad.»

Yas espiden e pienssan de cavalgar,
 el portero con ellos que los ha de aguardar;
 por la tierra del rey mucho conducho les dan.
 De San Pero fasta Medina en çinco días van;
 felos en Medina las dueñas e Albar Fáñez. [saje;

Direvos de los cavalleros que levaron el mens-
 al ora que lo sopo mio Çid el de Bivar,
 plógol de coraçon e tornós a alegrar;
 de la su boca conpeçó de fablar:

«Qui buen mandadero enbía, tal deve sperar.
 »Tú, Muño Gustioz e Per Vermudoz delant,
 »e Martín Antolínez, un Burgalés leal,
 »el obispo don Jerome, coronado de prestar,
 »cavalguedes con çiento guisados pora huebos de
 »por Santa María vos vayades passar, [lidiar;
 »vayades a Molina, que iaze más adelant,
 »tiénela Avengalvón, mio amigo es de paz,

»con otros çiento cavalleros bien vos conssigrá;
»id pora Medina quanto lo pudiéredes far,
»mi mugier e mis fijas con Minaya Albar Fáñez,
»así commo a mí dixieron, hi los podredes fallar;
»con grand ondra aduzídmelas delant.
»E yo fincaré en Valençia, que mucho costadom
»grand locura sería si la desenparás; [ha
»yo ffincaré en Valençia, ca la tengo por heredad.»

Esto era dicho, pienssan de cavalgar,
e quanto que pueden non fincan de andar.
Troçieron a Santa María e vinieron albergar a
[Fronchales

e el otro día vinieron a Molina posar.
El moro Avengalvón, quando sopo el menssaje,
saliólos reçebir con grant gozo que faze:

«¿Venides, los vassallos de myo amigo natural?
»A mín non me pesa, sabet, mucho me plaze!»

Fabló Muño Gustioz, non speró a nadi:

«mio Çid vos saludava, e mandólo recabdar.
»con çiento cavalleros que privádol acorrades;
»su mugier e sus fijas en Medina están;
»que vayades por ellas, adugades gelas acá,
»e ffata en Valençia dellas non vos partades.»

Dixo Avengalvón: «fer lo he de veluntad.»

Essa noch conducho les dio grand,
a la mañana pienssan de cavalgar;
çientol pidieron, mas él con dozientos va.
Passan las montañas, que son fieras e grandes,
passaron desí Mata de Taranz
de tal guisa que ningún medio non han,
por el val de Arbuxuelo pienssan a deprunar.

E en Medina todo el recabdo está; [ñez,]
[vídolos venir armados temiós Minaya Alvar Fá-

envió dos cavalleros que sopiessen la verdad;
 esto non detardan, ca de coraçon lo han;
 el uno fincó con ellos y el otro tornó a Albar Fá-
 «Virtos del Campeador a nos vienen buscar; [ñez:
 »afevos aquí Per Vermudoz delant
 »e Muño Gustioz que vos quieren sin hart.
 »e Martín Antolínez, el Burgalés natural,
 »e obispo don Jerome, coranado leal,
 »e alcáyaz Avengalvón con sues fuerças que trahe,
 »por sabor de mio Çid de grand óndral dar;
 »todos vienen en uno, agora llegarán.»
 Essora dixo Minaya: «vayamos cavalgar.»
 Esso ffo apriessa fecho, que nos quieren detardar.
 Bien salieron den çiento que non parecen mal,
 en buenos cavallos a cubiertas de çendales
 e peytrales a cascaviellos, e escudos a los cuellos
 e en las manos lanças que pendones traen, [traen,
 que sopiessen los otros de qué seso era Albar Fáñez
 o quomo saliera de Castiella con estas dueñas que
 [trahe.

Los que ivan mesurando e llegando delant
 luego toman armas e tómanse a deportar;
 por çerca de Salón tan grandes gozos van.
 Don llegan los otros, a Minaya se van homillar.
 Quando llegó Avengalvón, dont a ojo lo ha,
 sonrrisándose de la boca, hívalo abraçar,
 en el ombro lo saluda, ca tal es so husaje:
 «Tan buen día convusco, Minaya Albar Fáñez!
 »Traedes estas dueñas por o valdremos más,
 »mugier del Çid lidiador e sus ffijas naturales;
 »ondrar vos hemos todos, ca tal es la su auze,
 »maguer que mal le queramos, non gelo podre-
 [mos far,

»en paz o en guerra de lo nuestro abrá; [dad.]
»muchol tengo por torpe qui non conosçe la ver-

84

LOS VIAJEROS DESCANSAN EN MEDINA.—PARTEN DE
MEDINA A MOLINA.—LLEGAN CERCA DE VALENCIA.

Sorrisós de la boca Albar Fáñez Minaya:
«Ya Avengalvón, amígo! sedes sin falla!
»Si Dios me llegare al Çid e lo vea con el alma,
»desto que abedes fecho vos non perderedes nada,
»Vayamos posar, ca la çena es adobada.»
Dixo Avengalvón: «plazme desta presentaja;
»antes deste terçer día a vos la daré doblada.»
Entraron en Medina, sirvíalos Minaya,
todos fueron alegres del çerviçio que tomaran,
el portero del rey quitar lo mandava;
ondrado es mio Çid en Valençia do estava
de tan grand conducho commo en Medinal saca-
el rey lo pagó todo, e quito se va Minaya. ran,]

Passada es la noche, venida es la mañana,
oída es la missa, e luego cavalgavan.
Salieron de Medina, e Salón passavan,
Arbuxuelo arriba privado aguijavan,
el campo de Taranz luégol atravessavan,
vinieron a Molina, la que Avengalvón mandava.
El obispo don Jerome, buen cristiano sin falla,
los noches e los días las dueñas aguardava;
e buen cavallo en diestro que va ante sues armas.
Entre él e Albar Fáñez hivan a una compañía.
Entrados son a Molina, buena e rica casa;
el moro Avengalvón bien los sirvié sin falla,

de quanto que quisieron non ovieron falla,
 aun las ferraduras quitar gelas mandava;
 a Minaya e a las dueñas ¡Dios cómmo las ondrava!
 Otro día mañana luego cavalgavan,
 fata en Valençia sirvíalos sin falla; [nada.
 lo so despendié el moro, que dellos non tomava
 Con estas alegrías e nuevas tan ondradas
 aprés son de Valençia a tres leguas contadas.
 A mio Çid, el que en buena çinxo espada,
 dentro a Valençia el mandádol levavan.

85

EL CID ENVÍA GENTES AL ENCUENTRO
 DE LOS VIAJEROS.

Alegre fo mio Çid, que nunca más ni tanto,
 ca de lo que más amava yál viene el mandado.
 Dozientos cavalleros mandó exir privado,
 que reçiban a Mianaya e a las dueñas fixas dalgo;
 él sedíe en Valençia curiando e guardando,
 ca bien sabe que Álbar Fáñez trahe todo re-
 [cabdo;

86

DON JERÓNIMO SE ADELANTA A VALENCIA PARA PRE-
 PARAR UNA PROCESIÓN.—EL CID CABALGA AL EN-
 CUENTRO DE JIMENA.—ENTRAN TODOS EN LA CIUDAD

alevos todos aquestos reçiben a Minaya
 e a las dueñas e a las niñas e a las otras con-
 [pañas.

POEMA DE MIO CID

• Mandó mio Çid a los que ha en sue casa
que guardassen el alcáçer e las otras torres altas
e todas las puertas e las exidas e las entradas,
e aduxiéssenle a Bavioca; poco avié quel ganara
[d'aquel rey de Sevilla e de la sue arrancada,]
aun non sabié mio Çid, el que en buen ora çinxo
[espada,
si serié corredor o ssi abrié buena parada;
a la puerta de Valençia, do en so salvo estava,
delante su mugier e de sus fijas querié tener las
[armas.

Reçebidas las dueñas a una grant ondrança,
obispo don Jerome adelant se entrava,
y dexava el cavallo, pora la capiella adeliñava;
con quantos que él puede, que con oras se acor-
[daran,
sobrepelliças vestidas e con cruces de plata,
reçibir salién las dueñas e al bueno de Minaya.

El que en buen ora nasco non lo detardava:
vistiós el sobregonel; luenga trahe la barba;
ensiéllanle a Bavioca, cuberturas le echavan,
mio Çid salió sobré, e armas de fuste tomava.
Por nombre el cavallo Bavioca cavaiga,
fizo una corrida, ésta fo tan estraña,
quanto ovo corrido, todos se maravillavan;
des día se preçió Bavioca en quant grant fo Es-
[paña.

En cabo del cosso mio Çid descavalgava.
adeliñó a su mugier e a sues fijas amas;
quando lo vio doña Ximena, a pies se le echava;
«Merced, Campeador, en buen ora cinxistes es-
[pada!
• Sacada me avedes de muchas vergüenças malas;

»afeme aquí, señor, yo e vuestras fijas amas,
 »con Dios e convusco buenas son e criadas.»
 A la madre e a las fijas bien las abraçava,
 del gozo que avien de los sos ojos lloravan.
 Todas las sus mesnadas en grant deleyt estavan,
 armas tenien e tablados crebantavan.
 Oíd lo que dixo el que en buena çinxo espada:
 «vos doña Ximena, querida mugier e ondrada,
 »e amas mis fijas mio coraçon e mi alma,
 »entrad conmigo en Valençia la casa,
 »en esta heredad que vos yo he ganada.»
 Madre e fijas las manos le besavan.
 A tan grand ondra ellas a Valençia entravan.

87

LAS DUEÑAS CONTEMPLAN A VALENCIA DESDE
EL ALCÁZAR.

Adeliñó mio Çid con ellas al alcáçer,
 allá las subie en el más alto lugar.
 Ojos vellidos catan a todas partes,
 miran Valençia cómmo yaze la çibdad,
 e del otra parte a ojo han el mar,
 miran la huerta, espessa es e grand,
 [e todas las otras cosas que eran de solaz;]
 alçan las manos pora Dios rogar,
 desta ganança cómmo es buena e grand.

Mio Çid e sus compañías tan a gran sabor están.
 El ivierno es exido, que el março quiere entrar.
 Dezir vos quiero nuevas de allent partes del mar,
 de aquel rey Yúcef que en Marruecos está.

88

EL REY DE MARRUECOS VIENE A CERCAR A VALENCIA.

Pesól al rey de Marruecos de mio Çid don Ro-
[drigo:
«que en mis heredades fuertemiente es metido,
»e él non gelo gradeçe sinon a Jesu Cristo.»
Aquel rey de Marruecos ajuntava sus virtos;
con çinquenta vezes mill de armas, todos foron
[conplidos,
entraron sobre mar, en las barcas son metidos,
van buscar a Valençia a mio Çid don Rodrigo.
Arribado an las naves, fuera eran exidos.

89

Llegaron a Valençia, la que mio Çid a con-
[quista,
fincaron las tiendas, e posan las yentes des-
[creidas.
Estas nuevas a mio Çid eran venidas.

90

ALEGRÍA DEL CID AL VER LAS HUESTES
DE MARRUECOS.—TEMOR DE JIMENA.

«¡Grado al Criador e al Padre espirital!
»Todo el bien que yo he, todo lo tengo delant:
»con afán gané a Valençia, e ela por heredad,
»a menos de muert no la puodo dexar;
»grado al Criador e a santa María madre,
»mis fijas e mi mugier que las tengo acá.

»Venídom es deliçio de tierras d'allent mar,
 »entraré en las armas, non lo podré dexar;
 »mis fijas e mi mugier veerme an lidiar;
 »en estas tierras agenas verán las moradas cóm-
 [mo se fazen,
 »afarto verán por los ojos cómmo se gana el pan.»
 Su mugier e sus fijas subiólas al alcáçer,
 alçavan los ojos, tiendas vidieron fincar:
 «¿Quês esto, Çid, sí el Criador vos salve!»
 —«Ya mugier ondrada, non ayades pesar!
 »Riqueza es que nos acreçe maravillosa e grand:
 »a poco que viniestes, presend vos quieren dar:
 »por casar son vuestras fijas, adúzenvos axuvar.»
 —«A vos grado, Çid, e al Padre spirital.»
 —«Mugier, seed en este palacio, en el alcáçer;
 »non ayades pavor por que me veades lidiar,
 »con la merced de Dios e de santa María madre,
 »créçem el coraçón por que estades delant;
 »con Dios aquesta lid yo la he de arrancar.»

91

EL CID ESFUERZA A SU MUJER Y A SUS HIJAS. —
 LOS MOROS INVADEN LA HUERTA DE VALENCIA.

Fincadas son las tiendas e parecen los alvores,
 a una grand priessa tañién los atamores;
 alegravas mio Çid e dixo: «tan buen día es oy!»
 Miedo a su mugier e quiérel crebar el coraçón,
 assí ffazie a las dueñas e a sus fijas amas a dos:
 del día que nasquieran non vidieran tal tremor.
 Prisos a la barba el buen Çid Campeador:
 «Non ayades miedo, ca todo es vuestra pro;

POEMA DE MIO CID

» antes destes quinze días, si ploguiere al Criador,
» abremos a ganar aquellos atamores;
» a vos los pondrán delant e veredes quáles son,
» desí an a sseer del obispo don Jerome,
» colgar los han en Santa María madre del Cria-
Vocaçión es que fizo el Çid Campeador. [dor.]»

Alegre' son las dueñas, perdiendo van el pavor.
Los moros de Marruecos cavalgan a vigor,
por las huertas adentro entran sines pavor.

92

ESPOLONADA DE LOS CRISTIANOS.

Vídolo el atalaya e tanxo el esquila; [Díaz,
prestras son las mesnadas de las yentes de Roy
adóbanse de coraçón e dan salto de la villa.
Dos fallan con los moros cometiénlos tan aína,
sácanlos de las huertas mucho a fea guisa:
quinientos mataron dellos conplidos en es día.

93

PLAN DE BATALLA.

Bien fata las tiendas dura a queste alcaz,
mucho avién fecho, piénssanse de tornar.
Álbar Salvadórez preso fincó allá.
Tornados son a mio Çid los que comién so pan;
él se lo vío con los ojos, cuéntangelo delant,
alegre es mio Çid por quanto fecho han:
«Oídma, cavalleros, non rastará por al;
»oy es día bueno e mejor será cras:

»por la mañana prieta todos armados seades,
 »el obispo don Jerome soltura nos dará,
 »dezir nos ha la missa, e penssad de cavalgar:
 »ir los hemos fferir, non passará por al, [gue.
 »en el nombre del Criador e d' apóstol santi Ya-
 »Más vale que nos los vezcamos, que ellos cojan
 el pan.»

Essora dixieron todos: «damor e de voluntad.»

Fablava Minaya, non lo quiso detardar:

«pues esso queredes, Çid, a mí mandedes al;
 »dadme çiento e treínta cavalleros pora huebos
 [de lidiar;
 »quando vos los fóredes ferir, entraré yo del otra
 »o de amas o del una Dios nos valdrá.» [part;
 Essora dixo el Çid: «de buena voluntad.»

94

EL CID CONCEDE AL OBISPO LAS PRIMERAS HERIDAS.

El día es salido e la noch es entrada,
 nos detardan de adobasse essas yentes cristianas.
 A los mediados gallos, antes de la mañana,
 el obispo don Jerome la missa les cantava;
 la missa dicha, grant sultura les dava:
 «El que aquí muriere lidiando de cara,
 »préndol yo los pecados, e Dios le abrá el alma.
 »A vos Çid don Rodrigo, en buena çinxiestes
 [espada,
 »yo vos canté la missa por aquesta mañana;
 »píдовos una dona e seam presentada:
 »las feridas primeras que las aya yo otorgadas.»
 Dixo el Campeador: «desaquí vos sean manda-
 [das.»

LOS CRISTIANOS SALEN A BATALLA. — DERROTA DE
YÚCEF. BOTÍN EXTRAORDINARIO. — EL CID SALUDA
A SU MUJER Y SUS HIJAS. DOTA A LAS DUEÑAS DE
JIMENA. REPARTO DEL BOTÍN.

Salidos son todos armados por las torres de
[Quarto,
mio Çid a los sos vassallos tan bien los acordan-
[do.

Dexan a las puertas omnes de grant recabdo.
Dió salto mio Çid en Baviéca el so cavallo;
de todas guarnizones muy bien es adobado.
La seña sacan fuera, de Valençia dieron salto,
quatro mill menos treínta con mio Çid van a cabo,
a los çinquenta mill vanlos ferir de grado;
Alvar Alvaroz e Minaya entráronles del otro
Plogo al Criador e ovieron de arrancarlos. [cabo.

Mio Çid enpleó la lança, al espada metió mano,
atantos mata de moros que non fueron contados;
por el cobdo ayuso la sangre destellando.

Al rey Yúcef tres colpes le ovo dados,
saliósle del sol espada, ca muchol andido el ca-
metiósle en Gujera, un castiello palaçiano; [vallo,
mio Çid el de Bivar fasta allí llegó en alcanço
con otros quel consiguen de sos buenos vassallos.

Desd' allí se tornó el que en buen ora nasco,
mucho era alegre de lo que an caçado;

allí preçió a Baviéca de la cabeça fasta a cabo.

Toda esta ganança en su mano a rastado.

Los çinquenta mill por cuenta fuero' notados;
non escaparon mas de çiento e quatro.

Mesnadas de mio Çid robado an el canpo;

entre oro e plata fallaron tres mill marcos,
de las otras ganancias non avía recabdo.
Alegre era mio Çid e todos sos vassallos,
que Dios les ovo merçed que vençieron el campo;
quando al rey de Marruecos assí lo an arrancado,
dexó Albar Fáñez por saber todo recabdo;
con çient cavalleros a Valençia es entrado,
fronzida trahe la cara, que era desarmado,
assí entró sobre Bavioca, el espada en la mano.

Reçibienlo las dueñas que lo están esperando;
mio Çid fincó antellas, tovo la rienda al cavallo:
«A vos me omillo, dueñas, grant prez vos he ga-
[ñado:

•vos teniendo Valençia, e yo vençí el campo;
•esto Dios se lo quiso con todos los sos santos,
•quando en vuestra venida tal ganancia nos han
[dado.

•Veedes el espada sangrienta e sudiento el ca-
[vallo:

•con tal cum esto se vençen moros del campo.
•Rogad al Criador que vos viba algunt año,
•entraredes en prez, e besarán vuestras manos.»
-Esto dixo mio Çid, diçiendo del cavallo.

Quandol vieron de pie, que era descavalgado,
las dueñas e las fijas, e la mugier que vale algo
delant el Campeador los inojos fincaron: [años!]
«Somos en vuestra merçed, e bivades muchos

En buelta con él entraron al palacio,
e ivan posar con él en unos preciosos escaños.
«Ya mugier doña Ximena, nom lo aviedes ro-
[gado?

•Estas dueñas que aduxiestes, que vos sirven
[tanto,

POEMA DE MIO CID

•quiérolas casar con de aquestos mios vassallos;
•a cada una dellas doles dozientos marcos, [to.
•que lo sepan en Castiella, a quién sirvieron tan-
•Lo de vuestras fijas venir se a más por espacio.»
Levantáronse todas e besáronle las manos,
grant fo el alegría que fo por el palacio.
Commo lo dixo el Çid, assí lo han acabado.

Minaya Albar Fáñez fuera era en el campo.
con todas estas yentes escriviendo e contando;
entre tiendas e armas e vestidos preçiados
tanto fallan ellos desto que mucho es sobejano.
Quiérovos dezir lo que es más granado:
non pudieron saber la cuenta de todos los cava-
que andan arriados e non ha qui tomallos; [llos,
los moros de las tierras ganado se an y algo;
maguer de todo esto, el Campeador contado
de los buenos e otorgados cayéronle mill cavallos;
quando a mio Çid cayeron tantos,
los otros bien pueden fincar pagados.
Tanta tienda preciada e tanto tendal obrado
que a ganado mio Çid con todos sos vassallos!
La tienda del rey de Marruecos, que de las otras
[es cabo,

dos tendales la sufren, con oro son labrados;
mandó mio Çid el Campeador contado, [cristiano:
que fita sovisse la tienda, e non la tolliesse dent
•Tal tienda commo esta, que de Marruecos ha
[passado,
•enbiar la quiero a Alfonso el Castellano, [algo.»
•que croviesse sus nuevas de mio Çid que avie
Con aquestas riquezas tantas a Valençia son
[entrados.

El obispo don Jerome, caboso coronado,

quando es farto de lidiar con amas las sus manos,
non tiene en cuenta los moros que ha matados;
lo que cadié a él mucho era sobejano;
mio Çid don Rodrigo, el que en buen ora nasco,
de toda la su quinta el diezmo l'a mandado.

96

GOZO DE LOS CRISTIANOS.—EL CID ENVÍA
NUEVO PRESENTE AL REY.

Alegres son por Valençia las yentes cristianas,
tantos avien de averes, de cavallos e de armas;
alegre es doña Ximena e sus fijas amas,
e todas las otras dueñas ques tienen por casadas.
El bueno de mio Çid non lo tardó por nada:

«¿Do sodes, caboso? venid acá, Minaya;
»de lo que a vos cadió vos non gradeçedes nada;
»desta mi quinta, dígovos sin falla,
»prended lo que quisiéredes, lo otro remanga.
»E cras ha la mañana ir vos hedes sin falla
»con cavallos desta quinta que yo he ganada,
»con siellas e con frenos e con señas espadas;
»por amor de mi mugier e de mis fijas amas,
»por que assí las enbió dond ellas son pagadas,
»estos dozientos cavallos irán en presentajas,
»que non diga mal el rey Alfons del que Valençia
» [manda.]»

Mandó a Per Vermudoz que fosse con Minaya.
Otro dia mañana privado cavalgavan,
e dozientos omnes llevan en su conpañã,
con saludes del Çid que las manos le besava;
desta lid que mio Çid ha arrancada

dozientos cavallos le enbiava en presentaja,
«e servirlo he sienpre mientras que ovisse el alma.»

97

MINAYA LLEVA EL PRESENTE A CASTILLA.

Salidos son de Valençia e pienssan de andar,
tales ganancias traen que son a aguardar.
Andan los días e las noches, que vagar non se dan
e passada han la sierra, que las otras tierras parte.
Por el rey don Alfons tómanse a preguntar.

98

MINAYA LLEGA A VALLADOLID.

Passando van las sierras e los montes e las aguas,
llegan a Valladolid do el rey Alfons estava;
enviávale mandado Per Vermudoz e Minaya,
que mandasse reçebir a esta conpañia
mio Çid el de Valençia enbía sue presentaja.

99

EL REY SALE A RECIBIR A LOS DEL CID. -- ENVIDIA
DE GARCI ORDÓÑEZ.

Alegre fo el rey, non vidiestes atanto,
mandó cavalgar apriessa todos sos fijos dalgo
i en los primeros el rey fuera dió salto,
a veer estos mensajes del que en buen ora nasco.
Ifantes de Carrion, sabet, is açertaron,
e comde don García, del Çid so enemigo malo.

A los unos plaze e a los otros va pesando.

A ojo los avien los del que en buen ora nasco,
cuédanse que es almofalla, ca non vienen con man-
el rey don Alfonso seise santiguando, [dado;
Minaya e Per Vermudoz adelante son llegados,
firiéronse a tierra, diçieron de los cavallos;
antel rey Alfons los inoios fincados,
besan la tierra e los pieses amos:

«Merced, rey Alfonsso, sodes tan ondrado!

»por mio Çid el Campeador todo esto vos besamos;

»a vos llama por señor, e tienes por vuestro vas-
[sallo

»mucho preçia la ondra el Çid quel avedes dado.

»Pocos días ha, rey, que una lid a arrancado:

»a aquel rey de Marruecos, Yúceff por nombrado,

»con çinquenta mill arrancólos del campo.

»Los ganados que fizo mucho son sobejanos,

»ricos son venidos todos los sos vassallos,

»e embíavos dozientos cavallos, a bésavos las ma-

Dixo el rey don Alfons: «Reçíbolos de grado. [nos.]»

»Gradéscolo a mio Çid que tal don me ha enbiado;

»aun vea ora que de mí sea pagado.»

Esto plogo a muchos e besáronle las manos.

Pesó al comde don García, e mal era irado;
con diez de sos parientes aparte davan salto:

«¡Maravilla es del Çid, que su ondra creçe tanto.

»En la ondra que él ha nos seremos abiltados;

»por tan biltadamientre vençer reyes del campo,

»commo si los fallasse muertos aduzirse los cava-

»por esto que él faze nos abremos enbargo.» [llos

LOS INFANTES LOGRAN QUE EL REY LES TRATE EL CASAMIENTO.—EL REY PIDE VISTAS CON EL CID.—MINAYA VUELVE A VALENCIA Y ENTERA AL CID DE TODO.-- EL CID FIJA EL LUGAR DE LAS VISTAS.

«Merced vos pidimos como a rey e a señor;
 »con vuestro conssejo lo queremos fer nos,
 »que nos demandedes fijas del Campeador;
 »casar queremos con ellas a su ondra y a nuestra
 Una grant ora el rey penssó e comidió: [pró.]
 «Yo eché de tierra al buen Campeador,
 »e faziendo yo a él mal, e él a mí grand pro,
 »del casamiento non sé sis abrá sabor;
 »mas pues bos lo queredes, entremos en la razón.»

A Minaya Albar Fáñez e a Per Vermudoz
 el rey don Alfonsso essora los llamó,
 a una quadra elle los apartó:
 «Oídme Minaya e vos, Per Vermudoz:
 »sírven mio Çid Roi Díaz Campeador.
 »elle lo mereçe e de mí abrá perdón;
 »viniésem a vistas si oviesse dent sabor.
 »Otros mandados ha en esta mi cort:
 »Dídago e Ferrando, los iffantes de Carrión,
 »sabor han de casar con sus fijas amas a dos.
 »Seed buenos mensageros, e ruégovoslo yo
 »que gelo digades al buen Campeador:
 »abrá y ondra e creçrá en onor,
 »por conssagrar con iffantes de Carrión.»
 Fabló Minaya e plogo a Per Vermudoz:
 «Rogar gelo emos lo que dezides vos;
 »después faga el Çid lo que oviere sabor.»

—«Dezid a Roy Díaz, el que en buen ora nació.
»quel iré a vistas do aguisado fore;
»do elle dixiere, y sea el mojón.

«Andar le quiero a mio Çid en toda pro.»
Espidiensse al rey, con esto tornados son,
van pora Valençia, ellos e todos los sos.

Quando lo sopo el buen Campeador,
apriessa cavalga, a reçebirlos salió;
sonrrisós mio Çid e bien los abraçó:

«¿Venides, Minaya, e vos Per Vermudoz?
»En pocas tierras a tales dos varones.
»¿Commo son las saludes de Alfons mio señor?
»¿si es pagado o recibió el don?»

Dixo Minaya: «d' alma e de coraçón
»es pagado, e davos su amor.»

Dixo mio Çid: «grado al Criador!»
Esto diziendo, conpieçan la razón,
lo quel rogava Alfons el de Leon
de dar sues fijas a ifantes de Carrión,
quel connosçie i ondra e creçrié en onor,
que gelo conssejava, d'alma e de coraçón.
Quando lo oyó mio Çid el buen Campeador,
una grand ora penssó e comidió:

«Esto gradesco a Cristus el mio señor.
»Echado fu de tierra, he tollida la onor.
»con gran afán gané lo que he yo;
»a Dios lo gradesco que del rey he su amor,
»e pídenme mis fijas pora ifantes de Carrión.

[«¿Dezid, Minaya e vos Per Vermudoz,
»d' aqueste casamiento que semeja a vos?»

—«Lo que a vos ploguiere esso dezimos nos.»

Dixo el Çid: «de grand natura son ifantes de Ca-
[rrión,]

»ellos son mucho urgullosos e an part en la cort,
 »deste casamiento non avría sabor;
 »mas pues lo conseja el que más vale que nos,
 »fablemos en ello, en la poridad seamos nos.
 »Afé Dios del çielo que nos acuerde en lo mijor.»
 — «Con todo esto, a vos dixo Alfons
 »que vos vernié a vistas do oviéssedes sabor;
 »querer vos ye veer e darvos su amor,
 »acordar vos yedes después a todo lo mejor.»
 Essora dixo el Çid: «plazme de coraçón.»
 — «Estas vistas o las ayades vos,»
 dixo Minaya, «vos seed sabidor.»
 — «Non era maravilla si quisiesse el rey Alfons.
 »fasta do lo fallássemos buscar lo iriemos nos,
 »por darle grand ondra commo a rey e señor.
 »Mas lo que él quisiere, esso queramos nos.
 »Sobre Tajo, que es una agua mayor,
 »ayamos vistas quando lo quiere mio señor.»
 Escrivien cartas, bien las seelló,
 con dos cavalleros luego las enbió:
 lo que el rey quisiere, esso ferá el Campeador.

103

EL REY FIJA PLAZO PARA LAS VISTAS. DISPÓNESE
CON LOS SUYOS PARA IR A ELLAS.

Al rey ondrado delant le echaron las cartas;
 quando las vío, de coraçón se paga:
 «Saludadme a mio Çid, el que en buena çinxo es-
 [pada;
 »sean las vistas destas tres sedmanas;
 »s' yo bivo so, allí iré sin falla.»
 Non lo detardan, a mio Çid se tornavan.

Della part e della pora las vistas se adobavan;
 ¿quién vido por Castiella tanta mula preçada,
 e tanto palafre que bien anda,
 cavallos gruesos e corredores sin falla,
 tanto buen pendón meter en buenas astas,
 escudos boclados con oro e con plata,
 mantos e pieles e buenos çendales d' Alexándria?
 Conduchos largos el rey enbiar mandava
 a las aguas de Tajo, o las vistas son aparejadas.
 Con el rey a tantas buenas compañías.
 Iffantes de Carrión mucho alegres andan,
 lo uno adebdan e lo otro pagavan;
 commo ellos tienien, creçer les ya la ganancia,
 quantos quisiessen averes d' oro o de plata.
 El rey don Alfonso a priessa cavalgava,
 cuemdes e podestades e muy grandes mesnadas.
 Ifantes de Carrión lievan grandes compañías.
 Con el rey van leoneses e mesnadas gallizianas,
 non son en cuenta, sabet, las castellanas;
 sueltan las riendas, a las vistas se van adeliña-
 [das.

Obsequio de la Secretaría de
 Educación Pública

104

EL CID Y LOS SUYOS SE DISPONEN PARA IR A LAS VISTAS. PARTEN DE VALENCIA.—EL REY Y EL CID SE AVISTAN A ORILLAS DEL TAJO.—PERDÓN SOLEMNE DADO POR EL REY AL CID. — CONVITES. — EL REY PIDE AL CID SUS HIJAS PARA LOS INFANTES.—EL CID CONFÍA SUS HIJAS AL REY Y ÉSTE LAS CASA.—LAS VISTAS ACABAN. REGALOS DEL CID A LOS QUE SE DESPIDEN.—EL REY ENTREGA LOS INFANTES AL CID.

Dentro en Valençia mio Çid el Campeador
 non lo detarda, pora las vistas se adobó.



Tanta gruessa mula e tanto palafré de sazón,
 tanta buena arma e tanto buen cavallo corredor,
 tanta buena capa e mantos e pellicones;
 chicos e grandes vestidos son de colores.
 Minaya Albar Fáñez e aquel Per Vermudoz.
 Martín Muñoz el que mandó a Mont Mayor,
 e Martín Antolínez, el Burgalés de pro,
 el obispo don Jerome, coranado mejor,
 Albar Alvaroz, e Alvar Salvadórez,
 Muño Gustioz, el cavallero de pro,
 Galind Garçiaz, el que fo de Aragón:
 estos se adoban por ir con el Campeador,
 e todos los otros quantos que i son.

Alvar Salvadórez e Galin Garciaz el de Ara-
 a aquestos dos mandó el Campeador [gón,
 que curien a Valencia d' alma e de corazón,
 e todos los otros que en poder dessos fossen.
 Las puertas del alcáçer, mio Çid lo mandó,
 que non se abriessen de día nin de noch;
 dentro es su mugier e sus fijas amas a dos,
 en que tiene su alma e su corazón,
 e otras dueñas, que las sirven a su sabor;
 recabdado ha, commo tan buen varón,
 que del alcáçer una salir non puode,
 fata ques torne el que en buen ora nació.

Salien de Valençia aguijan a espolón.
 Tantos cavallos en diestro, gruessos e corredores,
 mio Çid se los gañara, que non ge los dieran en
 [don.

Hyas va pora las vistas que con el rey paró.

De un día es llegado antes el rey don Alfons.
 Quando vieron que vinie el buen Campeador,
 reçebir lo salen con tan grand onor.

POEMA DE MIO CID

Don lo ovo a ojo el que en buen ora nació,
a todos los sos estar los mandó,
si non a estos cavalleros que querie de corazón.
Con unos quinze a tierras firió,
commo lo comidía el que en buen ora nació;
los inojos e las manos en tierra los fincó,
las yerbas del campo a dientes las tomó,
llorando de los ojos, tanto avié el gozo mayor;
assí sabe dar omildança a Alfons so señor.
De aquesta guisa a los pies le cayó,
tan grand pesar ovo el rey don Alfons:
«Levantados en pie, ya Çid Campeador,
»besad las manos, ca los pies no;
»si esto non feches, non avredes **mi** amor.»
Hinojos fitos sedie el Campeador;
«Merçed vos pido a vos, mio natural señor,
»assí estando, dédesme vuestro amor,
»que lo oyan todos quantos aquí son.»
Dixo el rey: «esto feré d' alma e de corazón;
»aquí vos perdono e dovos mi amor,
ên todo mio reyno parte desde oy.»
Fabló mio Çid e dixo esta razón:
«merced; yo lo reçibo, Alfons mio señor;
»gradéscolo a Dios del çielo e después a vos,
»e a estas mesnadas que están a derredor.»
Hinojos fitos las manos le besó.
Levós en pie e en la bócal saludó.
Todos los demás desto avien sabor;
pesó a Álbar Díaz e a Garci Ordóñez.
Fabló mio Çid e dixo esta razón:
«Esto gradesco al padre Criador,
»quando he la graçia de Alfons mio señor;
»valer me a Dios de día e de noch.

»Fossedes mio huesped, si vos ploguiesse, señor.»
Dixo el rey: «non es aguisado oy:

»vos agora llegastes, e nos viniemos anoch;

»mio huesped seredes, Çid Campeador,

»e cras feremos lo que ploguiere a vos.»

Besóle la mano mio Çid, lo otorgó.

Essora se le omillan iffantes de Carrión:

«Omillámosnos, Çid, en buena nasquiestes vos!

»En quanto podemos andamos en vuestro pro.»

Respuso mio Çid: «assí lo mande el Criador!»

Mio Çid Roy Díaz, que en ora buena nació,

en aquei día del rey so huesped fo;

non se puede fatar dél, tántol querie de coraçón;

catándol sedie la barba, que tan aínal creçió.

Maravíllanse de mio Çid quantos que y son.

El día es passado, e entrada es la noch.

Otro día mañana, claro salie el sol,

el Campeador a los sos lo mandó

que adobassen cozina pora quantos que i son;

de tal guisa los paga mio Çid el Campeador,

todos eran alegres e acuerdan en una razón:

passado avie tres años no comieran mejor.

Al otro día mañana, assí commo salió el sol,

el obispo don Jerome la missa cantó.

Al salir de la missa todos juntados son;

non lo tardó el rey, la razón conpeçó:

«Oidme, las escuelas, cuemdes e ifançones!

»cometer quiero un ruego a mio Çid el Campea-

»assí lo mande Cristus que sea a so pro. [dor;

»Vuestras fixas vos pido, don Elvira e doña Sol,

»que las dedes por mugieres, a ifantes de Ca-

[rrión.

»Semejam el casamiento ondrado e con grant pro.

POEMA DE MIO CID

•ellos vos las piden e mándovoslo yo.
•Della e della parte, quantos que aquí son,
•los mios e los vuestros que sean rogadores;
•dándoslas, mio Çid, si vos vala el Criador!»
—«Nonabría fijas de casar», respuso el Campeador
•ca non han grant hedad e de días pequeñas son.
•De grandes nuevas son ifantes de Carrión,
•pertenecen pora mis fijas e aun pora mejores.
•Hyo las engendré amas e criásteslas vos,
•entre yo y ellas en vuestra merçed somos nos;
•afellas en vuestra mano don Elvira e doña Sol,
•dadlas a qui quisiéredes vos, ca yo pagado so.»
—«Graçias», dixo el rey, «a vos e a tod esta cort.»
Luego se levantaron ifantes de Carrión,
ban besar las manos al que en ora buena naçió;
camearon las espadas antel rey don Alfons.

Fabló rey don Alfons commo tan buen señor:
«Graçias, Çid, commo tan bueno, e primero al
[Criador,
•quem dades vuestras fijas pora ifantes de Ca-
[rrión.
•Daquí las prendo por mis manos don Elvira e
[doña Sol,
•e dólas por veladas a ifantes de Carrión.
•Yo las caso a vuestras fijas con vuestro amor,
•al Criador plega que ayades ende sabor.
•Afellos en vuestras manos ifantes de Carrión,
•ellos vayan convusco, ca d'aquén me torno yo.
•Trezientos marcos de plata en ayuda les do yo,
•que metan en sus bodas o do quisiéredes vos;
•pues fueren en vuestro poder en Valençia la
[mayor,
•los yernos e las fijas todos vuestros fijos son:

»lo que vos ploguiere, dellos fet, Campeador.»

Mio Çid ge:os reçibe, las manos le besó:

«Mucho vos lo gradesco, commo a rey e a señor!

»Vos casades mis fijas, ca non gelas do yo.»

Las palabras son puestas, [los omenajes dados
[son,]

que otro dia mañana quando saliesse el sol,

que tornasse cada uno don salidos son.

Aquí metió en nuevas mio Çid el Campeador;

tanta gruessa mula e tanto palafre de sazón,

tantas buenas vestiduras que d'alfaya son,

conpeçó mio Çid a dar a quien quiere prender so

cada uno lo que pide, nadi nol dize de no. [don;

Mio Çid de los cavallos sessaenta dio en don.

Todos son pagados de las vistas quantos que y son;
partir se quieren, que entrada era la noch.

El rey a los ifantes a las manos les tomó,
metiólos en poder de mio Çid el Campeador: [son;

«Evad aquí vuestros fijos, quando vuestros yernos

»de oy mas, sabed qué fer dellos, Campeador;

[»sírvanvos commo a padre e guárdenvos cum a se-

—«Gradéscolo, rey, e prendo vuestro don; [ñor. »]

»Dios que está en çielo devos dent buen galardón.

105

EL CID NO QUIERE ENTREGAR LAS HIJAS POR SÍ MISMO.
MINAYA SERÁ REPRESENTANTE DEL REY.

«Yo vos pido merçed a vos, rey natural:

»pues que casades mis fijas, así commo a vos plaz,

»dad manero a qui las dé, quando vos las tomades;

»non gelas daré yo con mi mano, nin dend non se

[alabarán. »

Respondió el rey: «afé aquí Albar Fáñez; [tes,
»prendellas con vuestras manos e daldas a los ifan-
»assí commo yo las prendo daquent, commo si fos-
»seed padrino dellas a tod el velar; [se delant,
»quando vos juntáredes conmigo, quem digades la
[verdat.]»

Dixo Albar Fáñez: «señor, afé que me plaz.»

106

EL CID SE DESPIDE DEL REY.—REGALOS.

Tod esto es puesto, sabed, en grant recabdo,
«Ya rey don Alfons, señor tan ondrado,
»destas vistas que oviemos, de mí tomedes algo.
»Tráyovos treínta palafrés, estos bien adobados,
»e treínta cavallos corredores, estos bien enssella-
»tomad aquesto, e beso vuestras manos.» [dos;
Dixo el rey don Alfons: «mucho me avedes enbar-
»Reçibo este don que me avedes mandado; [gado.
»plega al Criador, con todos los sos santos,
»este plazer quem feches que bien sea galardonado.
»Mio Çid Roy Diaz, mucho me avedes ondrado,
»de vos bien so servido, e tengon por pagado;
»aun bivo sediento, de mí ayades algo!
»A Dios vos acomiendo, destas vistas me parto.
»Afé Diosdel çielo, que lo ponga en buen recabdo!»

107

MUCHOS DEL REY SE VAN CON EL CID A VALENCIA.
LOS INFANTES ACOMPAÑADOS POR PEDRO VER-
MÚDEZ.

Sobrel so cavallo Bavioca mio Çid salto dio;
«Aquí lo digo, ante mio señor el rey Alfons:

•qui quiere ir a las bodas, o rezebir mio don,
•daquend vaya comigo; cuedo quel avrá pro.›

Yas espidió mio Çid de so señor Alfons,
non quiere quel escurra, dessí luégol quitó.
Veriedes cavalleros, que bien andantes sòn,
besar las manos, espedirse del rey Alfons:
«Merçed vos sea e fazednos este perdón:
•hiremos en poder de mio Çid a Valençia la mayor;
•seremos a las bodas d' ifantes de Carrión
•he de fixas de mio Çid, de don Elvira e doña Sol.›
Esto plogo al rey, e a todos los soltó;
la conpañia del Çid creçe, e la del rey mengó,
grandes son las yentes que van con el Canpeador.

Adeliñan pora Valençia, la que en buen punto
A Fernando e a Díago aguardar los mandó [ganó.
a Per Vermudoz e Muño Gustioz,
—en casa de mio Çid non a dos mejores,
que sopiessen sus mañas d'ifantes de Carrión.
E va i Ansuor Gonçálvez, que era bullidor,
que es largo de lengua, mas en lo al non es tan pro.
Grant ondra les dan a ifantes de Carrión.
Afelos en Valençia, la que mio Çid gañó;
quando a ella assomaron, los gozos son mayores.
Dixo mio Çid a don Pero e a Muño Gustioz:
•Dad les un reyal a ifantes de Carrión,
•e vos con ellos seed, que assí vos lo mando yo.
•Quando viniere la mañana, que apuntare el sol,
•verán a sus esposas, a don Elvira e a doña Sol.›

108

EL CID ANUNCIA A JIMENA EL CASAMIENTO.

Todos essa noch foron a sus posadas,
mio Çid el Campeador al alcáçer entrava;
reçibiólo doña Ximena e sus fijas amas:
«¿Venides, Campeador, buena çinxiestes espada!
»muchos dias vos veamos con los ojos de las ca-
[ras!»
—«Grado al Criador, vengo, mugier ondrada!
»yernos vos adugo de que avremos ondrança;
»gradídmelo, mis fijas, ca bien vos he casadas!»

109

DOÑA JIMENA Y LAS HIJAS SE MUESTRAN
SATISFECHAS.

Bésaronle las manos la mugier e las fijas
e todas las dueñas [de quien son servidas:]
«Grado al Criador e a vos, Çid, barba vellida!
»todo lo que vos feches es de buena guisa.
»Non serán menguadas en todos vuestros días!»
—«Quando vos nos casáredes bien seremos ricas.»

110

EL CID RECELA DEL CASAMIENTO.

—«Mugier doña Ximena, grado al Criador.
»A vos digo, mis fijas, don Elvira e doña Sol:
»deste vuestro casamiento creçremos en onor;
»más bien sabet verdad que non lo levanté yo:
»pedidas vos ha e rogadas el mio señor Alfons,

»atan firme mientre e de todo coraçón
 »que yo nulla cosa nol sope dezir de no.
 »Metivos en sus manos, fijas, amas ados;
 »bien me lo creades, que él vos casa, ca non yo.»

111

PREPARATIVOS DE LAS BODAS. — PRESENTACIÓN DE
 LOS INFANTES. — MINAYA ENTREGA LAS ESPOSAS A
 LOS INFANTES. — BENDICIONES Y MISA. — FIESTAS
 DURANTE QUINCE DÍAS. — LAS BODAS ACABAN; RE-
 GALOS A LOS CONVIDADOS. — EL JUGLAR SE DESPI-
 DE DE SUS OYENTES.

Penssaron de adobar essora el palacio,
 por el suelo e suso tan bien encortinado,
 tanta pórpola e tanto xámed e tanto paño pre-
 [ciado.

Sabor abriedes de seer e de comer en el palacio.
 Todos sos cavalleros apriessa son juntados.

Por iffantes de Carrión essora enbiaron, [çio,
 cavalgan los iffantes, adelant adeliñavan al pala-
 con buenas vestiduras e fuertemientre adobados;
 de pie e a sabor, Dios, qué quedos entraron!
 Reçibiólos mio Çid con todos sos vasallos;
 a elle e a ssu mugier delant se le omillaron,
 e ivan posar en un preçioso escaño.

Todos los de mio Çid tan bien son acordados,
 están parando mientes al que en buen ora nasco.

El Campeador en pie es levantado: [dando?
 «Pues que a fazer lo avemos, por qué lo imos tar-
 »Venit acá, Albar Fáñez, el que yo quiero e amo!
 »affé amas mis fijas, métolas en vuestra mano;
 »sabedes que al rey assí gelo he mandado,

»no lo quiero fallir por nada de quanto hay pa-
[rado:

»a ifantes de Carrión dadlas con vuestra mano.

»e prendan bendiciones e vayamos recabdando.»

—Estoz dixo Minaya: «Esto faré yo de grado.»

Levántanse derechas e metiógelas en mano.

A ifantes de Carrión Minaya va fablando:

«Afevos delant Minaya, amos sodes hermanos.

»Por mano del rey Alfons, que a mí lo ovo man-
[dado,

»dovos estas dueñas, amas son fijas dalgo,—

»que las tomassedes por mugieres a ondra e a re-

Amos las reçiben d'amor e de grado, [cabdo.»

a mio Çid e a su mugier van besar la mano.

Quando ovieron a questo fecho, salieron del pa-
pora Santa María a priessa adelinnando; [lacio,
el obispo don Jerome vistiós tan privado,
a la puerta de la eclegia sediellos sperando;
dióles bendiciones, la missa a cantado.

Al salir de la ecclegia cavalgaron tan privado,
a la glera de Valençia fuera dieron salto;
Dios, qué bien tovieron armas el Çid e sos vas-
[sallos!

Tres cavallos cameó el que en buen ora nasco.

Mio Çid de lo que vidie mucho era pagado:

ifantes de Carrión bien an cavalgado.

Tórnanse con las dueñas, a Valençia an entrado;
ricas fueron las bodas en el alcaçer ondrado,
e al otro día fizo mio Çid fincar siete tablados:
antes que entrassen a yantar todos los creban-
[taron.

Quinze días conplidos en las bodas duraron,
çerca de los quinze días yas van los fijos dalgo.

Mio Çid don Rodrigo, el que en buen ora nasco,
entre palafres e mulas e corredores cavallos,
en bestias sines al çiento ha mandados;
mantos e pellicones e otros vestidos largos;
non foron en cuenta los averes monedados.
Los vassallos de mio Çid, assí son acordados,
cada uno por sí sos dones avien dados.
Qui aver quiere prender bien era abastado;
ricos tornan a Castiella los que a las bodas lle-
Yas iban partiendo aquestos ospedados, [garon.
espidiéndos de Roy Díaz, el que en buen ora
e a todas las dueñas e a los fijos dalgo; [nasco.
por pagados se parten de mio Çid e de sos vas-
Grant bien dizen dellos ca será aguisado. [sallos.
Mucho eran alegres Dídago e Ferrando;
estos foron fijos del comde don Gonçalvo.

Venidos son a Castiella aquestos ospedados,
el Çid e sos hyernos en Valençia son rastados.
Y moran los ifantes bien cerca de dos años,
los amores que les fazen mucho eran sobejanos.
Alegre era el Çid e todos sos vassallos.
¡Plega a santa María e al Padre santo [algo
ques pague des casamiento mio Çid o el que lo ovo

Las coplas deste cantar aquis van acabando.
El Criador vos vala con todos los sos santos.

CANTAR TERCERO

LA AFRENTA DE CORPES

112

SUÉLTASE EL LEÓN DEL CID. MIEDO DE LOS INFANTES
DE CARRIÓN. EL CID AMANSA AL LEÓN.—VERGÜEN-
ZA DE LOS INFANTES.

En Valençia sedí mio Çid con todos los sos,
con elle amos sos yernos ifantes de Carrión.
Yazies en un escaño, durmie el Campeador,
mala sobrevienta, sabed, que les cuntió:
saliós de la red e desatós el león.
En grant miedo se vieron por medio de la cort;
enbraçan los mantos los del Campeador,
e çercan el escaño, e fincan sobre so señor.
Ferrant Gonçálvez, [ifant de Carrión,] [torre;
non vido allí dos alçasse, nin cámara abierta nin
metiós sol escaño, tanto ovo el pavor.
Díag Gonçálvez por la puerta salió,
diziendo de la boca: «non veré Carrión!»
Tras una viga lagar metiós con grant pavor;
el manto e el brial todo suzio lo sacó.

En esto despertó el que en buen ora naçió;
vido çercado el escaño de sos buenos varones:
«Qués esto, mesnadas, o qué queredes vos?»
—«Ya señor ondrado rebata nos dió el león.»
Mio Çid fincó el cobdo, en pie se levantó,

111

el manto trae al cuello, e adeliñó pora'león;
 el león quando lo vío, assí envergonçó,
 ante mio Çid la cabeça premió e el rostro fincó.
 Mio Çid don Rodrigo al cuello lo tomó,
 e liévalo adestrando, en la red le metió.
 A maravilla lo han quantos que i son,
 e tornáronse al palacio pora la cort.

Mio Çid por sos yernos demandó e no los falló;
 maguer los están llamando, ninguno non respon-
 Quando los fallaron, assí vinieron sin color; [de.
 non vidiestes tal juego commo iva por la çort;
 mandólo vedar mio Çid el Campeador.
 Muchos tovieron por enbaídos ifantes de Carrión,
 fiera cosa les pesa desto que les cuntió.

113

EL REY BÚCAR DE MARRUECOS ATACA A VALENCIA.

Ellos en esto estando, don avien grant pesar,
 fuerças de Marruecos Valençia vienen çercar;
 [en el campo de Quarto ellos fueron posar,] [les;
 cinquenta mill tiendas fincadas ha de las cabda-
 aqueste era el rey Búcar, sil oviestes contar.

114

LOS INFANTES TEMEN LA BATALLA. EL CID
 LES REPRENDE.

Alegravas el Çid e todos sos varones,
 que les creçe la ganancia, grado al Criador.
 Mas, sabed, de cuer les pesa a ifantes de Carrión;
 ca veyen tantas tiendas de moros de que non avien
 Amos hermanos a part salidos son: [sabor.

«Catamos la ganancia e la pérdida no;
»ya en esta batalla a entrar abremos nos;
»esto es aguisado por non veer Carrión,
»bibdas remandrán fijas del Campeador.»
Oyó la poridad aquel Muño Gustioz,
vino con estas nuevas, a mio Çid el Campeador:
«Evades vuestros yernos tan osados son,
»por entrar en batalla desean Carrión.
»Idlos conortar, sí vos vala el Criador,
»que sean en paz e non ayan i ración. [Criador.»
»Nos con vusco la vençremos, e valer nos ha el
Mio Çid don Rodrigo sonrrisando salió:
«Dios vos salve, yernos, ifantes de Carrión,
»en braços tenedes mis fijas tan blancas commo el
»Yo desseo lides, e vos a Carrión, [sol!
»en Valençia folgad a todo vuestro sabor,
»ca d'aquellos moros yo so sabidor; [dor.»
»arrancar me los trevo con la merçed del Cria-

115

MENSAJE DE BÚCAR.—ESPOLONADA DE LOS CRISTIANOS.—COBARDÍA DEL INFANTE FERNANDO (Laguna del manuscrito, 50 versos que se suplen con el texto de la Crónica de Veinte Reyes).—GENEROSIDAD DE PERO VERMÚDEZ.

[Ellos en esto fablando, enbió el rey Búcar dezir al Çid que le dexase Valençia e se fuesse en paz; sinón, que le pecharie quanto y avie fecho. El Çid dixo a aquel que troxiera el mensaje: «id dezir a
»Búcar, a aquel fi de enemigo, que ante destos tres
»días le daré yo lo que él demanda.»

Otro día mandó el Çid armar todos los suyos e sa-

llió a los moros. Los infantes de Carrión pidiéronle estonces la delantera; e después que el Çid ovo paradas sus azes, don Ferrando, el uno de los infantes, adelantóse por ir ferir a un moro a que dizian Aladraf. El moro quando lo vio, fue contra él otrosí; e el infante, con el grand miedo que ovo dél, bolvió la rienda e fuxó, que solamente non lo osó esperar.

Pero Vermúdez que iba açerca dél, quando aquéllo vió, fue ferir en el moro, e lidió con él e matólo. Desí tomó el cavallo del moro, e fue en pos el infante que iba fuyendo e díxole: «don Ferrando, tomad este cavallo e dezid a todos que vos matastes al moro cuyo era, e yo otorgarlo e con vusco.»

El infante le dixo: «don Pedro Vermúdez, mucho vos gradezco lo que dezides;]

»aun vea el ora que vos meresca dos tanto.»

En una conpañã tornados son amos.

Assi lo otorga don Pero quomo se alaba Ferrando.

Plogo a mio Çid e a todos sos vasallos;

«Aun si Dios quisiere e el Padre que está en alto,

»amos los mios yernos buenos serán en canpo.»

Esto van diziendo e las yentes se allegando, en la ueste de los moros los atamores sonando; a maravilla lo avien muchos dessos cristianos, ca nunca lo vieran, ca nuevos son llegados.

Mas se maravillan entre Díago e Ferrando, por la su voluntad non serien allí llegados.

Oíd lo que fabló el que en buen ora nasco:

«¡Ala, Per Vermudoz, el mio sobrino caro!

»cúriesme a Dídago e cúriesme a Fernando

»míos yernos amos a dos, la cosa que mucho amo,

»ca los moros, con Dios, non fincarán en canpo.»

PEDRO VERMÚDEZ SE DESATIENDE DE LOS INFANTES.—
MINAYA Y DON JERÓNIMO PIDEN EL PRIMER PUESTO
EN LA BATALLA.

—«Yo vos digo, Çid, por toda caridad,
»que oy los ifantes a mí por amo non abrán;
»cúrielos qui quier, ca dellos poco m'incal.
»Yo con los mios ferir los quiero delant,
»vos con los vuestros firme mientre a la çaga ten-
»si cueta fuere, bien me podredes huviar.» [gades;

Aquí llegó Mynaya Albar Fáñez:

«Oíd, ya Çid, Canpeador leale!
»Esta batalla el Criador la ferave,
»e vos tan dinno que con él avedes parte.
»Mandádno'los ferir de qual part vos semejare,
»el debdo que ha cada uno a conplir serave.
»Verlo hemos con Dios e con la vuestra auze.»
Dixo mio Çid: «ayamos más de vagare.» [estave,
Afevos el obispo don Jerome muy bien armado
Parávasdelant al Campeador, siempre con la buen
«Oy vos dix la missa de Santa Trinite. [auze;
»Por esso salí de mi tierra e vin vos buscare,
»por sabor que avía de algún moro matare;
»mi orden e mis manos querría las ondrar,
»e a estas feridas yo quiero ir delant.
»Pendón trayo a corças e armas de señal,
»si plogiesse a Dios querríalas ensayar,
»mio coraçón que pudiesse folgar,
»e vos, mio Çid, de mí más vos pagar. [quitar,»
»Si este amor non feches, yo de vos me quiero

Essora dixo mio Çid: «Lo que vos queredes plaz-
 » Afé los moros a ojo, idlos ensayar. [me.
 » Nos d'aquent veremos cómo lidia el abbat.»

117

EL OBISPO ROMPE LA BATALLA.—EL CID ACOMETE.—
 INVADE EL CAMPAMENTO DE LOS MOROS.

El obispo don Jerome priso a espolonada
 e ívalos ferir a cabo del albergada.
 Por la su ventura e Dios quel amava
 a los primeros golpes dos moros matava.
 El astil a crebado e metió mano al espada.
 Ensayavas el obispo, Dios, qué bien lidiava!
 Dos mató con lança, e çinco con el espada.
 Moros son muchos, derredor le çercavan, [mas.
 dávanle grandes golpes, mas nol falssan las ar-
 El que en buen ora nasco los ojos le fincava,
 enbraçó el escudo e abaxó el asta,
 aguijó a Bavieca, el cavallo que bien anda,
 ívalos ferir de corazón e de alma.
 En las azes primeras el Campeador entrava,
 abatió a siete e a quatro matava.
 Plogo a Dios, aquesta fo el arrancada.
 Mio Çid con los sos cade en alcança; [estacas
 veriedes crebar tantas cuerdas e arrancarse las
 e acostarse los tendales, con huebras eran tantas.
 Los de Mio Çid a los de Búcar de las tiendas los
 [sacan.

LOS CRISTIANOS PERSIGUEN AL ENEMIGO.—EL CID AL-
CANZA Y MATA A BÚCAR.—GANA LA ESPADA TIZÓN.

Sácanlos de las tiendas, cáenlos en alcaz;
tanto braço con loriga veriedes caer a part,
tantas cabeças con yelmos que por el campo ca-
cavallos sin dueños salir a todas partes. [den,
Siete migeros conplidos duró el segudar.

Mio Çid al rey Búcar cadiól en alcaz:
«Acá torna, Búcar! venist dalent mar,
»Veerte as con el Çid, el de la barba grant,
»saludar nos hemos amos, e tajaremos amiztat.»
Respuso Búcar al Çid: «cofonda Dios tal amiz-
»Espada tienes en mano e veot aguijar; [tad!
»así commo semeja, en mi la quieres ensayar.
»Mas si el cavallo non estropieça o comigo non
[cade,
»non te juntarás comigo fata dentro en la mar.»
Aquí respuso mio Çid: «esto non será verðad.»
Buen cavallo tiene Búcar e grandes saltos faz,
mas Baviéca el de mio Çid alcançándolo va.
Alcançólo el Çid a Búcar a tres braças del mar,
arriba alçó Colada, un grant golpe dádol ha,
las carbonclas del yelmo tollidas gelas ha,
cortól el yelmo e, librado todo lo al,
fata la çintura el espada llegado ha.
Mató a Búcar, al rey de allén mar,
e ganó a Tizón que mill marcos d' oro val.
Vençió la batalla maravillosa e grant,
Aquí ondró mio Çid e quantos con elle están.

LOS DEL CID VUELVEN DEL ALCANCE.—EL CID SATIS-
FECHO DE SUS YERNOS; ÉSTOS AVERGONZADOS.—GA-
NANCIAS DE LA VICTORIA.

Con estas ganancias yas ivan tornando;
sabet, todos de firme robavan el campo.
A las tiendas eran llegados con el que en buena
Mio Çid Roy Diaz, el Campeador contado, [nasco,
con dos espadas que él preçiava algo
por la matança vinía tan privado,
la cara fronzida e almófar soltado,
cofia sobre los pelos fronzida della yaquanto.
De todas partes sos vassallos van llegando;
algo vidie mio Çid de lo que era pagado,
alço sos ojos, estava adelant catando,
vido venir a Díago e a Fernando;
amos son fijos del comde don Gonçalvo.
Alegrós mio Çid fermoso sonrrisando:
«¿Venides, mios yernos, mios fijos sodes amos!
•Sé que de lidiar bien sodes pagados;
•a Carrión de vos irán buenos mandados,
•cómmo al rey Búcar avemos arrancado.
•Commo yo fio por Dios y en todos los sos san-
•desta arrancada nos iremos pagados.» [tos,
Minaya Albar Fáñez essora es llegado,
el escudo trae al cuello e todo espadado;
de los golpes de las lanças non avie recabdo;
aquellos que gelos dieran non gelo avien logrado.
Por el cobdo ayuso la sangre destellando;
de veínte arriba ha moros matado;
«Grado a Dios e al padre que está en alto,
•e a vos, Çid, que en buen hora fostes nado!

•Matastes a Búcar e arrancamos el canpo.
•Todos estos bienes de vos son e de vuestros va-
•E vuestros yernos aquí son ensayados, [sallos.
•fartos de lidiar con moros en el campo.»
Dixo mi Çid: «yo desto so pagado; [dos.»
•quando agora son buenos, adelant serán preçia-
Por bien lo dixo el Çid mas ellos lo tovieron a es-
[carnio.

Todos los ganados a Valencia son llegados,
alegre es mio Çid con todos sos vassallos. [cos.
que a la raçión cadie de plata seys çientos mar-

Los yermos de mio Çid quando este aver toma-
desta arrancada, que lo tenien en so salvo, [ron
cuydaron que en sos días nunca serien mingua-
Foron en Valençia muy bien arreados, [dos.
conduchos a sazones, buenas pieles e buenos
[mantos.

Muchos son alegres mio Çid e sos vassallos.

120

EL CID SATISFECHO DE SU VICTORIA Y DE SUS YERNOS.
(Repetición.)

Grant fo el dia por la cort del Campeador,
después que esta batalla vencieron e al rey Búcar
alçó la mano, a la barba se tomó: [mató,
«Grado a Cristus, que del mundo es señor,
•quando veo lo que avía sabor,
•que lidiaran conmigo en campo mios yernos
[amos a dos;
•mandados buenos irán dellos a Carrión,
•commo son ondrados e aver nos han grant pro.»

121

REPARTO DEL BOTÍN.

Sobejanas son ias ganancias que todos an ga-
 lo uno es dellos, lo otro han en salvo. [nado;
 Mandó mio Çid, el que en buen ora nasco,
 desta batalla que han arrancado
 que todos prisiessen so derecho contado,
 e el so quinto de mio Çid non fosse olvidado.
 Assí lo fazen todos, ca eran acordados.
 Cadiéronle en quinta al Çid seys çientos cavallos,
 e otras azémilas e camellos largos
 tantos son de muchos que non serién contados.

122

EL CID, EN EL COLMO DE SU GLORIA, MEDITA DOMINAR
 A MARRUECOS.—LOS INFANTES RICOS Y HONRADOS
 EN LA CORTE DEL CID.

Todas estas ganancias fizo el Canpeador.
 «Grado ha Dios que del mundo es señor!
 » Antes fu minguado, agora rico so,
 » que he aver e tierra e oro e onor,
 » e son mios yernos ifantes de Carrión;
 » arranco las lides commo plaze al Criador,
 » moros e cristianos de mí han grant pavor.
 » Allá dentro en Marruecos, o las mezquitas son,
 » que abrá de mi salto quiçab alguna noch
 » ellos lo temen, ca non lo piensso yo:
 » no los iré buscar, en Valençia seré yo,
 » ellos me darán parias con ayuda del Criador,
 » que paguen a mí o a qui yo ovier sabor.»

Grandes son los gozos en Valençia la mayor
de todas sus conpañas de mio Çid el Canpeador,
d'aquesta arrancada que lidiaron de coraçón;
grandes son los gozos de şos yernos amos a dos:
valía de çinco mill marcos ganaron amos a dos;
muchos tienen por ricos ifantes de Carrión.
Ellos con los otros vinieron a la cort;
aquí está con mio Çid el obispo do Jerome,
el bueno de Álbar Fáñez, cavallero lidiador,
e otros muchos que crió el Campeador;
quando entraron ifantes de Carrión,
recibiólos Minaya por mio Çid el Campeador;
«Acá, venid, cuñados, que mas valemós por vos.»
Assí commo llegaron, pagós el Campeador:
«Evades aquí, yernos, la mie mugier de pro,
»e amas las mis fijas, don Elvira e doña Sol;
»bien vos abraçen e sîrvanvos de coraçón.
«Grado a santa María, madre del nuestro señor
[Dios!
»destos vuestros casamientos vos abredes honor.
»Buenos mandados irán a tierras de Carrión.»

123

VANIDAD DE LOS INFANTES.—BURLAS DE QUE ELLOS
SON OBJETO.

A estas palabras fabló ifant Ferrando:
«Grado al Criador e a vos, Çid ondrado,
»tantos avemos de averes que no son contados;
»por vos avemos ondra e avemos lidiado,
»vençiemós moros en campo e matamos
»a aquel rey Búcar, traydor provado. [salvo.»
»Pensad de lo otro, que lo nuestro tenémoslo en

Vassallos de mio Çid sediense sonrrisando:
 quien lidiara mejor o quien fora en alcanço;
 mas non fallavan i a Dídago ni a Ferrando.
 Por aquestos juegos que ivan levantando,
 elas noches e los días tan mal los escarmentando,
 tan mal se conssejaron estos iffantes amos.
 Amos salieron a part, veramientre son hermanos;
 desto que ellos fablaron nos parte non ayamos;
 —«Vayamos pora Carrión, aquí mucho detar-
 [damos.
 »Los averes que tenemos grandes son e sobejanos.
 »despender no los podremos mientras que bivos
 [seamos.

124

LOS INFANTES DECIDEN AFRENTAR A LAS HIJAS DEL
 CID.—PIDEN AL CID SUS MUJERES PARA LLEVARLAS
 A CARRIÓN.—EL CID ACCEDE. AJUAR QUE DA A SUS
 HIJAS.—LOS INFANTES DISPÓNENSE A MARCHAR.—
 LAS HIJAS DESPÍDENSE DEL PADRE.

—«Pidamos nuestras mugieres al Çid Campeador,
 «digamos que las llevaremos a tierras de Carrión,
 »enseñar las hemos do ellas heredadas son.
 »Sacar las hemos de Valençia, de poder del Cam-
 [peador;
 »después en la carrera feremos nuestro sabor,
 »ante que nos retrayan lo que cunrió del león.
 »Nos de natura somos de comdes de Carrión! [lor;
 »Averes levaremos grandes que valen grant va-
 »escarniremos las fijas del Canpeador.» [nes,
 —«D'aquestos averes sienpre seremos ricos om-
 »podremos casar con fijas de reyes o de enperado-
 »ca de natura somos de comdes de Carrión. [res

POEMA DE MIO CID

- Assí las escarniremos a fijas del Campeador.
- antes que nos retrayan lo que fo del león.»
- Con aqueste conssejo amos tornados son,
fabló Ferránt Gonçálvez e fizo callar la cort:
- Si vos vala el Criador, Çid Campeador!
- que plega a doña Ximena e primero a vos
- e a Minaya Albar Fáñez e a quantos aquí son:
- dadnos nuestras mugieres que avemos a bendi-
[çiones;
- levar las hemos a nuestras tierras de Carrión,
- meter las hemos en arras que les diemos por ono-
- verán vuestras fijas lo que avemos nos, [res;
- los fijos que oviéremos en qué avrán partiçión.»
- Nos curiava de fonta mio Çid el Campeador:
- Darvos he mis fijas e algo de lo mio; [rrión,
- vos les diestes villas por arras en tierras de Ca-
- yo quiéroles dar axuvar tres mill marcos de va-
[lor;
- darvos e mulas e palafrés, muy gruessos de sa-
[zón
- cavallos pora en diestro fuertes e corredores,
- e muchas vestiduras de paños e de çiclatones;
- darvos he dos espadas, a Colada e a Tizón, [rón;
- bien lo sabedes vos que las gané a guisa de va-
- mios fijos sodes amos, quando mis fijas vos do;
- allá me levades las telas del coraçón.
- Que lo sepan en Gallizia e en Castiella e en León,
- con que riqueza enbio mios yernos amos a dos.
- A mis fijas sirvades, que vuestras mugieres son;
- si bien las servides, yò vos rendré buen galar-
Atorgado lo han esto iffantes de Carrión. [dón.»
- Aquí reçiben fijas del Campeador;
- conpieçan a reçebir lo que el Çid mandó.

Quando son pagados a todo so sabor,
ya mandavan cargar iffantes de Carrión.
Grandes son las nuevas por Valençia la mayor,
todos prenden armas e cavalgan a vigor,
por que escurren fijas del Çid a tierras de Carrión.

Ya quieren cavalgar, en espidimiento son.
Amas hermanas, don Elvira e doña Sol,
fincaron los inojos antel Çid Campeador: [dor!
«Merçed vos pedimos, padre, sí vos vala el Cria-
»vos nos engendrastes, nuestra madre nos parió;
»delant sodes amos, señora e señor.
»Agora nos enviades a tierras de Carrión,
»debdo no es a cunplir los que mandáredes vos.
»Assi vos pedimos merçed nos amas a dos,
»que ayades vuestros menssajes en tierras de Ca-
[rrión.»

Abraçólas mio Çid e saludólas amas a dos.

125

JIMENA DESPIDE A SUS HIJAS. — EL CID CABALGA PARA
DESPEDIR A LOS VIAJEROS. — AGÜEROS MALOS.

Elle fizo aquesto, la madre lo doblava;
«Andad, fijas; d'aquí el Criador vos vala!
»de mí e de vuestro padre, bien avedes nuestra
»Id a Carrión do sodes heredadas, [graçia.
»assí commo yo tengo, bien vos he casadas.»
Al padre e a la madre las manos les besavan;
amos las bendixieron e diéronles su graçia.

Mio Çid e los otros de cavalgar penssavan,
a grandes guarnimientos, a cavallos e armas.
Ya salien los ifantes de Valençia la clara, [ñas.
espidiéndos de las dueñas e de todas sues compa-

POEMA DE MIO CID

Por la huerta de Valencia teniendo salien armas;
alegre va mio Çid con todas sues compañías.

Víolo en los avueros el que en buena cinxo es-
[pada,
que estos casamientos non serién sin alguna tacha.
Nos puede repentir, que casadas las ha amas.

126

EL CID ENVÍA CON SUS HIJAS A FÉLEZ MUÑOZ.—ULTIMO ADIÓS. EL CID TORNA A VALENCIA.—LOS VIAJEROS LLEGAN A MOLINA. ABENGALVÓN LES ACOMPAÑA A MEDINA.—LOS INFANTES PIENSAN MATAR A ABENGALVÓN.

«¿O eres mio sobrino, tú Félez Muñoz, [çón!
»primo eres de mis fijas amas d'alma e de cora-
»Mándot que vayas con ellas fata dentro en Ca-
[rrión,

»verás las heredades que a mis fijas dadas son;
»con aquestas nuevas vernás al Campeador.»
Dixo Félez Muñoz: «plazme d'alma e de corazón.»

Minaya Albar Fáñez ante mio Çid se paró:
«Tornémosnos, Çid, a Valencia la mayor;
»que si a Dios ploguiere e al Padre Criador,
»ir las hemos veder a tierras de Carrión.»

—«A Dios vos acomendamos, don Elvira e doña
»atales cosas fed que en plazer caya a nos.» [So
Respondien los yernos «assí lo mande Dios!»

Grandes fueron los duelos a la departición.

El padre con las fijas lloran de corazón,
assí fazían los cavalleros del Campeador.

«Oyas, sobrino, tú, Félez Muñoz!
»por Molina iredes, i yazredes una noch;

•saludad a mio amigo el moro Avengalvón:
 •reçiba a mios yernos commo elle pudier mejor;
 •dil que enbió mis fijas a tierras de Carrión,
 •de lo que ovieren huebos sírvalas a so sabor,
 •desí escúrralas fasta Medina por la mi amor.
 •De quanto él fiziere yol daré por ello buen galar-
 [dón.]

Quomo la uña de la carne ellos partidos son.

Yas tornó pora Valençia el que en buen ora nas-
 Piénssanse de ir ifantes de Carrión; [çiō.
 por Santa María d'Alvarrazín la posada fecha fo,
 aguijan quanto pueden ifantes de Carrión;
 felos en Molina con el moro Avengalvón.
 El moro quando lo sopo, plógol de coraçón;
 saliólos recibir con grandes avozores;
 Dios, que bien los sírvio a todo so sabor!
 Otro día mañana con ellos cavalgó,
 con dozientos cavalleros escurrir los mandó;
 ivan troçir los montes, los que dizen de Luzón,
 troçieron Arbuxuelo e llegaron a Salón,
 o dizen el Anssarera ellos posados son.
 A las fijas del Çid el moro sus donas dió,
 buenos seños cavallos a ifantes de Carrión;
 tod esto les fizo el moro por el amor del Çid Cam-
 [peador.]

Ellos vedien la riqueza que el moro sacó,
 entramos hermanos conssejaron traçión:
 «Ya pues que a dexar avemos fijas del Campea-
 •si pudiéssemos matar el moro Avengalvón, [dor,
 •quanta riquiza tiene aver la yemos nos.
 •Tan en salvo lo abremos commo lo de Carrión;
 •nunqua avrié derecho de nos el Çid Campeador.»
 Quando esta falssedad dizien los de Carrión,

un moro latinado bien gelo entendió;
non tiene poridad, díxolo Avengalvón:
«Acáyaz, cúriate destos, ca eres mio señor:
»tu muert odi conssejar a ifantes de Carrión.»

127

**ABENGALVÓN SE DESPIDE AMENAZANDO
A LOS INFANTES.**

El moro Avengalvón, mucho era buen barragán,
con dozientos que tiene iva cavalgar;
armas iva teniendo, parós ante los ifantes;
de lo que el moro dixo a los ifantes non plaze:
«Si no lo dexás por mio Çid el de Bivar,
»tal cosa vos faría que por el mundo sonás,
»e luego levaría sus fijas al Campeador leal;
»vos nunca en Carrión entraríedes jamás.

128

**EL MORO SE TORNA A MOLINA, PRESINTIENDO LA DES-
GRACIA DE LAS HIJAS DEL CID.—LOS VIAJEROS EN-
TRAN EN EL REINO DE CASTILLA.—DUERMEN EN EL
ROBLEDO DE CORPES.—A LA MAÑANA QUÉDANSE
SOLOS LOS INFANTES CON SUS MUJERES Y SE PREPA-
RAN A MALTRATARLAS.—RUEGOS INÚTILES DE
DOÑA SOL.—CRUELDAD DE LOS INFANTES.**

»¿Dezidme, qué vos fiz, ifantes de Carrión!
»yo sirviéndoos sin art, e vos conssejastes mie
[muort.
»Aquim parto de vos commo de malos e de tray-
[dores.
»Iré con vuestra graçia, don Elvira e doña Sol;

»poco preçio las nuevas de los de Carrión.
 »Dios lo quiera e lo mande, que de tod el mund
 [es señor,
 »d' aqueste casamiento ques grade el Campeador.»
 Esto les ha dicho, e el moro se tornó;
 teniendo iva armas al troçir de Salón;
 quommo de buen seso a Molina se tornó.

Ya movieron del Anssarera ifantes de Carrión,
 acójense a andar de día e de noch;
 a ssiniestro dexan Atiença, una peña muy fuort,
 la sierra de Miedes passáronla estoz,
 por los Montes Claros aguijan a espolón;
 assiniestro dexan a Griza que Álamos pobló,
 allí son caños do a Elpha ençerró;
 a diestro dexan a Sant Estevan, mas cade aluon.
 Entrados son los ifantes al robredo de Corpes,
 los montes son altos las ramas pujan con las nuo-
 elas bestias fieras que andan aderredor. [ves,
 Fallaron un vergel con una linpia fuont;
 mandan fincar la tienda ifantes de Carrión,
 con quantos que ellos traen i yazen essa noch,
 con sus mugieres en braços demuéstranles amor;
 ¡mal gelo cunplieron quando salie el sol!

Mandaron cargar las azémilas con averes a
 [nombre,
 cogida han la tienda do albergaron de noch,
 adelant eran idos los de criazón:
 assi lo mandaron ifantes de Carrión,
 que non i fincás ninguno, mugier nin varón,
 si non amas sus mugieres doña Elvira e doña Sol:
 deportar se quieren con ellas a todo su sabor.

Todos eran idos, ellos quatro solos son,
 tanto mal comidieron ifantes de Carrión:

«Bien lo creades don Elvira e doña Sol,
 »aquí seredes escarnidas en estos fieros montes.
 »Oy nos partiremos, e daxadas seredes de nos;
 »non abredes part en tierras de Carrión.
 »Irán aquestos mandados al Çid Campeador;
 »nos vengaremos aquesta por la del león.»

Allí les tuellen los mantos e los pellicones,
 páranlas en cuerpos y en camisas y en çiclatones.
 Espuelas tienen calçadas los malos traydores,
 en mano prenden las çinchas fuertes e duradores.
 Quando esto vieron las dueñas, fablava doña Sol:
 «Por Dios vos rogamos, don Díago e don Ferran-
 [do, nos!

»dos espadas tenedes fuertes e tajadores,
 »al una dizen Colada e al otra Tizón,
 »cortandos las cabeças, mártires seremos nos.
 »Moros e cristianos departirán desta razón, [nos.
 »que por lo que nos mereçemos no lo prendemos
 »Atan malos enssienplos non fagades sobre nos:
 »si nos fuéremos majadas, abiltaredes a vos;
 »retraer vos lo an en vistas o en cortes.» [pro.

Lo que ruegan las dueñas non les ha ningún
 Essora les conpieçan a dar ifantes de Carrión;
 con las çinchas corredizas májanlas tan sin sabor:
 con las espuelas agudas, don ellas an mal sabor,
 ronpien las camisas e las carnes a ellas amas a
 linpia salie la sangre sobre los çiclatones. [dos;
 Ya lo sienten ellas en los sos coraçones.

¡Quál ventura serie esta, si ploguiesse al Criador,
 que assomasse essora el Çid Campeador!

Tanto las majaron que sin cosimente son;
 sangrientas en las camisas e todos los çiclatones.
 Canssados son de ferir ellos amos a dos,

ensayandos amos quál dará mejores golpes.
Ya non pueden hablar don Elvira e doña Sol,
por muertas las dexaron en el robredo de Corpes.

129

LOS INFANTES ABANDONAN A SUS MUJERES.

(Serie gemela).

Leváronles los mantos e las pieles armiñas,
mas déxanlas marridas en briaes y en camisas,
e a las aves del monte e a las bestias de la fiera
[guisa.
Por muertas las dexaron, sabed, que non por
[bivas.
¡Quál ventura serie si assomas essora el Çid Roy
[Díaz!

130

LOS INFANTES SE ALABAN DE SU COBARDÍA.

Ifantes de Carrión por muertas las dexaron,
que el una al otra nol torna recabdo.
Por los montes do ivan, ellos ívanse alabando:
•De nuestros casamientos agora somos vengados
•Non las deviemos tomar por varraganas, si non
[fossemos rogados,
•pues nuestras parejas non eran pora en braços.
•La desondra del león assís irá vengando.»

FÉLEZ MUÑOZ SOSPECHA DE LOS INFANTES. — VUELVE ATRÁS EN BUSCA DE LAS HIJAS DEL CID. — LAS REANIMA Y LAS LLEVA EN SU CABALLO A SAN ESTEBAN DE GORMAZ. — LLEGA AL CID LA NOTICIA DE SU DESHONRA. — MINAYA VA A SAN ESTEBAN A RECOGER LAS DUEÑAS. — ENTREVISTA DE MINAYA CON SUS PRIMAS.

Alabandos ivan ifantes de Carrión.
 Mas yo vos diré d'aquel Félez Muñoz;
 sobrino era del Çid Campeador;
 mandáronle ir adelante, mas de su grado non fo.
 En la carrera do iva doliol el coraçón,
 de todos los otros aparte se salió,
 en un monte espesso Félez Muñoz se metió,
 fasta que viesse venir sus primas amas a dos
 o que an fecho ifantes de Carrión.
 Víolos venir e odió una razón,
 ellos nol vidien ni dend sabien raçión;
 sabed bien que si ellos le vidiessen, non escapara
 Vansse los ifantes, aguijan a espolón. [de muort.
 Por el rastro tornós Félez Muñoz,
 falló sus primas amortecidas amas a dos.
 Llamando: «primas, primas!», luego descavalgó,
 arrendó el cavallo, a ellas adeliñó:
 «Ya primas, las mis primas, don Elvira e doña Sol,
 »mal se ensayaron ifantes de Carrión! [dón!
 »A Dios plega que dent prendan ellos mal galar-
 Valas tornando a ellas amas a dos; [den.
 tanto son de traspuestas que nada dezir non puo-
 Partiéronsele las telas de dentro del coraçón,
 llamando: «¡Primas, primas», don Elvira e doña
 [Sol!

»Despertedes, primas, por amor del Criador!
 »mientra es el día, ante que entre la noch,
 »los ganados fieros non nos coman en aquest
 Van recordando don Elvira e doña Sol, [mont!]
 abrieron los ojos e vieron a Félez Muñoz.
 «Esforçadvos, primas, por amor del Criador!
 »De que non me fallaren ifantes de Carrión,
 «a grant priessa seré buscado yo;
 »si Dios non nos vale, aquí morremos nos.»
 Tan a grant duelo fablava doña Sol: [Canpeador,
 «sí vos lo meresca, mio primo, nuestro padre el
 »dandos del agua, sí vos vala el Criador.»
 Con un sombrero que tiene Félez Muñoz,
 nuevo era e fresco, que de Valençial sacó,
 cogió del agua en elle e a sus primas dió;
 mucho son lazradas e amas las fartó.

Tantó las rogó fata que las assentó.
 Valas conortando e metiendo coraçón
 fata que esfuerçan, e amas las tomó
 e privado en el cavallo las cavalgó;
 con el so manto a amas las cubrió, [tió.
 el cavallo priso por la rienda e luego dent las par-
 Todos tres señeros por los robredos de Corpes,
 entre noch e día salieron de los montes;
 a las aguas de Duero ellos arribados son,
 a la torre de don Urraca elle las dexó.
 A Sant Estevan vino Félez Muñoz,
 falló a Díag Téllez el que de Albar Fáñez fo;
 quando elle lo odió, pesól de coraçón;
 priso bestias e vestidos de pro,
 hiva reçebir a don Elvira e a doña Sol;
 en Sant Estevan dentro las metió,
 quanto él mejor puede allí las ondró.

Los de Sant Estevan, siempre mesurados son,
quando sabien esto, pesóles de coraçón;
a llas fijas del Çid danles enffurçión.

Allí sovieron ellas fata que sanas son.

Alabándos sedían ifantes de Carrión.

[Por todas essas tierras estas nuevas sabidas son;]
de cuer peso esto al buen rey don Alfons.

Van aquestos mandados a Valençia la mayor;
quando gelo dizen a mio Çid el Campeador;
una gran ora penssó e comidió;

alçó la su mano, a la barba se tomó:

«Grado a Cristus, que del mundo es señor,

»quando tal ondra me an dada ifantes de Carrión;

»par aquesta barba que nadie non messó,

»non la lograrán ifantes de Carrión;

»que a mis fijas bien las casaré yo!»

Pesó a mio Çid e a toda su cort,

e Albar Fáñez d'alma e de coraçón.

Cavalgó Minaya con Per Vermudoz

e Martin Antolínez, el Burgalés de pro,

con dczientos cavalleros, cuales mio Çid mandó;

díxoles fuertemientre que andidiessen de dia e de

[noch

aduxiessen a ssus fijas a Valençia la mayor.

Non lo detardan el mandado de so señor,

apriessa cavalgan, andan los dias e las noches;

vinieron a Gormaz, un castiello tan fuort,

hi albergaron por verdad una noch.

A Sant Estevan el mandado llegó

que vinie Minaya por sus primas amas a dos.

Varones de Sant Estevan, a guisa de muy proes,

reçiben a Minaya e a todos sos varones,

presentan a Minaya essa noch grant enffurçión;

non gelo quiso tomar, mas mucho gelo gradió:
 «Graças, varones de Sant Estevan, que sodes co-
 [ñoscedores,
 »por aquesta ondra que vos diestes a esto que nos
 [cuntió;
 »mucho vos lo gradeçe, allá do está, mio Çid el
 »assí lo ffrago yo que aquí estó. [Canpeador;
 »Affé Dios de los çielos que vos de dent buen ga-
 Todos gelo gradeçen e sos pagados son, [lardón! »
 adeliñan a posar pora folgar essa noch.
 Minaya va veer sses primas do son,
 en elle fincan los ojos don Elvira e doña Sol:
 «Atanto vos lo gradimos commo si viéssemos al
 [Criador;
 » e vos a él lo gradid, quando bivas somos nos.
 »En los días de vagar, en Valençia la mayor,
 »toda nuestra rencura sabremos contar nos.»

132

MINAYA Y SUS PRIMAS PARTEN DE SAN ESTEBAN.—
 EL CID SALE A RECIBIRLOS.

Lloraban de los ojos las dueñas e Álbar Fáñez,
 e Per Vermudoz otro tanto las ha;
 «Don Elvira e doña Sol, cuydado non ayades,
 »quando vos sodes sanas e bivas e sin otro mal.
 »Buen casamiento perdiestes, mejor podredes ga-
 [nar.
 »Aun veamos el día que vos podamos vengar! »
 Y yazen essa noche, e tan grand gozò que fazen.
 ,Otro día mañana pienssan de cavalgar.
 Los de Sant Estevan escurriéndolos van

fata Rio d' amor, dándoles solaz;
d' allent se espidieron dellos, piénssanse de tornar,
e Minaya con las dueñas, iva cabadelant.
Troçieron Alçoçeva, adiestro dexan Gormaz,
o dizen Bado de Rey, allá ivan passar,
a la casa de Berlanga posada presa han.
Otro día mañana métense a andar,
a qual dizen Medina ivan albergar,
e de Medina a Molina en otro día van;
al moro Avengalvón de corazón le plaz,
saliólos a reçebir de buena voluntad,
por amor de mio Çid rica cena les da.
Dent pora Valençia adeliñechos van.

Al que en buen ora nasco llegaba el menssaje,
privado cavalga, a reçebirlos sale;
armas iva teniendo e grant gozo.que faze.
Mio Çid a sus fijas ívalas abraçar,
besándolas a amas, tornós de sonrrisar:
•¿Venides, mis fijas? Dios vos curie de mal!
•Hyo tomé el casamiento, mas non osé dezir al.
•Plega al Criador, que en çielo está,
•que vos vea mejor casadas d' aquí en adelant.
•De mios yernos de Carrión Dios me faga ven-
Besaron las manos las fijas al padre. [gar!•
Teniendo ivan armas, entráronse a la cibdad;
gran gozo fizo con ellas doña Ximena su madre.

El que en buen ora nasco non quiso tardar,
fablós con los sos en su poridad,
al rey Alfons de Castiella penssó de enbiar.

EL CID ENVÍA A MUÑO GUSTIOZ QUE PIDA AL REY JUSTICIA.—MUÑO HALLA AL REY EN SAHAGÚN, Y LE EXPONE SU MENSAJE.—EL REY PROMETE REPARACIÓN.

«¿O eres, Muño Gustioz, mio vasallo de pro,
 »en buen ora te crié a tí én mi cort!
 »Lieves el mandado, a Castiella al rey Alfons;
 »por mí bésale la mano d' alma e de coraçón,
 »—quomo yo so so vassallo, e elle es mio señor,—
 »desta desondra que me han fecha ifantes de Ca-
 »quel pese al buen rey d' alma e de coraçón. [rrión
 »Elle casó mies fixas, ca non gelas di yo;
 »quando las han dexadas a grant desonor,
 »si desondra y cabe alguna contra nos,
 »la poca e la grant toda es de mio señor.
 »Mios averes se me an levado, que sobejanos son;
 »esso me puede pesar con la otra desonor.
 »Adúgamelos a vistas, o a juntas o a cortes,
 »commo aya derecho de ifantes de Carrión,
 »ca tan grant es la rencura dentro en mi coraçón.»
 Muño Gustioz, privado cavalgó;
 con él dos cavalleros quel sirvan a so sabor,
 e con él escuderos que son de criazón.

Salien de Valençia e andan quanto puoden,
 nos dan vagar los días e las noches.
 Al Rey don Alfons en Sant Fagut lo falló.
 Rey es de Castiella e rey es de León
 e de las Asturias bien a San Çalvador,
 fasta dentro en Santi Yaguo de todo es señor,
 ellos comdes gallizanos a él tienen por señor.
 Assí commo descavalga aquel Muño Gustioz,

omillós a los santos e rogó al Criador;
adeliñó poral palacio do estava la cort, [ñor.
con elle dos cavalleros que! aguardan cum a sse-

Assí commo entraron por medio de la cort;
vídolos el rey e coñosció a Muño Gustioz;
levantós el rey, tan bien los reçibió.

Delant el rey Alfons los inojos fincó,
besábale los pieses aquel Muño Gustioz:

«Merçed, rey, de largos reynos a vos dizen señor!

»Los pieses e las manos vos besa el Campeador;

»elle es vuestro vassallo e vos sedes so señor.

»Casastes sus fijas con ifantes de Carrión,

»alto fo el casamiento ca lo quisistes vos!

»Ya vos sabedes la ondra que es cuntida a nos,

»quomo nos han abiltados ifantes de Carrión:

»mal majaron sus fijas del Çid Campeador;

»majadas e desnudas a grande desonor,

»desenparadas las dexaron en el robredo de Cor-

»a las bestias fieras e a las aves del mont. [pes,

»Afélas sus fijas en Valençia do son. [señor,

»Por esto vos besa las manos, commo vassallo a

»que gelos levedes a vistas, o a juntas o a cortes;

»tienes por desondrado, mas la vuestra es mayor,

»e que vos pese, rey, commo sodes sabidor;

»que aya mio Çid derecho de ifantes de Carrión.»

El rey una grand ora calló e comidió;

«Verdad te digo yo, que me pesa de coraçón,

»e verdad dizes en esto, tú, Muño Gustioz,

»ca yo casé sus fijas con ifantes de Carrión;

»fizlo por bien, que ffose a su pro,

»¡Si quier el casamiento fecho non fosse oy!

»Entre yo e mio Çid pésanos de coraçón.

»Ayudar lê a derecho, sín salve el Criador!

»Lo que non cuydava fer de toda esta sazón,
 »andarán mios porteros por todo el reyno mio,
 »pora dentro en Toledo pregonarán mie cort,
 »que allá me vayan cuemdes e ifançones;
 »mandaré commo i vayan ifantes de Carrión,
 »e commo den derecho a mio Çid el Campeador,
 »e que non aya rencura podiéndolo vedar yo.

134

EL REY CONVOCA CORTE EN TOLEDO.

»Dizidle al Campeador, que en buen ora nasco,
 »que destas siet sedmanas adóbes con sos vassa-
 »véngam a Toledo, éstol do de plazdo. [llos,
 »Por amor de mio Çid esta cort yo fago.
 »Sadudádmelos a todos, entrellos aya espaçio;
 »desto que les abino aun bien serán ondrados.»
 Espidiós Muño Gustioz, a mio Çid es tornado.

Assi commo lo dixo, suyo era el cuydado:
 non lo detiene por nada Alfons el Castellano,
 enbía sus cartas pora León e a Santi Yago,
 a los portogaleses e a gallizianos,
 e a los de Carrión e a varones castellanos,
 que cort fazie en Toledo aquel rey ondrado,
 a cabo de siet sedmanas que i fossen juntados;
 qui non viniesse a la cort non se toviessse por so
 [vassallo.

Por todas sus tierras assí lo ivan penssando,
 que non falliessen de lo que el rey avié mandado.

LOS DE CARRIÓN RUEGAN EN VANO AL REY QUE DESISTA DE LA CORTE. — REÚNESE LA CORTE. — EL CID LLEGA EL POSTRERO. — EL REY SALE A SU ENCUENTRO.

Ya les va pesando a ifantes de Carrión,
por que en Toledo el rey fazie cort;
miedo han que i verná mio Çid el Campeador.
Prenden so conssejo, assí parientes commo son,
ruegan ál rey que los quite desta cort.
Dixo el rey: «No lo feré, sín salve Dios!
•ca i verná mio Çid el Campeador;
•darlêdes derecho, ca rencura ha de vos.
•Qui lo fer non quisiesse, o no irá mi cort,
•quite mio reyno, ca dél non he sabor.»
Ya lo vidieron que es a fer ifantes de Carrión,
prenden conssejo parientes commo son;
el comde don Garçía en estas nuevas fo,
enemigo de mio Çid, que mal siemprel buscó,
aqueste conssejó los ifantes de Carrión.
Llegava el plazdo, querien ir a la cort;
en los primeros va el buen rey don Alfons,
el comde don Anrric y el comde don Remond,
—aqueste fo padre del buen enperador,—
el comde don Fróila y el comde don Birbón.
Foron i de so reyno otros muchos sabidores,
de toda Castiella todos los mejores.
El comde don Garçía, [el Crespo de Grañón,
e Alvar Díaz el que Oca mandó,
e Aïssuor Gonçálvez e Gonçalvo Ansuórez,
[e Per Ansuórez, sabet, allís açertó,
e Díago e Ferrando i son amos a dos,

e con ellos grand bando que aduxieron a la cort.
enbair le cuydan a mio Çid el Campeador.

De todas partes allí juntados son.
Aun non era llegado el que en buen ora naçió,
por que se tarda el rey non ha sabor.
Al quinto día venido es mio Çid el Campeador;
Alvar Fáñez adelantel enbió,
que besasse los manos al rey so señor:
bien lo sopiesse que i serie essa noch.
Quando lo odió el rey, plógol de coraçón;
con grandes yentes el rey cavalgó
e iva reçebir al que en buen ora naçió.
Bien aguisado viene el Çid con todos los sos,
buenas conpañas que assí an tal señor.
Quando lo ovo a ojo el buen rey don Alfons,
firiós a tierra mio Çid el Campeador;
biltar se quiere e ondrar a so señor.
Quando lo vido el rey, por nada non tardó;
«¡Par sant Esidre, verdad non será oy!
»Cavalgad, Çid; si non, non avría dend sabor;
»saludar nos hemos d'alma e de coraçón.
»De lo que a vos pesa a mí duele el coraçón;
»Dios lo mande que por vos se ondre oy la cort!»
—«Ámen», dixo mio Çid, el buen Campeador;
besóle la mano e después le saludó;
«Grado a Dios, quando vos veo, señor.
»Omíllom a vos e al comde do Remond
»e al comde don Arric e a quantos que i son;
»Dios salve a nuestros amigos e a vos más, señor!
»Mi mugier doña Ximena, —dueña es de pro,—
»bésavos las manos, e mis fixas amas a dos,
»desto que nos abino que vos pese, señor.»
Respondió el rey: «sí fago, sín salve Dios!»

EL CID NO ENTRA EN TOLEDO. CELEBRA VIGILIA
EN SAN SERVANDO.

Pora Toledo el rey tornada da;
essa noch mio Çid Tajo non quiso passar:
«Merced, ya rey, sí el Criador vos salve!
»Penssad, señor, de entrar a la cibdad,
»e yo con los mios posaré a San Serván:
»las mis compañías esta noche llegarán.
»Terné vigilia en aqueste santo logar;
»cras mañana entraré a la çibdad,
»e iré a la cort enantes de yantar.»
Dixo el rey: «plazme de veluntad.»

El rey don Alfons a Toledo va entrar,
mio Çid Roy Díaz en Sant Serván posar.
Mandó fazer candelas e poner en el altar;
sabor a de velar en essa santidad,
al Criador rogando e fablando en poridad.
Entre Minaya e los buenos que i ha
acordados foron, quando vino la man.

PREPARACIÓN DEL CID EN SAN SERVANDO PARA IR
A LA CORTE.—EL CID VA A TOLEDO Y ENTRA EN
LA CORTE. EL REY LE OFRECE ASIENTO EN SU ES-
CAÑO. EL CID REHUSA.—EL REY ABRE LA SESIÓN.
PROCLAMA LA PAZ ENTRE LOS LITIGANTES.—EL CID
EXPONE SU DEMANDA. RECLAMA COLADA Y TIZÓN.
LOS DE CARRIÓN ENTREGAN LAS ESPADAS. EL CID
LAS DA A PEDRO VERMÚDEZ Y A MARTÍN ANTO-
LÍNEZ. — SEGUNDA DEMANDA DEL CID. EL AJUAR
DE SUS HIJAS. LOS INFANTES HALLAN DIFICULTAD
PARA EL PAGO.

Matines e prima dixieron faza los albores,
suelta fo la missa antes que saliesse el sol,

e ssu ofrenda han fecha muy buena e a sazón.
 «Vos Minaya Álbar Fáñez, el mio braço mejor,
 »vos iredes comigo e obispo don Jerome
 »e Per Vermudoz e a queste Muño Gustioz
 »e Martín Antolínez, el Burgalés de pro,
 »e Álbar Albaroz e Álbar Salvadórez
 »e Martín Muñoz, que en buen punto naçió,
 »e mio sobrino Félez Muñoz;
 »comigo irá Mal Anda, que es bien sabidor,
 »e Galind Garçiez, el bueno d' Aragón;
 »con estos cúnplansse çiento de los buenos que i
 [son.
 »Velmezes vestidos por sufrir las guarnizones,
 »de susò las lorigas tan blancas commo el sol;
 »sobre las lorigas armiños e pellicones,
 »e que no parescan las armas, bien presos los cor-
 [dones;
 »so los mantos las espadas dulçes e tajadores;
 »d' aquesta guisa quiero ir a la cort,
 »por demandar mios derechos e dezir mie razón.
 »Si desobra buscaren ifantes de Carrión,
 »do tales çiento tovier, bien seré sin pavor.»
 Respondieron todos: «nos esso queremos, señor.»
 Assí commo lo ha dicho, todos adobados son.
 Nos detiene por nada el que en buen ora naçió:
 calças de buen paño en sus camas metió,
 sobrellas unos çapatos que a grant huebra son.
 Vistió camisa de rançal, tan blanca commo el sol,
 con oro e con plata todas las presas son,
 al puño bien están, ca él se lo mandó;
 sobrella un brial primo de çiclatón,
 obrado es con oro, parecen por o son.
 Sobresto una piel vermeja, las bandas d' oro son,

siempre la viste mio Çid Campeador.
Una cofia sobre los pelos d' un escarín de pro,
con oro es obrada, fecha por razón,
que nol contalassen los pelos al buen Çid Campea-
la barba avie luenga e prísola con el cordón, [dor;
por tal lo faze esto que recabdar quiere todo lo so.
De suso cubrí un manto que es de grant valor,
en elle abríen que veer quantos que i son.

Con aquestos çiento que adobar mandó,
apriessa cavalga, de San Serván salió;
assí iva mio Çid adobado a lla cort.

Ala puerta de fuera descavalga a sabor;
cuardamientra entra mio Çid con todos los sos:
elle va en medio, ellos çiento aderredor.
Quando lo vieron entrar al que en buen ora nació,
levantós en pie el buen rey don Alfons
e el comde don Anrric e el conde don Remont
e desí adelant, sabet, todos los otros de la cort:
a grant ondra lo reçiben al que en buen ora nació.
Nos quiso levantar el Crespo de Grañón,
nin todos los del bando de ifantes de Carrión.

El rey a mio Çid: [a las manos le tomó:]
«Venid acá seer conmigo, Campeador,
»en aqueste escaño quem diestes vos en don;
»maguer que âlgunos pesa, mejor sodes que nos.»
Essora dixo muchas merçedes el que Valencia
[gañó:

«seed en vuestro escaño commo rey e señor;
»acá posaré con todos aquestos mios.»
Lo que dixo el Çid al rey plogo de coraçón.
En un escaño torniño essora mio Çid posó,
los çiento quel aguardan posan aderredor.
Catando están a mio Çid quantos ha en la cort,

a la barba que avié luenga e presa con el cordón;
 en sos aguisamientos bien semeja varón. [rrión.
 Nol pueden catar de vergüença ifantes de Ca-

Essora se levó en pie el buen rey don Alfons;

«Oíd, mesnadas, si vos vala el Criador!

»Yo, de que fu rey, non fiz mas de dos cortes:

»la una fo en Burgos, e la otra en Carrión,

»esta terçera a Toledo la vin fer oy,

»por el amor de mio Çid el que en buen ora naçió,

»que reçiba derecho de ifantes de Carrión. [nós;

»Grande tuerto le han tenido, sabémoslo todos

»alcaldes sean desto comde don Anrric e comde

[don Remond

»e estos otros comdes que del vando non sodes.

»Todos meted i mientes, ca sodes coñoscedores,

»por escoger el derecho, ca tuerto non mando yo.

»Della e della part en paz seamos oy.

»Juro par sant Esidre, el que bolviere mi cort

»quitar me a el reyno, perderá mi amor.

»Con el que toviere derecho yo dessa parte me so.

»Agora demande mio Çid el Campeador:

»sabremos qué responden ifantes de Carrión.»

Mio Çid la mano besó al rey e en pie 'se le-

[vantó;

«Mucho vos lo gradesco commo a rey e a señor,

»por quanto esta cort fiziestes por mi amor.

»Esto les demando a ifantes de Carrión:

»por mis fijas quem dexaron yo non he desonor,

»ca vos las casastes, rey, sabredes qué fer oy;

»mas quando sacaron mis fijas de Valençia la ma-

»yo bien los quería d'alma e de coraçón, [yor,

»diles dos espadas a Colada e a Tizón

»—estas yo las gané a guisa de varón,—

»ques ondrassen con ellas e sirviessen a vos;
»quando dexaron mis fijas en el robredo de Cor-
[pes,
»comigo non quisieron aver nada e perdieron mi
[amor;
»denme mis espadas quando mios yernos non
Atorgan los alcaldes: «tod esto es razón.» [son.»
Dixo comde don Garçia: «a esto fablemos nos.»
Essora salién aparte ifantes de Carrión,
con todos sos parientes y el bando que i son;
apriessa lo ivan trayendo e acuerdan la razón:
«Aur grand amor nos faze el Çid Campeador,
»quando desondra de sus fijas no nos demanda oy;
»bien nos abendremos con el rey don Alfons.
»Démosle sus espadas, quando assí finca la boz,
»e quando las toviere, partir se a la cort;
»ya mas non avrá derecho de nos el Çid Campea.
Con aquesta fabla tornaron a la cort; [dor.»
«Merçed, ya rey don Alfons, sodes nuestro señor!
»No lo podemos negar, ca dos espadas nos dió;
»quando las demanda e dellas ha sabor,
»dárgelas queremos delant estando vos.»

Sacaron las espadas Colada e Tizón,
pusiéronlas en mano del rey so señor;
sacan las espadas e relumbra toda la cort,
las maçanas e los arriazes todos d'oro son;
maravíllanse dellas los omnes buenos de la cort.
[A mio Çid llamó el rey las espadas le dió;
reçibió las espadas, las manos le besó,
tornos al escaño dont se levantó.
En las manos las tiene e amas las cató; [nosçe;
nos las pueden camear, ca el Çid bien las con-
alegrósle tod el cuerpo, sonrrisós de coraçón,

alçava la mano, a la barba se tomó;
 «par aquesta barba que nadi non messó,
 »assís irán vengando don Elvira e doña Sol.»
 A so sobrino don Pero por nómbr el llamó,
 tendió el braço, la espada Tizón le dió;
 «Prendetla, sobrino, ca mejora en señor.»
 A Martín Antolínez, el Burgalés de pro,
 tendió el braço, el espada Coládal dio;
 «Martín Antolínez, mio vasallo de pro,
 »prended a Colada, ganéla de buen señor,
 »de Remont Verenguel de Barçilona la mayor.
 »Por esso vos la do que la bien curiedes vos.
 »Sé que si vos acaeçiere o viniere sazón,
 »con ella ganaredes grand prez e grand valor.»
 Besóle la mano, el espada reçibió.

Luego se levantó mio Çid el Campeador;
 «Grado al Criador e a vos, rey señor!
 »ya pagado so de mis espadas, de Colada e de Ti-
 »Otra rencura he de ifantes de Carrión: [zón.
 »quando sacaron de Valençia mis fijas amas a
 »en oro e en plata tres mil marcos les dño; [dos,
 »yo haciendo esto, ellos acabaron lo so; son.»
 »denme mios averes, quando míos yernos non

Aquí veriedes quexarse ifantes de Carrión!
 Dize el comde don Remond: «dezid de ssí o de no.»
 Essora responden ifantes de Carrión:

«Por essol diemos sus espadas al Çid Campeador,
 »que al no nos demandasse, que aquí fincó la boz.»
 [Allí les respondió el comde do Remond:]

«Si ploguiere al rey, assí dezimos nos:
 »a lo que demanda el Çid quel recudades vos.»
 Dixo el buen rey: «assí lo otorgo yo.»
 Levantós en pie el Çid Campeador;

«Destos averes que vos di yo,
»si me los dades, o dedes dello razón.»

Essora salien aparte ifantes de Carrión;
non acuerdan en conssejo, ca los averes grandes
espesos los han ifantes de Carrión. [son:

Tornan con el conssejo e fablavan a sso sabor:
«Mucho nos afinca el que Valençia gañó,
»quando de nuestros averes, assíl prende sabor;
»pagar le hemos de heredades en tierras de Ca-
[rrión.»

Dixieron los alcaldes quando manifestados son:
«Si esso ploguiere al Çid, non gelo vedamos nos;
»mas en nuestro juvizio assíl lo mandamos nos,
»que aquí lo enterguedes dentro en la cort.»

A estas palabras fabló rey don Alfons:
«Nos bien la sabemos, aquesta razón,
»que derecho demanda el Çid Campeador.
»Destos tres mil marcos los dozientos tengo yo;
»entramos me los dieron ifantes de Carrión.
»Tornárgelos quiero, ca tan desfechos son,
»enterguen a mio Çid el que en buen ora naçió;
»quando ellos los an a pechar, non gelos quiero

Ferrand Gonçálvez odredes qué fabló: [yo.»
«averes monedados non tenemos nos.»
Luego respondió el conde don Remond:
«el oro e la plata espendiésteslo vos;
»por juvizio lo damos antel rey don Alfons:
»páguenle en apreçiadura e préndalo el Cam-
[peador.»

Ya vieron que es a fer ifantes de Carrión.
Veriedes aduzir tanto cavallo corredor,
tanta gruessa mula, tanto palafré de sazón,
tanta buena espada con toda guarnizón;

recibiólo mio Çid commo apreçiaron en la cort.
 Sobre los dozientos marcos que tenía el rey Al-
 [fons
 pagaron los ifantes al que en buen ora nació;
 enpréstanles de lo ageno, que non les cumple lo
 Mal escapan jogados, sabed, desta razón. [so.

138

ACABADA SU DEMANDA CIVIL, EL CID PROPONE
 EL RETO.

Estas apreçiaduras mio Çid presas las ha,
 sos omnes las tienen e dellas penssarán. [d'al
 Mas quando esto ovo acabado, penssaron luego
 «Merçed, ya rey señor, por amor de caridad!
 »La rencura mayor non se me puede olvidar.
 »Oídmе toda la cort e pésevos de mio mal;
 »ifantes de Carrión, quem desondraron tan mal,
 »a menos de riebtos no los puedo dexar.

139

INCULPA DE MENOS-VALER A LOS INFANTES.

»Dezid ¿qué vos merecí, ifantes de Carrión,
 »en juego o en vero o en alguna razón?
 »aquí lo mejoraré a juvizio de la cort.
 »¿A quém descubriestes las telas del coraçón?
 »A la salida de Valençia mis fijas vos di yo,
 »con muy grand ondra e averes a nombre;
 »quando las non queriedes, ya canes traidores,
 »¿por qué las sacávades de Valençia sus honores?
 »¿A qué las firiestes a çinchas e a espolones?

- »Solas las dexastes en el robredo de Corpes,
- »a las bestias fieras e a las aves del mont.
- »Por quanto les fiziestes menos valedes vos.
- »Si non recudedes, véalo esta cort.»

140

ALTERCADO ENTRE GARCI ORDÓÑEZ Y EL CID.

- El comde don Garçía en pie se levantava;
- «Merçed, ya rey, el mejor de toda España!
 - »Vezós mio Çid a llas cortes pregonadas;
 - »dexóla creçer e luenga trae la barba;
 - »los unos le han miedo e los otros espanta.
 - »Los de Carrión son de natura tan alta,
 - »non gelas devién querer sus fijas por varraganas,
 - »¿o quien gelas diera por parejas o por veladas?
 - »Derecho fizieron porque las han dexadas.
 - »Quanto él dize non gelo preçiamos nada.»
- Essora el Campeador prísos a la barba;
- «Grado a Dios que çielo e tierra manda!
 - »por esso es luenga que a deliçio fo criada.
 - »¿Qué avedes vos, comde, por retraer la mi barba?
 - »ca de quando nasco a deliçio fo criada;
 - »ca non me priso a ella, fijo de mugier nada,
 - »nimbla messó fijo de moro nin de cristiana.
 - »commo yo a vos, comde, en el castiello de Cabra.
 - »Quando pris a Cabra, e a vos por la barba,
 - »non i ovo rapaz que non messó su pulgada;
 - »la que yo messé aun non es eguada,
 - [»ca yo la trayo aquí en mi bolsa alçada.»]

141

FERNANDO RECHAZA LA TACHA DE MENOS-VALER.

Ferrán Gonçálvez en pie se levantó,
a altas voces odredes qué fabló:
«Dexássedesvos, Çid de aquesta razón;
»de vuestros averes de todos pagado ssodes.
»Non creciés varaja entre nos e vos.
»De natura somos de comdes de Carrión:
»deviemos casar con fixas de reyes o de enperado-
»ca non perteneçien fixas de ifançones. [res,
»Porque las dexamos derecho fiziemos nos;
»más nos preçiamos, sabet, que menos, no.»

142

EL CID INCITA A PEDRO VERMÚDEZ AL RETO.

Mio Çid Roy Díaz a Per Vermudoz cata;
«Fabla, Pero Mudo, varón que tanto callas!
»Yo las he fixas, e tú primas cormanas;
»a mí lo dizen, a tí dan las orejadas.
»Si yo respondiero, tú non entrarás en armas.»

143

PEDRO VERMÚDEZ RETA A FERNANDO.

Per Vermudoz conpeçó de fablar;
detiénesle la lengua, non puede delibrar,
mas quando enpieça, sabed, nol da vagar:
«Dirévos, Çid, costunbres avedes tales,
»siempre en las cortes Pero Mudo me llamades!

POEMA DE MIO CID

- » Bien lo sabedes que yo non puodo mas;
- » por lo que yo ovier a fer por mí non mancará.
 - » Mientes, Ferrando, de quanto dicho has.
- » Por el Campeador mucho valiestes más.
- » Las tues mañas yo te las sabré contar:
- » miémbrat quando lidiamos çerca Valençia la
[grand;
- » pedist las feridas primeras al Canpeador leal,
- » vist un moro, fústel ensayar;
- » antes fuxiste que a él te allegasses.
- » Si yo non uviás, el moro te jugara mal;
- » passé por tí, con el moro me of de ajuntar.
- » De los primeros golpes ofle de arrancar;
- » did el cavallo, tóvelo en poridad:
- » fasta este día no lo descubrí a nadi.
- » Delant mio Çid e delante todos ovístete de alabar
- » que mataras el moro e que fizieras barnax;
- » croviérontelo todos, mas non saben la verdad.
- » E eres fermoso, mas mal varragán!
- » ¡Lengua sin manos, quomo osas fablar?

144

PROSIGUE EL RETO DE PEDRO VERMÚDEZ.

- » Di, Ferrando, otorga esta razón:
- » ¿non te viene en miente en Valençia lo del león
- » quando durmie mio Çid y el león se desató?
- » E tú, Ferrando; ¿qué fizist con el pavor?
- » ¡metístet tras el escaño de mio Çid el Campea-
- » metístet, Ferrando, por o menos vales oy. [dor!
- » Nós çercamos el escaño por curiar nuestro señor,
- » fasta do despertó mio Çid, el que Valençia gañó;

«levantós del escaño e fos poral león;
 «el león premió la cabeça, a mio Çid esperó,
 »dexósle prender al cuello, e a la red le metió.
 »Quando se tornó el buen Campeador,
 »a sos vassallos, víolos aderredor;
 »demandó por sos yernos, ninguno non falló!
 »Riébtot el cuerpo por malo e por traidor.
 »Éstot lidiaré aqui ante rey don Alfons
 »por fijas del Çid, don Elvira e doña Sol:
 »por quanto las dexastes menos valedes vos;
 »ellas son mugieres e vos sodes varones,
 »en todas guisas más valen que vos.
 »Quando fore la lid, si plogüiere al Criador,
 »tú lo otorgarás a guisa de traydor;
 »de quanto he dicho verdadero seré yo.»
 D'aquestos amos aquí quedó la razón.

145

DIEGO DESECHA LA INCULPACIÓN DE MENOS-VALER.

Díag Gonçálvez odredes lo que dixo:
 «De natura somos de los comdes más linpios;
 »jestos casamientos non fuessen apareçidos,
 »por consagrar con mio Çid don Rodrigo!
 »Porque dexamos sus fijas aun no nos repentimos;
 »mientras que bivan pueden aver sospiros:
 »lo que les fiziemos seer les ha retraydo.
 »Esto lidiaré a tod el más ardido: [mismos.]
 »que por que las dexamos ondrados somos nos

146

MARTÍN ANTOLÍNEZ RETA A DIEGO GONZÁLEZ.

Martín Antolínez en pie se fo levantar;
«Calla, alevoso, boca sin verdad! •
•Lo del león no se te deve olbidar;
•saliste por la puerta, metístet al corral,
•fústed meter tras la viga lagar;
•mas non vestist el manto nin el brial.
•Yollo lidiaré, non passará por al:
•fijas del Çid, por que las vos dexastes,
•en todas guisas, sabed, que mas que vos valen.
•Al partir de la lid por tu boca lo dirás,
•que eres traydor e mintist de quanto dicho has.»

147

ASUR GONZÁLEZ ENTRA EN LA CORTE.

Destos amos la razón ha fincado.
Ansuor Gonçálvez entrava por el palacio,
manto armiño e un brial rastrando;
vermejo viene, ca era almorzado.
En lo que fabló avie poco recabdo:

148

ASUR INSULTA AL CID

«¡Ya varones, quien vido nunca tal mal?
•¿Quién nos darie nuevas de mio Çid el de Bivar!
•¡Fosse a rio d'Ovirna los molinos picar
•e prender maquilas, commo lo suele far!
•¿Quil darie con los de Carrión a casar?»

MUÑO GUSTIOZ RETA A ASUR GONZÁLEZ.—MENSAJEROS DE NAVARRA Y DE ARAGÓN PIDEN AL CID SUS HIJAS PARA LOS HIJOS DE LOS REYES. DON ALFONSO OTORGA EL NUEVO CASAMIENTO.—MINAYA RETA A LOS DE CARRIÓN. GÓMEZ PELÁEZ ACEPTA EL RETO, PERO EL REY NO FIJA PLAZO SINO A LOS QUE ANTES RETARON.—EL REY AMPARARÁ A LOS TRES LIDIADORES DEL CID.—EL CID OFRECE DONES DE DESPEDIDA A TODOS.—(Laguna. Prosa de la Crónica de Veinte Reyes).—EL REY SALE DE TOLEDO CON EL CID. MANDA A ÉSTE CORRER SU CABALLO.

Essora Muño Gustioz en pie se levantó;
 «Calla, alevoso, malo e traidor!
 »Antes almuerzas que vayas a oración,
 »a los que das paz, fártalos aderredor.
 »Non dizes verdad âmigo ni ha señor,
 »falsso a todos e más al Criador.
 »En tu amiztad non quiero aver ración.
 »Fazer telo he dezir, que tal eres qual digo yo.»
 Dixo el rey Alfons: «Calle ya esta razón.
 »Los que an reptado lidiarán, sín salve Dios!»
 Assí commo acaban esta razón,
 Affé dos cavalleros entraron por la cort;
 al uno dizen Ojarra e al otro Yéñego Simenones,
 el uno es del infante de Navarra rogador;
 e el otro es del ifante de Aragón;
 besan las manos al rey don Alfons,
 piden sus fijas a mio Çid el Campeador
 por seer reínas de Navarra e de Aragón,
 e que ge las diessen a ondra e a bendición.
 A esto callaron e ascuchó toda la cort.
 Levantós en pie mio Çid el Campeador;

POEMA DE MIO CID

«Merced, rey Alfons, vos sodes mio señor!
»Esto gradesco yo al Criador,
»quando me las demandan de Navarra e de Ara-
»Vos las casastes antes, ca yo non, [gón.
»afé mis fijas en vuestras manos son:
»sin vuestro mandado nada non feré yo.»
Levantós el rey, fizo callar la cort:
«Ruégovos, Çid, caboso Campeador,
»que plega a vos, e otorgar lo he yo,
»este casamiento oy se otorgue en esta cort,
»ca crécevos i ondra e tierra e onor.»
Levantós mio Çid, al rey las manos le besó;
»Quando a vos plaze, otórgolo yo, señor.»
Essora dixo el rey: «Dios vos dé buen galardón!
»A vos, Ojarra, e a vos, Yéñego Ximenones,
»este casamiento otórgovosle yo
»de fijas de mio Çid, don Elvira e doña Sol,
»pora los ifantes de Navarra e de Aragón,
»que vos las dé a ondra e a bendición.»
Levantós en pie Ojarra e Yéñego Ximenones,
besaron las manos del rey don Alfons,
e después de mio Çid el Campeador;
metieron las fedes, e los omenajes dados son,
que quomo es dicho assí sea, o mejor.
A muchos plaze de tod esta cort,
mas non plaze a ifantes de Carrión.
Minaya Álbar Fáñez en pie se levantó;
«Merçed vos pido commo a rey e a señor,
»e que non pese esto al Çid Campeador:
»bien vos di vagar en toda esta cort,
»dezir querría yaquanto de lo mio.»
Dixo el rey: «Plazme de coraçón.
»Dezid, Minaya, lo que oviéredes sabor.»

—«Yo vos ruego que me oyades toda la cort,
 »ca grand rencura he de ifantes de Carrión.
 »Yo les di mis primas por mano del rey Alfons,
 »ellos las prisieron a ondra e a bendición:
 »grandes averes les dio mio Çid el Campeador,
 »ellos las han dexadas a pesar de nos.
 »Riébtoles los cuerpos por malos e por traidores.
 »De natura sodes de los de Vani-Gómez,
 »onde salien comdes de prez e de valor;
 »mas bien sabemos las mañas que ellos han oy.
 »Esto gradesco yo al Criador,
 »quando piden mis primas, don Elvira e doña Sol.
 »los ifantes de Navarra e de Aragón;
 »antes las aviedes parejas pora en braços las dos,
 »agora besaredes sus manos e llamar las hedes se-
 [ñores,
 »aver las hedes a servir, mal que vos pese a vos.
 »Grado a Dios del çielo e âquel rey don Alfons,
 »assí creçe la ondra a mio Çid el Campeador!
 »En todas guisas tales sodes quales digo yo;
 »si ay qui responda o dize de no,
 »yo so Álbar Fáñez pora tod el mejor.»

Gómez Peláyet en pie se levantó;
 «Qué val, Minaya, toda essa razón?
 »ca en esta cort afartos ha pora vos,
 »e qui al quisiesse serie su ocasión.
 »Si Dios quissiere que desta bien salgamos nos,
 »después veredes qué dixiestes o qué no.»

Dixo el rey: «Fine esta razón;
 »non diga ninguno della más una entençión.
 »Cras sea la lid, quando saliere el sol,
 »destos tres por tres que rebtaron en la cort.»

Luego fablaron ifantes de Carrión:

POEMA DE MIO CID

«Dandos, rey, plazo, ca cras seer non puode.
»Armas e cavallos diémoslos al Canpeador,
»nos antes abremos a ir a tierras de Carrión.»
Fabló el rey contral Campeador:
«sea esta lid o mandáredes vos.»
En essora dixo mio Çid: «no lo faré, señor;
»más quiero a Valençia que tierras de Carrión.»
En essora dixo el rey: «Aosadas, Campeador.
»Dadme vuestros cavalleros con todas guarnizo-
»vayan conmigo, yo seré el curiador; [nes.
»yo vos lo sobrelievo, commo a buen vassallo faze [señor,
»que non prendan fuerça de comde nin de ifançón.
»Aquí les pongo plazo de dentro en mi cort,
»a cabo de tres sedmanas, en begas de Carrión,
»que fagan esta lid delant estando yo;
»quien non viniere al plazo pierda la razón,
»des! sea vençido y escape por traydor.»
Prisieron el judizio ifantes de Carrión.
Mio Çid al rey las manos le besó:
«Estos mios tres cavalleros en vuestra mano son,
»d' aquí vos los acomiendo commo a rey e a señor.
»Ellos son adobados pora cumplir todo lo so;
»ondrados me los enbiad a Valençia por amor del
[Criador!]
Essora respuso el rey: «assi lo mande Dios!»
Allí se tollió el capiello el Çid Campeador,
la cofia de rançal que blanca era commo el sol,
e soltava la barba e sacóla del cordón.
Nos fartan de catarle quantos ha en la cort.
Adeliñó a comde don Anriç e comde don Remond;
abraçólos tan bien e ruégalos de coraçón
que prendan de sos averes quanto ovieren sabor.

A esos e a los otros que de buena parte son,
 a todos los rogava assí commo han sabor;
 tales i a que prenden, tales i a que non.
 Los dozientos marcos al rey los soltó;
 de lo al tanto priso quant ovo sabor.
 «Merçed vos pido, rey, por amor del Criador!
 »Quando todas estas nuevas assí puestas son.
 »beso vuestras manos con vuestra graçia, señor,
 »e irme quiero pora Valençia, con afán la gané
 yo.»

[Entonçes mandó dar el Çid a los mandaderos de
 los infantes de Navarra e de Aragón bestias e todo
 lo al que menester ovieron, e enbiólos.

El rey don Alfón cavalgó entonçes con todos los
 altos omnes de su corte, para salir con el Çid que
 se iba fuera de la villa. E quando llegaron a Çoco-
 dover, el Çid yendo en su cavallo que dizen Bavie-
 ca, díxole el rey: «don Rodrigo, fe que devedes que
 »arremetades agora esse cavallo que tanto bien oí
 »dezir.» El Çid tomóse a sonrreir, e dixo: «señor,
 »aquí en vuestra corte a muchos altos omnes e gui-
 »sados para fazer esto, e a esos mandat que trebe-
 »jen con sus cavallos.» El rey le dixo: «Çid, págame
 »yo de lo que vos dezides; mas quiero todavía que
 »corrades ese cavallo por mi amor.»

EL REY ADMIRA A BABIECA, PERO NO LO ACEPTA EN DON.—ÚLTIMOS ENCARGOS DEL CID A SUS TRES LIADIADORES. TÓRNASE EL CID A VALENCIA.—EL REY EN CARRIÓN. LLEGA EL PLAZO DE LA LID. LOS DE CARRIÓN PRETENDEN EXCLUIR DE LA LID A COLADA Y TIZÓN.—LOS DEL CID PIDEN AL REY AMPARO Y SALEN AL CAMPO DE LA LID.—EL REY DESIGNA FIELES Y AMONESTA A LOS DE CARRIÓN.—LOS FIELES PREPARAN LA LID.—PRIMERA ACOMETIDA. PEDRO VERMÚDEZ VENCE A FERNANDO.

El Çid remetió entonçes el cavallo, e tan de rezio le corrió, que todos se maravillaron del correr que fizo.]

El rey alçó la mano, la cara se santigó;
«Yo lo juro par sant Esidre el de León
»que en todas nuestras tierras non han tan buen
[varón.»

Mio Çiden el cavallo, adelant se llegó,
fo besar la mano a so señor Alfons;
»Mandástesme mover a Bavieca al corredor,
»en moros ni en cristianos otro tal non ha oy,
»yo vos le do en don mandédesle tomar, señor.»
Essora dixo el rey: «Desto non he sabor; [señor.
»si a vos le tollies, el cavallo no havrie tan buen
»Mas atal cavallo cum ést pora tal commo vos,
»pora arrancar moros del canpo e seer segudador;
»quien vos lo toller quisiere nol vala el Criador,
»ca por vos e por el cavallo ondrados somo'nos.»

Essora se espidieron, e luégos partió la cort.
El Campeador a los que han lidiar tan bien los
[castigó:

«Ya Martín Antolínez, e vos, Per Vermudoz,

»e Muño Gustioz, [mio vassallo de pro,]
 »firmes seed en campo a guisa de varones;
 »buenos mandados me vayan a Valençia de vos.»
 Dixo Martín Antolínez: «¿Por qué lo dezides, se-
 [ñor!

»Preso avemos el debdo e a passar es por nos;
 »podedes odir de muertos, ca de vencidos no.»
 Alegre fo d'aquesto el que en buen ora naçió;
 espidiós de todos los que sos amigos son.
 Mio Çid pora Valençia, e el rey pora Carrión.

Mas tres sedmanas de plazo todas complidas
 Felos al plazdo los del Campeador, [son.
 cunplir quieren el debdo que les mandó so señor;
 ellos son en poder de Alfons el de León;
 dos dias atendieron a ifantes de Carrión.
 Mucho vienen bien adobados de cavallos e de
 [guarnizones;

e todos sos parientes con ellos acordados son
 que si los pudiessen apartar a los del Campeador,
 que los matassen en campo por desondra de so se-
 El cometer fue malo que lo al nos enpeçó, [ñor.
 ca grand miedo ovieron a Alfonsso el de León.

De noche belaron las armas e rogaron al Cria-
 Troçida es la noche, ya criaban los albores; [dor.
 muchos se juntaron de buenos ricos omnes
 por veer esta lid, ca avien ende sabor;
 demás sobre todos i es el rey don Alfons,
 por querer el derccho e ningun tuerto non.
 Yas metien en armas los del buen Campeador,
 todos tres se acuerdan, ca son de un señor.
 En otro logar se arman ifantes de Carrión.
 sedielos castigando el comde Garçi Ordóñez.
 Andidieron en pleyto, dixiéronle al rey Alfons,

que non fossen en la batalla Colada e Tizón,
que non lidiassen con ellas los del Canpeador;
mucho eran repentidos los ifantes por quanto da-
[das son.

Dixiérongelo al rey, mas non gelo conloyó;
«Non sacastes ninguna quando oviemos la cort.
»Si buenas las tenedes, pro abrán a vos;
»otrosí farán a los del Canpeador.
»Levad e salid al campo, ifantes de Carrión,
»huebos vos es que lidiades, a guisa de varones,
»que nada non mancará por los del Campeador.
»Si del campo bien salides, grand ondra avredes
[vos;

»e ssi fuéredes vençidos, non rebtedes a nos,
»ca todos lo saben que lo buscastes vos.»
Ya se van repintiendo ifantes de Carrión,
de lo que avien fecho mucho repisos son; [rrión.
no lo querrien aver fecho por quanto ha en Ca-

Todos tres son armados los del Campeador,
ívalos veer el rey don Alfons.

Essora le dixieron los del Campeador:

«Besámosvos las manos commo a rey e a señor,
»que fidel seades oy dellos e de nos;
»a derecho nos valed, a ningun tuerto no.
»Aquí tienen so vando ifantes de Carrión,
»non sabemos qués comidrán ellos o qué non;
»en vuestra mano nos metió nuestro señor;
»tenendos a derecho, por amor del Criador!»

Essora dixo el rey: «d'alma e de corazón.»

Adúzenles los cavallos buenos e corredores,
santiguaron las siellas e cavalgan a vigor;
los escudos a los cuellos que bien blocados son;
e' mano prenden las astas de los fierros tajadores,

estas tres lanças traen seños pendones;
 e derredor dellos muchos buenos varones.
 Ya salieron al campo do eran los mojones.
 Todos tres son acordados los del Campeadore,
 que cada uno dellos bien fos ferir el sove.
 Fevos de la otra part ifantes de Carrione, [ne.
 muy bien aconpañados, ca muchos parientes so-
 El rey dioles fideles por dezir el derecho e al no-
 que non varagen con ellos de sí o de none. [ne;
 Do sedien en el campo fabló rey don Alfonsse:
 «Oíd que vos digo, ifantes de Carrione:
 »esta lid en Toledo la fiziérades, mas non quisies.
 [tes vose.
 »Estos tres cavalleros de mio Çid el Campeadore
 »yo los a dux a salvo a tierras de Carrione,
 »aved vuestro derecho, . tuerto non querades vose,
 »ca qui tuerto quisiere fazer, mal gelo vedaré yo.
 »en todo myo reyno non avrá buena sabore.» [ve,
 Ya les va pesando a ifantes de Carrione.

Los fideles y el rey enseñaron los mojones,
 librávanse del campo todos a derredor.
 Bien gelo demostraron a todos seys commo son,
 que por i serie vençido qui saliesse del mojón.
 Todas las yentes esconbraron a derredor, [jón.
 de seys astas de lanças que non llegassen al mo-
 Sorteávanles el campo, ya les partien el sol,
 salien los fideles de medio, ellos cara por cara son;
 desí vinien los de mio Çid a ifantes de Carrión,
 e ifantes de Carrión a los del Campeador;
 cada uno dellos mientes tiene al so.
 Abraçan los escudos delant los coraçones,
 abaxan las lanças abueltas con los pendones,
 enclinavan las caras sobre los arzones,

batien los cavallos con los espolones,
temblar querie la tierra dond eran movedores.
Cada uno dellos mientes tiénet al so;
todos tres por tres ya juntados son:
cuédanse que essora cadrán muertos los que es-
[tán aderredor.

Per Vermudoz, el que antes rebtó,
con Ferránt Gonçálvez de cara se juntó;
firiensse en los escudos sin todo pavor.
Ferrán Gonçálvez a don Pero el escudol passó,
prisol en vázio, en carne nol tomó,
bien en dos logares el astil le quebró.
Firme estido Per Vermudoz, por esso nos enca-
un golpe reçibiera, mas otro firió: [mó;
crebantó la bloca del escudo, apart gela echó,
passógelo todo, que nada nol valió.
Metiól la lança por los pechos, [çerca del coraçón;]
tres dobles de loriga tenie Fernando, aquestol
las dos le desmanchan e la tercera fincó: [prestó,
el belmez con la camisa e con la guarnizón
de dentro en la carne una mano gela metió;
por la boca afuera la sángrel salió;
crebáronle las çinchas, ninguna nol ovo pro,
por la copla del cavallo en tierra lo echó.
Assí lo tenien las yentes que mal ferido es de
[muort.
En elle dexó la lança e mano a la espada metió,
quando lo vido Ferrán Gonçálvez, conuvo a Ti-
[zón;
antes que el golpe esperasse dixo: «vençudo so».
Atorgaróngelo los fideles, Per Vermudoz le dexó.

MARTÍN ANTOLÍNEZ VENCE A DIEGO.

Don Martino e Díag Gonçalvez firiéronse de las
[lanças.

tales foron los golpes que les crebaron amas.
Martín Antolínez mano metió al espada.
relumbra tod el campo, tanto es linpia e clara;
diol un golpe, de traviéssol tomava:
el casco de somo apart gelo echava,
las moncluras del yelmo todas gelas cortava.
allá levó el almófar, fata la cofia llegava,
la cofia e el almófar todo gelo levava,
ráxol los pelos de la cabeça, bien a la carne llega-
lo uno cayó en el campo e lo al suso fincava. [va;

Quando este golpe a ferido Colada la preçiada.
vido Díag Gonçalvez que no escaparie con el
[alma;

bolvió la rienda al cavallo por tornasse de cara.
espada tiene en mano mas no la ensayava.

Essora Martín Antolínez reçiabiól con el espada.
un cólpel dió de llano con lo agudo nol tomava.
Essora el ifante tan grandes vozes dava: [da!]
«valme, Dios glorioso, señor, cúriam deste espa-
el cavallo asorrienda, e mesurándol del espada.
sacól del mojón; don Martino en el campo fincava.

Essora dixo el rey: «venid vos a mi compañía;
por quanto avedes fecho vençida avedes esta ba-
[talla.»

Otórgangelo los fideles que dize verdadera pala-
[bra.

MUÑO GUSTIOZ VENCE A ASUR GONZÁLEZ. EL PADRE DE LOS INFANTES DECLARA VENCIDA LA LID.—LOS DEL CID VUELVEN CAUTELOSAMENTE A VALENCIA.—ALEGRÍA DEL CID.—SEGUNDOS MATRIMONIOS DE SUS HIJAS.—EL JUGLAR ACABA SU POEMA.

Los dos han arrancado; dirévos de Muño Guscon Anssuor Gonçalvez cómo se adobó. [tioz, Firiénsse en los escudos unos tan grandes golpes. Anssuor Gonçalvez, forçudo e de valor, firió en el escudo a don Muño Gustioz, tras el escudo falssóle la guarnizón; en vázio fue la lança, ca en carne nol tomó. Este golpe fecho, otro dio Muño Gustioz: por medio de la bloca el escúdol crebantó; nol pudo guarir, falssóle la guarnizón, apart le priso, que non cab el coraçón; metiól, por la carne adentro la lança con el pendón, de la otra part una braça gela echó, con él dió una tuerta, de la siella lo encamó, al tirar de la lança en tierra lo echó; vermejo salió el astil, e la lança y el pendón. Todos se cuedan que ferido es de muort. La lança recombró e sobrél se paró; dixo Gonçalvo Anssuórez: «nol firgades, por Dios! vençudo es el campo, quando esto se acabó!» Dixieron los fideles: «esto odimos nos».

Mandó librar el canpo el buen rey don Alfons, las armas que i rastaron elle se las tomó. Por ondrados se parten los del buen Campeador; vencieron esta lid, grado al Criador.

Grandes son los pesares por tierras de Carrión.

El rey a los de mio Çid de noche los enbió,
que no les diessen salto nin oviessen pavor.
A guisa de menbrados andan días e noches,
felos en Valençia con mio Çid el Campeador,
por malos los dexaron a ifantes de Carrión,
conplido han el debdo que les mandó so señor;
alegre fo d' aquesto mio Çid el Campeador.
Grant es la biltança de ifantes de Carrión.
Qui buena dueña escarneçe e la dexe despuós
a tal le contesca o siquier peor.

Dexémonos de pleitos de ifantes de Carrión,
de lo que an preso mucho an mal sabor;
fablemos nos d' aqueste que en buen ora naçió.
Grandes son los gozos en Valençia la mayor,
porque tan ondrados foron los del Canpeador.
Prísos a la barba Roy Díaz so señor:
«Grado al rey del çielo, mis fijas vengadas son!
»Agora las ayan quitas heredades de Carrión!
»Sin vergüença las casaré o a qui pese o a qui
[non.]»

Andidieron en pleytos los de Navarra e de
[Aragón,
ovieron su ajunta con Alfons el de León.
Fizieron sos casamientos don Elvira e doña Sol;
los primeros foron grandes, mas aquestos son mi-
[jores;
a mayor ondra la casa que lo que primero fo.
Veed qual ondra creçe al que en buen ora naçió,
quando señoras son sues fijas de Navarra e de
[Aragón.
Oy los reyes d' España sos parientes son,
a todos alcança ondra por el que en buena naçió.

POEMA DE MIO CID

Passado es deste sieglo [mio Cid de Valençia
[señor]
el día de cinquaesma; de Cristus aya perdón!
Assí fflagamos nós todos justos e peccadores!
Estas son las nuevas de mio Çid el Canpeador;
en este logar se acaba esta razón.

EXPLICIT DE PER ABBAT

Quien escribió este libro
del dios paraíso.
Per Abbat le escribió en el mes de mayo,
en era de 1345 anos [*o sea en 1307 de J. C.*]

**EXPLICIT AÑADIDO POSTERIORMENTE (S. XIV)
AL MS. DE MIO CID.**

El romanz es leído,
dadnos del vino;
si non tenedes dineros,
echad allá unos peños,
que bien vos lo darán sobr'ellos.

FRAGMENTO
DE UN CANTAR DE GESTA
• SOBRE
RONCESVALLES

EN la «*Revista de Filología Española*» tomo IV, cuaderno 2.º, correspondiente a los meses de Abril-Junio 1917, salió a luz, en edición paleográfica y crítica, e ilustrado con notas y comentarios lingüísticos, literarios e históricos por don Ramón Menéndez Pidal, un fragmento de cantar de Gesta, recién descubierto en el Archivo provincial de Pamplona por el P. Fernando de Mendoza. Consta de dos folios en pergamino, cuya reproducción fotográfica se daba también en la revista, y que comprenden exactamente cien versos.

El asunto de ellos es la busca de cadáveres y el hallazgo del de Roldán después de la legendaria batalla de Roncesvalles, y el poema entero a que pertenecen representa la versión española de la leyenda, cuya más antigua manifestación hoy conocida se encuentra en el manuscrito de Oxford que contiene la «*Chanson de Roland*».

En opinión del Sr. Menéndez Pidal, el poema español había de ser más extenso que el cantar de «*Mío Cid*», y hubo de ser compuesto en el primer tercio del siglo XIII; pero quizá el fragmento hallado pertenezca a una refundición posterior. La letra del manuscrito tiene caracteres que corres-

ponden a los comienzos del siglo XIV. La métrica, irregular, presenta analogías con la de las epopeyas primitivas que hasta hoy se conocen, y viene a confirmar la opinión de que no se pueden reducir sus versos a un número constante de sílabas.

La importancia del fragmento es muy grande. Además de enriquecer nuestro primitivo tesoro literario, viene a dar nueva luz a una porción de cuestiones que tienen relación estrecha entre sí. Su valor poético es no menos digno de tenerse en cuenta. La energía, rapidez y concentración de algunos pasajes salta a la vista.

Seguimos la edición crítica del Sr. Menéndez Pidal, incorporando sus correcciones, sin distinguirlas del texto más que en el caso de un verso suplido, que damos entre corchetes.

FRAGMENTO DE RONCESVALLES

.....
raçonóse con ella, como si fuese bivo:

«Bueno pora las armas, mejor pora ante Jesu-
[christo,
»consejador de pecadores e dar... tanto... da...
»el cuerpo priso martirio porque le... dino
»¿Mas quien aconsejará este viejo mesquino,
»que finca en grant cuita con moros en periglo!»

Aquí clamó sus escuderos Carlos el enperante:
«¡Sacat al arçebispo' desta mortaldade!
»Levémosle a su tierra a Flandes la ciudade.»

El enperador andava catando por la mortaldade
vivo en la plaça Oliveros o yaze, [de;
el escudo crebantado por medio del braçale;
non vio sano en éll quanto un dinero cabe;
tornado yaze a orient, como lo puso Roldáne.
El buen enperador mandó la cabeça alçare
que la linpiasen la cara del polvo e de la sangre.
Como si fuese bivo, començólo de preguntare:
«Digádesme, don Oliveros, cavallero naturale,

»¿dó dexastes a Roldán?, digádesme la verdade.
 »Quando vos fiz companneros diéstesme tal ome-
 [naje
 »por que nunca en vuestra vida non fuédeses par-
 [tidos máes.

»Dizímelo, don Oliveros, ¿do lo iré buscare?
 »Yo demandava por don Roldán a la priesa tan
 »¡Ya mi sobrino, dónt vos iré buscare?» [grande.

Vío un golpe que fizo don Roldáne:

«Esto fizo con cueyta con grant dolo que aviaé.»
 Estonz alçó los ojos, cató cabo adelante,
 vido a don Roldán acostado a un pilare,
 como se acostó a la ora de finare.

El rey quando lo vido, oit lo que faze,
 arriba alçó las manos, por las barbas tirare,
 por las barbas floridas bermeja sallia la sangre;
 essa ora el buen rey oit lo que diráde, [dáne!
 diz: «¡Muerto es mio sobrino, el buen de don Rol-

«Aquí veo atal cosa que nunca vi tan grande;

»yo era pora morir, e vos pora escapare.

»Tanto buen amigo vos me soliádes ganare; [re;
 »por vuestra amor arriba muchos me solían ama-
 »pues vos sodes muerto, sobrino, buscar me an
 [todo male.

»Asaz veo una cosa que sé que es verdade:
 »que la vuestra alma bien sé que es buen logare;
 »mas atal viejo mezquino, ¿agora que faráde?
 »Oi é perdido esfuerço con que solía ganare.

»¡Ai, mi sobrino, non me queredes fablare!

»Non vos veo golpe nin lançada por que oviese-
 [des male
 »por esso non vos creo que muerto sodes, don
 [Roldáne

FRAGMENTO DE RONCESVALLES

» Dexámosvos a çaga donde prisiestes male;
» ¡las mesnadas e los pares anbos van alláe
» con vos, e amigo por amor de a vos guardare!
» Sobrino, ¿por esso non me queredes fablare?
» Pues vos sodes muerto, França poco vale.
» Mio sobrino, ante que finásedes era yo pora mo-
[rir máes.

» Atal viejo meçquino, ¿qui lo conseyaráde?
» Quando fui mançebo de la primera edade,
» quis andar ganar preçio de Francia, de mi tierra
» fuime a Toledo a servir al rey Galafre [natural;
» que ganase a Durandarte large;
» ganéla de moros quando maté a Braymante,
» dila a vos, sobrino, con tal omenage
» que con vuestras manos non la diésedes a nadi;
» saquéla de moros, vos tornastesla alláe.
» ¡Dios vos perdone, que non podiestes máes!
» Con vuestra rencura el coraçón me quiere cre-
[bare.

» Sallíme de França a tierras estrannas morare
» por conquistar proveza e demandar linaje;
» acabé a Galiana, a la muger leale.
» Naçiestes, mi sobrino; a diezesiete annos de
[edade,
» fizvos cavallero a un preçio tan grande.
» Metím al camino, pasé ata la mare,
» pasé Jerusalem, fasta la fuent Jordane;
» corriémos las tierras della e della parte.

» Con vos conquís Truquía e Roma a priessa
[dava.
» Con vuestro esfuerço arriba entramos en Es-
[panna,

»matastes los moros e las tierras ganávas,
 »adobé los caminos del apostol Santiago;
 »non conquís a Çaragoça, ont me ferió tal lan-
 [cada.

»¡Con tal duelo estó, sobrino, agora non fués
 [bivo!
 »Agora ploguiés al Criador, a mi sennor Jesu-
 [christo.
 »que finase en este logar, que me levase con-
 [tigo!
 »d'aquestos muertos que aquí tengo conmigo
 »dizir me ías las nuevas, cada uno cómo fizo.»
 El rey quando esto dixo, cayó esmortecido.

Dexemos al rey Karlos fablemos de ale,
 digamos del duc Aymón, padre de don Rinalte.
 Vido yacer su fijo entre las mortaldades;
 despennós del cavallo, tan grant duelo que faze,
 alcóli la cabeça, odredes lo que diráde:
 [«Fijo, vuestras mannas, ¿qui las podría contare?»]
 »que cuerpo tan caboso omen non vió otro tale.
 »¡Vos fuérades pora bivar, e yo pora morir máes!
 »Mas atal viejo mezquino siempre avrá male.
 »Por que más me conuerto por que perdoneste a
 [Roldáne.
 »¡Finastes sobre moros, vuestra alma es en buen
 [logare!
 »¿Quí levará los mandados a vuestra madre a las
 [tierras de Montalbane?»

El duc faziendo su duelo muyt grande,
 veniáli el mandado que yaziá esmortecido el em-
 [perante.

FRAGMENTO DE RONCESVALLES

Mandó sacar el fijo de entre las mortaldades.

Veniá el duc Aymón, e ese duc de Bretanna
e el caballero Belart, el fi de Terrín d'Ardanna;
vidieron al rey esmortecido do estava,
prenden agua fría, al rei con ella davan.

.....

A U T O
DE LOS
R E Y E S M A G O S

EL *«Auto de los Reyes Magos»* se publicó por vez primera en el tomo III de la *«Historia Crítica de la Literatura Española»* de Don José Amador de los Ríos (Madrid, 1863). Lo descubrió en el siglo XVIII D. Felipe Fernández Vallejo, arzobispo de Compostela, y lo copió en las *«Disertaciones»* que hubo de dejar inéditas. Lo han estudiado después los hispanistas Lidforss, Baist y Hartmann, el escritor chileno Eduardo de la Barra, y lo han editado últimamente D. Ramón Menéndez Pidal (*«Revista de Archivos»*, Madrid, 1900), y D. A. M. Espinosa (*«Romanic Review»*, 1915).

Es la más antigua obra dramática que se conoce en nuestra lengua, y de aquí su importancia excepcional. Su procedencia de las representaciones latinas de los siglos XI y XII es evidente. El manuscrito que contiene el *«Auto»*, hoy en la Biblioteca Nacional, es de principios del siglo XIII; quizá la composición de la obra se remonte al XII.

Menéndez y Pelayo, en el tomo II de su *«Antología de Poetas líricos castellanos»*, lo caracteriza así en cuanto a la métrica:

«La versificación, como de poeta culto, es mucho más artificiosa y complicada que la de los

*cantares de «gesta» puesto que hace uso del «leoni-
no», y ofrece en breve espacio muestras de los tres
tipos métricos entonces conocidos: el de dieciséis
sílabas, el de catorce y el de nueve, a la francesa,
siendo de notar en época tan ruda e incipiente, el
instinto dramático con que el poeta procura aco-
modar los versos a las situaciones, iniciando la
tendencia «polimétrica» que siempre ha caracteri-
zado al Teatro español».*

*Seguimos el texto del Sr. Menéndez Pidal, que
han de consultar, sin embargo, en la revista an-
tes mencionada, los que quieran conocer el «Auto»
desde un punto de vista científico.*

AUTO DE LOS REYES MAGOS

ESCENA PRIMERA

CASPAR. *solo.*

Dios criador, qual maravila
no se qual es a chesta strela!
Agora primas la e veida.
poco tiempo a que es nacida.
Nacido es el Criador
que es de las gentes senior?
Non es verdad non se que digo,
todo esto non vale uno figo;
otra nocte me lo cataré,
si es verdad, bine lo sabré. (*Pausa.*)
Bine es verdad lo que io digo?
en todo, en todo lo prohio.
Non pudet seer otra señal?
A chesto es i non es al;
nacido es Dios, por ver, de fembra
in a ches mes de december.
Ala iré o que fure, aoralo e,
por Dios de todos lo terné.

BALTASAR, *solo*.

Esta strela non se dond vinet,
 quin la trae o quin la tine.
 Porqué es áchesta señal?
 en mos dias on vi atal.
 Certas nacido es en tirra
 aquel qui en pace i en guera
 senior a a seer da oriente
 de todos hata in occidente.
 Por tres noches me lo veré
 i mas de vero lo sabré. (*Pausa*)
 En todo, en todo es nacido?
 non se si algo e veido,
 ire, lo aoraré,
 i pregaré i rogaré.

MELCHIOR, *solo*.

Val, Criador, atal facinda
 fu nunquas alguandre falada
 o en escriptura trubada?
 Tal estrela non es in celo,
 desto so io bono strelero:
 bine lo veo sines escarno
 que uno omne es nacido de carne,
 que es senior de todo el mundo,
 asi cumo el cilo es redondo;
 de todas gentes senior será
 i todo seglo iugurá.
 Es? non es?
 cudo que verdad es.

AUTO DE LOS REYES MAGOS

Veer lo e otra vegada,
si es verdad o si es nada. (*Pausa.*)
Nacido es el Criador
de todas las gentes maior;
bine lo veo que es la verdad,
iré alá, par caridad.

ESCENA II

CASPAR *a* BALTASAR

Dios vos salve, senior; sodes vos strelero?
dezidme la verdad, de vos sabelo quiro.
Vedes tal maravila?
nacida es una strela.

BALTASAR

Nacido es el Criador,
que de las gentos es senior.
Iré, lo aoraré.

CASPAR

Io otrosí rogar lo e.

MELCHIOR *a los otros dos.*

Seniores, a qual tirra, o queredes andar?
queredes ir connigo al Criador rogar?
Avedes lo veido? io lo vo aorar.

AUTO DE LOS REYES MAGOS

CASPAR

Dos imos otrosi, sil podremos falar.
Andemos tras el strela, veremos el logar.

MELCHIOR

Cumo podremos provar si es homne mortal
o si es rei de terra o si celestial?

BALTASAR

Queredes bine saber cumo lo sabremos?
oro, mira i acenso a él ofrecremos:
si fuere rei de terra, el oro querá;
si fure omne mortal, la mira tomará;
si rei celestial, estos dos dexará,
tomara el encenso quel pertenecerá.

CASPAR y MELCHIOR

Andemos i asi lo fagamos.

ESCENA III

CASPAR y los otros dos Reyes, a HERODES

Salve te el Criador, Dios te curie de mal
un poco te dizeremos, non te queremos al,
Dios te de longa vita i te curie de mal;

AUTO DE LOS REYES AGOS

imos in romeria aquel rei adorar
que es nacido in tierra, nol podemos fallar.

HERODES

Que decides, o ides? a quin ides buscar?
de qual terra venides, o queredes andar? [lar
Decidme vuestros nombres, no m'los querades ce-

CASPAR

A mi dicen Caspar,
est otro Melchior, ad achest Baltasar.
Rei, un rei es nacido que es senior de tierra,
que mandará el seculo en grant paces sines gera.

HERODES

Es asi por verdad?

CASPAR

Si, rei, por caridad.

HERODES

¿I como lo sabedes?
¿ia provado lo avedes?

CASPAR

Rei, verdad te dizremos.
que provado lo avemos.

AUTO DE LOS REYES MAGOS

MELCHIOR

Esto es grand maravila,
un strela es nacida.

BALTASAR

Señal face que es nacido
i in carne humana venido.

HERODES

Quánto i a que la vistes
i que ia percibistis?

CASPAR

Tredze días a,
i mais non averá,
que la avemos veida
i bine percebida.

HERODES

Pus andad i buscad
i a él adorad
i por aquí tornad.
Io alá iré
i adoralo e.

AUTO DE LOS REYES MAGOS

ESCENA IV

HERODES, *solo*.

¿Quin vio numquas tal mal,
sobre rei otro tal!
Aún non so io morto
ni so la terra pusto!
rei otro sobre mi?
numquas atal non vi!
El siglo va a çaga,
ia non se qué me faga;
por vertad no lo creo
ata que io lo veo.
Venga mio maior doma
qui mios averes toma.
Idme por mios abades
i por mis podestades
i por mios scrivanos
i por meos gramatgos
i por mios streleros
i por mios retóricos;
dezir m'an la vertad, si iace in escripto
o si lo saben ellos o si lo an sabido.

ESCENA V

Salen LOS SABIOS *de la Corte*.

Rei, que te plaze? he nos venidos.

HERODES

¿I traedes vuestros escriptos?

LOS SABIOS

Rei, sí traemos,
los mejores que nos avemos.

HERODES

Pus catad,
dezid me la verdad,
si es aquel omne nacido
que esto tres rees m'an dicho.
Dí, rabí, la verdad, si tú lo as sabido

EL RABÍ

Por veras vo lo digo
que no lo fallo escripto.

OTRO RABÍ, *al primero*.

Hamihalá, cumo eres enartado!
por qué eres rabí clamado?
Non entendes las profecias,
las que nos dixo Ieremias.
Par mi lei, nos somos erados!
por qué non somos acordados?
por qué non dezimos verdad?

AUTO DE LOS REYES MAGOS

RABÍ PRIMERO

Io non la se, par caridad.

RABÍ SEGUNDO

Por que no la avemos usada
ni en nostras vocas es falada.

LIBRO DE LOS TRES REYES DE ORIENTE

El título no castellano de este fragmento, «*Açi comença lo libre dels tres Reys d'Orient*» conocido desde el siglo XVIII, pero no publicado hasta 1841, parece indicar su procedencia extraña. En efecto, algunas formas de lenguaje y la versificación, con su tendencia regular al metro de nueve sílabas, revelan fuentes provenzales o francesas en este relato que sólo al principio hace mención de los tres reyes. Su asunto es, en realidad, un episodio de la huida a Egipto, enlazado con la leyenda del bueno y del mal ladrón.

Su primer editor, D. Pedro José Pidal, lo publicó sobre un manuscrito escurialense, a la vez que otros dos poemas, la «*Vida de Santa María Egipciaca*», también de origen francés y análoga al «*Libro de los tres Reyes de Oriente*» en cuanto a la versificación y el «*Libro de Apollonio*», procedente de una novela griega a través de refundiciones medioevales. En este poema de Apolonio se inicia la estrofa monorrima de cuatro versos alejandrinos que, con el nombre de «*cuadernavía*», predominó en nuestra literatura inmediatamente, dando pautas a Gonzalo de Berceo, al arcipreste de Hita y al canciller Ayala.

Los tres poemas corresponden al siglo XIII. Del manuscrito de El Escorial que contiene el «Libro de los tres Reyes de Oriente» se hizo una edición facsimilar por la Sociedad Hispánica de Nueva York en 1904. Hemos seguido la de D. Florencio Janer en el tomo de Poesías anteriores al siglo XV de la Biblioteca de Autores Españoles.

LIBRO DE LOS TRES REYES DE ORIENTE

AÇI COMENÇA LO LIBRE DELS TRES REYS DORIENT

Pues muchas vezes oyestes contar
de los tres Reyes que vinieron buscar
a Ihesuchristo, que era nado,
una estrella los guiando;
et de la grant maravilla
que les avino en la villa
do Erodes era el traydor,
enemigo del Criador.
Entraron los Reyes por Betlem la çibdat
por saber Herodes si sabia verdat,
en qual logar podrian ffallar
aquel Senyor que hivan buscar;
que ellos nada non sabien,
Erodes si lo querie ma ho bien.
E quando conell estudieron
e el estrella nunca la vieron.
Quando Erodes oyó el mandado
mucho fué alegre e pagado.

E ffizo senblante quel plazia,
mas nunca vió tan negro día.
Dixo que de que fuera nado
nunqua oyera tan negro mandado.
Hitlo buscar sse que devedes,
venit aqui mostrar-me-lo edes;
en qual logar lo podredes ffallar
yo lo yré adorar.
Los Reyes sallen de la çibdat,
e catan a toda part,
e vieron la su estrella
tan luziente e tan bella,
que nunca de dellos se partió
ffasta que dentro los metió,
do la gloriosa era
el Rey del çielo e de la tierra.
Entraron los Reys mucho omildosos
e fincaron los ynoios;
e hovieron gozo por mira,
offreçieron oro, e ençiensso e mirra.
Baltasar offreçió horo
por que era Rey poderoso.
Melchor mirra por dulçora,
por condir la mortal corona.
E Gaspar le dió ençiensso
Que assi era derecho.
Estos Reyes cumplieron sus mandados
e sson se tornados
por otras carreras a sus regnados.
Quando Erodes ssopo
que por hi no le han venido,
mucho sen tovo por escarnido.
E dixo todo me miro,

e quando vió esta maravilla,
fuerte fue sanyoso por mira;
e con grãnt hira que en si avia
dixo a sus vassallos, ¡via!
quantos ninyos fallar podredes
todos los descabeçedes;
mezquinos que sin dolor
obedeçieron mandado de su sennyor.
Quantos ninyos fallavan
todos los descabeçaban.
Por las manos los tomaçan.
Por poco que los tiravan.
Sacavan a las vegadas
los braços con las espaldas.
Mesquinas, qué cuytas vieron
las madres que los parieron!
Toda madre puede entender
qual duelo podrie seyer.
Que en el çielo fue oydo
el planto de Rachel.
Dexemos los moçuelos
e non ayamos dellos duelos.
Por quien fueron martiriados
suso al çielo son levados.
Cantarán siempre delante él
en huno con Sant Miguel.
La gloria tamanya será
que nunca más fin non haurá.
Destos ninyos que siempre ffiesta façedes
si por enogo non lo ovieredes,
dezir dos e huna cosa
de Christo e de la Gloriossa.
Josep jazia adormido,

el angel fue a él venido.
Dixo lieva varon e vé tu via,
fuye con el ninyo e con María;
vete pora Egipto
que asi lo manda el escripto.
Levantósse Josep mucho espantado,
pensó de complir el mandado.
Prende el ninyo e la madre
e él guiólos como a padre.
Non levó con ellos res
sino huna bestia e ellos tres.
Madrugaron grant manyana,
solos pasan por la montanya.
Encontraron dos peyones
grandes e fuertes ladrones,
que robavan los caminos
e degollaban los pelegrios
El que alguna cosa traxiesse
non ha aver que le valiesse.
Presos fueron muy festino,
sacávanlos del camino.
De que fuera los tovieron
entre si razon ovieron.
Dixo el ladron mas fellón,
asi seya la partiçión.
Tu que mayor e mejor eres
descoig dellos qual más quisieres.
Desi partamos el más chiquiello
con el cuchiello.
El otro ladrón tovo que dizie fuerte cosa
et fablar por miedo non osa.
Por miedo que sse hiraria
e que faria lo que dizia.

Antes dixo que dizia sseso
e quel partiessen bien por pesso.
Et oyas me amigo por caridat
e por amor de piadat.
Penssemos de andar
que hora es de alvergar.
En mi cassa alvergaremos
e cras como quisieres partiremos.
E ssi se fueren por ninguna arte
yo te pecharé tu parte.
Dios, que bien reçebidos son
de la muger daquell ladrón
A los mayores dava plomaças
e al ninyo toma en braços;
e faziales tanto de plaçer
quanto más les podie fer.
Mas ell otro traydor quisiera luego
que ante ques posasen al fuego
manos e pies les atar,
e en la cárçel los echar.
El otro ladrón començó de fablar
como oyredes conptar.
Oyas-me amigos por caridat
e por amor de piedat.
Buena cosa e fuerte tenemos
cras como quisieres partiremos.
E ssi se fueren por ninguna arte
yo te pecharé tu parte.
La uespeda nin come nin posa
sirviendo a la Gloriosa.
E ruego por amor de piedat
que non le caya en pesar,
e que su fijo le dé ha banyar.

La Gloriosa diz: Banyatle,
e fet lo que quisieredes,
que en vuestro poder nos tenedes.
Va la huéspedea correntera
e puso del agua en la caldera.
De que el agua hovo asaz caliente
el ninyo en braços prende.
Mientras lo banya al non faz
sino cayer lágrimas por su faz.
La Gloriosa la catava
demandol porque llorava;
huéspedea por que llorades,
non me lo çeledeis si bien ayades.
Ella dixo, non lo çelaré amiga
mas q uieredes que vos diga.
Yo tengo tamanya cueyta
que querria seyer muerta.
Un fijuelo que havia
que parí el otro dia,
afelo alli don jaz gafo
por mi pecado despugado.
La Gloriosa diz: Darmelo varona
yo lo banyaré que no so ascorosa.
E podedes dezir que en este annyo
non puede aver mejor vannyo.
Ffue la madre e prisolo en los braços,
a la Gloriosa lo puso en las manos.
La Gloriosa lo metió en el agua
do banyado era el Rey del çielo e de la tierra.
La vertut fue fecha man a mano,
metiol gafo e şacol sano.
En el agua fincó todo el mal,
tal lo sacó com un crispal.

LIBRO DE LOS TRES REYES DE ORIENTE

Quando la madre vió el fijo guarido
grant alegría a consigo.
Huéspedea en buen dia a mi casa viniestes
que a mi fijo me diestes.
Et aquell ninyo que alli jaz
que tales miraglos faz,
a tal es mi esperança
que Dios es sines dubdança.
Corre la madre muy gozosa,
al padre dize la cosa.
Contol todo comol avino,
mostrol el fijo guarido.
Quando el padre lo vió sano
non vió cosa más fues pagado;
e por pavor del otro despertar
pensó quedo des levantar;
e con pavor de non tardar
priso carne, vino e pan.
Pero que media noche era
metióse con ellos a la carrera.
Ecurriólos fasta en Egipto,
asi lo dize el escripto.
E quando de ellos sse hovo a partir
merçet les començó de pedir.
Que el fio que ell ha sanado
suyo seya acomendado.
A tanto ge lo acomendó de suerte
que suyo fues a la muerte.
La Gloriosa ge lo ha otorgado,
el ladrón es ya tornado.
Al otro alevoso ladrón
naçiól un fijo varón.
Los ninyos fueron creçiendo,

LIBRO DE LOS TRES REYES DE ORIENTE

las manyas de los padres aprendiendo.
Sallien robar caminos
e degollavan los pelegrinos.
E ffaçian mal a tanto
fasta on los priso Pilato.
A Iherusalem los aduz,
mándalos poner en cruz;
en aquel dia senyalado
que Christus fue cruçificado.
El que en su agua fue banyado
fue puesto al su diestro lado.
Luego quel vió en él creyó,
e merçet le demandó.
Nuestro Señor dixo
oy serás conmigo
en el santo parayso.
El fide traydor quando fablava
todo lo despreçiaba.
Diz, varon, como eres loco,
que Christus non te valdrá tan poco.
A ssi non puede prestar,
¿cómo puede a ti huviar?
Este fué en infierno miso
e el otro en paraysso.
Dimas fu salvo
e Gestas fe condapnado.
Dimas e Gestas
medio divina potestas.

Ffinito libro sit laus gloria Christi.

DISPUTA
DEL ALMA Y EL CUERPO

TRADUCCIÓN *de un poema francés en alejandrinos, indicado por Wolf, este fragmento se publicó primeramente en 1856 por Don Pedro José Pidal según el manuscrito conservado al dorso de un pergamino del Archivo Histórico Nacional, procedente del Monasterio de Oña. Seguimos el texto de D. Ramón Menéndez Pidal en su edición publicada en 1900 por la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos».*

DISPUTA DEL ALMA Y EL CUERPO

FRAGMENTO

Si quereedes oir lo que vos quiero dezir,
dizré vos lo que vi, nol vos i quedo fallir.
Un sábado esient, domingo amanezient,
vi una grant vision en mio leio dormient:
eram' asemeiant que so un lenzuelo nuevo
jazia un cuerpo de uemne muerto;
ell alma era fuera e fuert mientre que plera,
ell ama es ent esida, desnuda ca non vestida,
e guisa d'un jfant fazie duelo tan grant.
Tan grant duelo fazie al cuerpo maldizie,
fazi tan grant de duelo e maldizie al cuerpo;
al cuerpo dixo ell alma: de ti lievo mala fama!
tot siempre t' maldizré, ca por ti penaré,
que nunca fecist cosa al que semeias fermosa,
ni de nog ni de dia de lo que io queria:
nunca fust a altar por j buena ofenda dar
ni diezmo ni primicia ni buena penitencia;
ni fecist oración nunca de corazón,
quando ivas all elguesia asentavast a conseia,
i fazies tos conseios e todos tos trebeios;

apóstol ni martjr nunca quisist servir,
iure par la tu tiesta que no curaries fiesta,
nunca de ningun santo no curest so disanto
mas not farán los santos aiuda mas que a una bes-
[tia muda;
mezquino, malfadado, ta' mal ora fuest nado!
que tu fueste tan rico, agora eres mesquinu!
dim, o son tos dineros que tu misist en estero?
o los tos moravedís azarís et melequís
que solies manear et a menudo contar?
o son los palafres que los quendes ie los res
te solien dar por to loseniar?
los cavallos corientes, las espuelas punentes,
las mulas bien amblantes, asuveras trainantes,
los frenos esorados, los petrales dorados,
las copas d' oro fino con que bevies to vino?
do son tos bestimentos? ¿o los tos guarnimentos
que tu solies festir e tambien te...

RAZÓN DE AMOR
CON LA
DISPUTA DEL AGUA Y EL VINO

LA publicó por vez primera el hispanista M. Alfred Morel-Fatio en 1887, páginas 368-73 de tomo XVI de la revista «*Romania*». Lo editó después el Sr. Menéndez Pidal en la «*Revue Hispanique*», en 1905. El Lope de Moros mencionado en el «explicit» parece ser puramente un copista; se ha dado, sin embargo, al poema el nombre del «*Romance de Lope de Moros*».

Consta de dos partes bien determinadas, que aparecen sin solución de continuidad en el manuscrito, conservado en la Biblioteca Nacional de París: una parte lírica—«*Razón de amor*»—y un «debate»—«*Disputa del agua y el vino*»—de traza y disposición análogas a varias composiciones muy conocidas de la Edad Media.

Las dos partes sólo artificialmente se muestran relacionadas entre sí. En la primera se ve un reflejo de la lírica trovadoresca que hasta el siglo XV prefirió en nuestra patria la lengua gallega, como medio de expresión. La procedencia franco-provenzal de este texto parece también fuera de duda.

RAZÓN DE AMOR

Qui triste tiene su coraçón
benga oyr esta razón;
odrá razón acabada,
feyta d'amor e bien rymada.
Un escolar la rrimó
que siempre duenas amó,
mas siempre ovo cryança
en Alemania y en França;
moró mucho en Lombardía
por aprender cortesía.

En el mes d'abril, después yantar,
estaba so un olivar;
entre çimas d' un mançanar
un vaso de plata vi estar,
pleno era d'un claro vino
que era vermeio e fino,
cubierto era de tal mesura
no lo tocás la calentura.
Una duena lo y ovo puesto
que era senora del uerto,
que, quan su amigo viniese,
d'aquel vino a beber le diesse.
Qui de tal vino oviesse

en la manana quan comiesse,
 e dello oviesse cada dia,
 nuncas mas enfermarya.
 Arriba del mançanar
 otro vaso vi estar;
 pleno era d'un agua fryda
 que en el mançanar se naçia.
 Beviera d'ela de grado,
 mas ovi miedo que era encantado
 Sobre un prado pus mi tiesta
 que non fiziese mal la siesta;
 parti de mi las vistiduras
 que nom fizies mal la calentura.
 Plegue a una fuente perenal,
 nunca fue omne que viese tall:
 tan grant virtud en si avia,
 que de la frydor que d'i yxia.
 .C. pasadas a derredor
 non sintryades la calor.
 Todas yervas que bien olien
 la fuent çerca si las tenie.
 Y es la salvia, y sson las rrosas,
 y el liryo e las violas;
 otras tantas yervas y avia
 que sol nombrar no las sabria.
 Mas ell olor que d'i yxia
 a omne muerto rresuçetarya.
 Prys del agua un bocado
 e fuy todo esfryado;
 en mi mano prys una flor,
 sabet non toda la peyor,
 e quis cantar de fin amor;
 mas vi venir una doncela,

RAZON DE AMOR

pues nací non vi tan bella.
Blanca era e bermeia,
cabelos cortos sobre ll'oreia,
frunte blanca e loçana,
cara fresca como mançana,
naryz equal e dereyta,
nunca viestes tan bien feyta,
oios negros e rridientes,
boca a rrazon e blancos dientes,
labros vermeios non muy delgados,
por verdat bien mesurados;
por la çentura delgada;
ben estant e mesurada.
El manto e su brial
de xamet era que non d'al;
un sombrero tiene en la tiesta
que nol fiziese mal la siesta;
unas luvas tien en la mano
sabet non ielas dio vilano.
De las flores viene tomando,
en alta voz d'amor cantando,
e deçía: «Ay, meu amigo,
»si me veré yamas contigo!
»a oy et sempre aamaré
»quanto que biva seré!
»Porque eres escolar
»quisquiere te devría más amar.
»Nunqua odi de homne deçir
»que tanta bona manera ovo en si;
»mas amaria contigo estar
»que toda Espana mandar;
»mas duna cosa so cuitada:
»e miedo de seder enganada,

»que dizen que otra duena,
 »cortesa e bela e bona
 »te quiere tan gran bien,
 »por ti pierde su sen,
 »e por eso e pavor
 »que á esa quieras maior;
 »mas si io te vies una vegada,
 »a plan me queryes por amada.»
 Quant la mia senior esto dizía,
 sabet a mi non vidía.
 Pero sé que non me conoçia,
 que de mi non foyrya.
 Yo non fiz aqui como vilano;
 levem e pris la por la mano.
 Junniemos amos em par
 e posamos so ell olivar.
 Dix le yo: «Dezit, la mia senior,
 »si supiestes nunca d'amor?»
 Diz ella: «A plan con grant amor ando,
 »mas non connozco mi amado;
 »pero dizem un su mesaiero
 »qu'es clerygo e non cavallero,
 »sabe muito de trobar,
 »de leyer e de cantar;
 »dizem que es de buenas yentes,
 »mancebo barva punnientes.»
 —«Por Dios, que digades, la mia senior,
 »que donas tenedes de la su amor?»
 —«Estas luvás y es capiello,
 »es coral y est aniello
 »enbio a mi es meu amigo,
 »que por la su amor trayo conmigo».
 Yo connoçi luego las alfayas

RAZON DE AMOR

que yo ielas avia embiadas.
Ela connoçió una mi çinta man a mano,
qu'ela la fiziera con la su mano.
Toliós el manto de los onbros
besóme la boca e por los oios;
tan grant sabor de mi avia,
sol fablar non me podia.
«Dios señor, a ti loo
»quant conozco meu amado,
»agora e tod bien
»quant conozco meo amigo.»
Una gran pieça ali estando,
de nuestro amor ementando,
elam dixo: «El mio señor,
»oram serya de tornar,
»si avos non fuese en pesar.»
Yol dix: «Yt, la mia señor,
»pues que yr queredes,
»mas de mi amor pensat, fe de devedes.»
Elam dixo: «Bien seguro seyt de mi amor,
»no vos camiare por un emperador.»
La mia señor se va privado,
dexa a mi desconortado.
Queque la vi fuera del uerto,
por poco non fuy muerto.
Por verdat quisieram adormir,
mas una polomila vi,
tan blanca era como la nieve del puerto,
volando viene por medio del uerto.
En la fuente quiso entrar,
ma quando a mi vido estar,
entros en la del malgranar.
Un vaso aví'ali dorado

tray al pie atado.
 En la fuente quiso entrar,
 quando a mi vido estar en el malgranar
 quando en el vaso fué entrada,
 e fué toda bien esfryada,
 ela que quiso exir festino,
 vertiós el agua sobrel vino.

[DISPUTA DEL AGUA Y EL VINO]

Aquis copiença a denostar
 el vino y el agua a manlevar.
 El vino faulo primero:

[*El vino.*]

Mucho m'es venido mal companero.
 Agua es mala mana,
 no queria aver la tu compana,
 que quando te legas a buen bino,
 fazes lo feble e mesquino.

[*El agua.*]

Don vino, fe que devedes,
 por quales bondades que vos avedes
 a vos queredes alabar
 e a mi queredes aviltar?
 Calat, yo e vos no nos denostemos,
 que vuestras mannas bien las sabemos;
 bien sabemos que recabdo dades
 en la cabeça do entrades.

RAZON DE AMOR

Los buenos vos preçian poco,
que del sabio façedes loco;
no es omne tan senado,
que de ti se a fartado,
que no aya perdio el sseso y el rrecabdo.

[*El vino.*]

El vino con sana pleno
dixo: Don agua, biervatvos bueno.
Suzia, desbergonçada,
salit buscar otra posada;
que podedes a Dios jurar
que nunca entrastes en tal lugar:
Antes amaryella e astrosa,
agora vermeia e fermosa.

Respondió el agua:

Don vino, que y ganades
en villanias que digades?
Pero si vos ent apagades,
digamos vos las verdades:
Que no a homne que no lo sepa
que fillo sodes de la çepa,
y por verdad vos digo
que non sodes para comigo,
que grant tiempo a que vuestra madre serye ar-
ssi non fuesse por mi aiuda; [duda
mas quando ve que le van cortar,
plora e fago la levar.

Respondió el vino:

Agua, entiendo que lo dizes por iuego
 Por verdat, plaçem de coraçon
 porque somos en esta rrazon,
 ca en esto que dizes puedes entender
 como es grant el mio poder:
 ca veyes que no e manos ni piedes,
 e yo a muchos valientes,
 e si farya a quantos en el mundo son,
 si bivo fuese Sanson.
 E dexemos todo lo al:
 la mesa sin mi nada non val.

[El agua.]

Ell agua iaze muerta rridiendo
 de lo qu'el vino está diziendo.
 Don vino, si vos de Dios salut,
 que vos me fagades agora una virtud:
 fartad bien un villano,
 no lo prenda ninguno de la mano,
 e si, antes d'una pasada, no cayere en el lodo,
 Dios sodes de tod en todo.
 E si esto fazedes,
 otorgo que vençuda m'avedes.
 En una blanca paret
 .V. kandelas ponet,
 e si el beudo non dixiere que son .c.,
 de quanto digo de todo miento.

Por Dios, dixo el vino:

Mucho somos en buena rrazón,
si comygo tuvieres entención.
Quieres que te diga agora una cosa?
No se rres tan lixosa:
tu sueles cales e çaleias mondar
y andar por tantos de lixos de lugares,
do lehas tus senalles,
e sueles lavar pies e manos,
e limpiar muchos lixos panos,
e sueles tanto andar con polvo mezclada
fasta qu'en lodo eres tornada,
c'a mi siempre me tienen ornado,
dentro en buenas cubas condesado.
E contar t'e otras mis manas,
mas temo, que luego te asanas.
Yo fago al çiego veyer
y al coxo correr
y al mudo faublar
y al enfermo organar,
asi com dize en el scripto
do fázeme el cuerpo de Iesu Cristo.

[El agua.]

Asi, don vino, por carydad,
que tanta sabedes de divinidat!
Alavat! io y todo e algo e en cristianismo,
que de agua fazen el batismo,
e dize Dios que los que de agua fuesen bautizados
fillos de Dios seran clamados,

e llos que de agua non fuesen bautizados
fillos de Dios non seran clamados.

Mi rrazon aqui la fino
e mandat nos dar vino.

*Qui me scripsit scribat,
semper cum Domino bibat.
Lupus me fecit de Moros.*

ELENA Y MARÍA

DISPUTA DEL CLÉRIGO Y EL CABALLERO

SEGÚN el Sr. Menéndez Pidal, primer editor de esta poesía, *trátase de una obra que, por sus particularidades lingüísticas, puede atribuirse a un autor leonés y señalársele, teniendo en cuenta su filiación literaria, el último tercio del siglo XIII como fecha de composición.*

Desarróllase en ella el tema del amor del clérigo comparado con el del caballero, que aparece en la literatura medievoal desde el poema latino «Phillis et Flora». Pasaje distintivo de esta versión española, es el de la presencia de Elena y María en la corte del rey Oriol; como precedente literario del «Elena y María», señala su primer editor una de las versiones francesas del asunto, apuntando la suposición de otra provenzal hoy no conocida que nuestro poeta siguiese más de cerca, o una evolución española del tema.

La reproducción fototípica del texto, manuscrito muy deteriorado del comienzo del siglo XIV, copia probable de un original ya desordenado, aparece en la edición del Sr. Menéndez Pidal, que se publicó en el número primero de la «Revista de Filología Española» (Madrid, 1914), juntamente con el estudio del poema.

Hemos seguido su transcripción, incorporando las correcciones y prescindiendo de cuanto pudiera dificultar a un público no especializado la lectura del fragmento.

ELENA Y MARIA

DISPUTA DEL CLÉRIGO Y EL CABALLERO

.....Mesura
bive bien sin rrancura;
liz buenas palabras,
nas non sabe jogar las tabras
in despende su áver
n folia nin en mal sen. »
Elena la cató
su palabra la son sanó,
ave mientras le rrespuso,
ora oyd commo fabró:
Calla, María,
que dizes tal follia?
palabra que fabreste
nio amigo denosteste.
se lo bien catas
derecho lo asmas
eras tu pora conmigo
l tu amigo pora con el mio;
s hermanas i fijas de algo,
yo amo el mays alto,
cavallero armado,
armas esforçado;

el mio es defensor,
 el tuyo es orador:
 quel mio defende tierras
 i sufre batallas i guerras,
 ca el tuyo janta i jaz
 i siempre está en paz. »

María, atan por arte,
 rrespuso de la otra parte:
 «ve, loca trastornada,
 ca non sabes nada!
 dizes que janta y jaz
 por que está en paz!
 ca el bive bien onrrado
 i sin todo cuydado;
 ha comer i beber
 i en buenos lechos jazer;
 ha vestir i calçar
 i bestias en que caualgar,
 vasallas i vasallos,
 mulas y cavallos;
 ha dineros i paños
 i otros averes tantos.
 De las armas non ha cura
 i otro si de lidiar,
 ca mas val seso i mesura
 que siempre andar en locura,
 commo el tu cavallero
 que ha vidas de garçón.
 Quando al palacio va
 sabemos vida que le dan:
 el pan a rración,
 el vino sin sazón,
 sorie mucho y come poco.

ELENA Y MARIA

va cantando commo loco;
commo tray poco vestido,
siempre ha fanbre i frío.
Come mal i jaze mal
de noche en su ostal,
ca quien anda en casa ajena
nunca sal de pena.
Mientras él está alla,
lazerades vos acá,
parades mientes quando verná
i cátales las manos que adurá,
i senon tray nada,
luego es fria la posada.»

Elena con yra
luego dixo: «esto es mentira.
En el palacio anda mi amigo,
mas non ha fanbre nin frio;
anda vestido i calçado
y bien encavalgado;
aconpánanlo cavalleros
i sírvenlo escuderos;
danle grandes soldadas
i abasta a las conpanas.
Quando al palacio viene,
apuesto i muy bien,
con armas i con cavallos
i con escuderos i con vasallos,
sienpre trae açores
i con falcones de los mejores;
quando vien rriberando
i las aves matando,
butores i abtardas
i otras aves tantas;

quando al palacio llega,
 Dios, que bien semeja!
 açores gritando,
 cavallos rreninchando,
 alegre vien i cantando,
 palabras de cortes fabrando.
 A mi tien onrrada,
 vestida i calçada;
 visteme de çendal
 e de al que mas val.
 Creasme de çierto,
 que mas val vn beso de infançon
 que çinco de abadon,
 commo el tu baruj rrapado
 que siempre anda en su capa éncerrado,
 que la cabeça i la barva i el pescueço
 non semeja senon escueso.
 Mas el cuydado mayor
 que ha aquel tu señor
 de su salterio rrezar,
 i sus molaziellos enseñar;
 la batalla faz con sus manos
 quando bautiza sus afijados;
 comer i gastar
 i dormir i folgar,
 fijas de omnes bonos en nartar,
 casadas i por casar.
 Non van nenguna rren
 quien non sabe de mal i de bien:
 que el mio sabe dello i dello
 i val mas por ello.»
 María rrespuso tan yrada,
 esa vegada:

ELENA Y MARIA

«Elena, calla,
por que dizes tal palabra?
Ca el tu amigo
a pos el mio non val vn mal figo.
Quando él es en palacio
non es en tan espacio,
oras tien algo, oras tien nada,
que ayna falla e la solda.
Quando non tien que despende,
tornase luego ajogar;
i joga dos vezes o tres,
que nunca gana vna vez;
quando torna a perder,
ayna sal el su aver:
joga el cavallo i el rroçin
i elas armas otro sy,
el mantón, el tabardo
e el bestido i el calçado;
finca en avol guisa,
en panicos i en camisa.
Quando non tien que jogar'
nin al a que tornar,
vay i la fiella empenar
a los francos de la cal;
el freno i el albardon
dalo al su rrapagon
que lo vaya vender
i enpenar pora comer:
se que ay oras
que alla van las espuelas;
a pie viene muchas vegadas,
desnudo i sin calças,
i se quier a su amiga

nin conseja nin la abriga;
 ca omne con rrancura
 fria es la posada,
 que asy faz do non ha vino
 nin trigo nin farina nin toçino,
 e averedes por lo a en penar
 el manton i el brial.
 Otro dia asy se mucho dura
 cada dia sacará sobrel vestido,
 fasta que sea comido.
 Quando comido fuere,
 ¿que será del señor?
 querrá yr a furtar;
 mas se lo ovieron atomar,
 colgarlo han de vn palero,
 en somo de vn otero.
 Ca el mio amigo, bien te lo digo,
 a mucho trigo i m'uncho vino;
 tien buenos çellersos
 de plata i de dineros;
 viste lo que quier,
 s equier manton, se quier piel;
 non ha fanbre nin frio,
 nin mengua de vestido.
 En la manana por la ylada
 vieste su capa en çerrada
 i en penada en corderinos,
 i vase a sus matines;
 diz matines i misa
 i sierve bien su eglisa,
 e gana diezmos i primençias
 sin pecado i sin engaño;
 e quando quier comer i beber,

ELENA Y MARIA

i ha vida de rrico omne.
E yo que esto digo,
a Dios grado i al mio amigo,
non ha fanbre nin frio
nin mengua de vestido,
nin estó deseosa
de ninguna cosa.»

Elena, do sedia,
cato contra María;
diz: «ve, astrosa,
i non has ora verguença?
Por que dizes tal maldat
abuelta con torpedat?
querrieste alabar
se te yo quesiese otorgar

.....
Ca tu non comes con sazón
esperando la obraçión;
lo que tu has a gastar;
ante la eglisa onrrada lo ha aganar;
bevides commo mesquinos,
de alimosna de vuestros vezinos.
Quando el abbad misa dezia,
a su moger maldezia;
en la primera oraçión
luego le echa la maldeçión.
Ssi tu fueres misa escuchar,
tras todos te has a estar;
ca yo estaré en la delantrera
e ofreçeré en la primera;
a mi levaran por el manto,
i tu yrás tras todas arrastrando;
a mi levaran commo condesa.

a ti dirán commo monaguesa. »
 Quando María oyó esta rrazón,
 pesol de coraçón;
 rrespondió muy bien:
 «todo esto non te prista rren;
 años que nos val
 por anbas nos denostar?
 Ca yo bien se asaz
 el tu amigo lo que faz:
 se el va en fonsado,
 non es de su grado;
 se va conbater,
 non es de su querer;
 non puede rrefuyr
 quando lo va otro ferir;
 lacerar lo ha y,
 senon tornar sobre sy.
 Se bien lidia de sus maños
 vna vez en treyta.
 Se vna vez vien de scudado
 e vien aparejado,
 s... uedes v...
 endurades mas de tres.
 Muchas vegadas queredes comer
 que non podedes aver.
 Ca bien te lo iuro por la mi camisa,
 que sienpre esté de buena guisa;
 si bien janto i mejor çeno
 que nunca lazdro nin peno.
 ca ora he grand viçio
 i bivo en grand deliçio;
 ca bien ha mio señor
 que de la eglisa que de su lavor,

ELENA Y MARIA

que sienpre tien rriqueza i bondat i honor.
Quando el misa dize,
bien se que a mi non maldize;
ca quien vos amar en su coraçón
non vos maldizera en nulla saçón.
Ca sy por vero lo sopiesen
i en escripto lo liesen,
que asy se perdia la moguer quel clérigo touiese,
non faria otro abbad
senon el que toviere castidat;
ca non deve clérigo ser
el que alma ajena faz perder.
Mas otra onrra mejor
ha el mio señor:
se fueren reys o condes
o otros ricos omnes
o duenas de linage
o cavalleros de parage,
luego le van obedesçer
i vanle ofreçer;
bien se tiene por villano
quien le non besa la mano.
Villania fablar
es asy me denostar;
se a mi dizen monaguesa,
a ti diran cotaylesa.
Mas se tu ovieses buen sen
bien te devias conosçer;
ca do ha seso de prior,
conosçese en lo mejor.
Mas tu non as amor por mi
nin yo otro si por ti;
vayamos anbas a la corte de vn rrey

que yo de mejor non sey;
 este rey i enperador
 nunca julga senon de amor.
 Aquel es el rrey Oriol,
 señor de buen valor,
 non ha en todo el mundo corte
 mas alegre nin de mejor conorte;
 corte es de muy grand alegria
 i de plazer i de jogreria;
 omne non faz otro lavor
 senon cantar sienpre de amor;
 cantar i departir
 i viesos nuevos contrubar;
 tanto ha entre ellos conorte
 que non han pavor de muerte.
 El rruy señor, que es buen jogral,
 aquella corte fue morar;
 don açor i don gavián
 en aquella corte están;
 don çerrenicolo i don falcón,
 don... mo i don pavón,
 el gayo i la gaya,
 que son jograles de alfaya,
 el tordo i el lengulado
 i don palonbo torcado
 i el estornino i la calandre,
 que sienpre cantan de amor,
 el pelisco i la silguera,
 que de todos los buenos eran
 f... tas...

.....
 «i mesura
 que fuerça con locura.

ELENA Y MARIA

Tornate mi vasalla,
luego sin toda falla,
i besame la mano
tres vezes en el año.»

Elena dixo: «yo me quiero
tener mi rrazón.
Mas selo el julgar,
i por derecho lo fallar,
que mas val el tu barbirrapado
quel mio cavallero onrrado.
tener me hey por cayda,
seré tu vasalla conosciada.
Mas selo el julgar mejor,
comme rrey i comme señor,
tu serás mi vasalla,
oy plaz me sin falla.»
Anbas se avenieron,
al camino se metieron.

la.....

«salúd
i vos de el su amor.
Duenas somos de otras tierras
que venimos a estas sierras,
avos, señor, demandar
por vn juyzio estremar;
señor, por aquel que nos fizo,
de partid este juizio!»
Esa ora dixo el rrey:
«yo vos lo de partirey.»

Elena de primero
tovo la voz del cavallero:
«señor, cudado sy fuer de muerte,
ally ha el grand conorte;

luego lo va vegitar,
con su calze comulgar.
Faz la casa de librar,
mándalo manefestar,
i valo consejar
que le de su aver pora misas cantar.
Ca diz que non ha tan buen ofiço
commo de sacrificio,
de salterios rrezar
i de misas cantar.
Non manda dar a las puertas
nin a ospitales de los pobres;
tal cosa nunco vi,
todo lo quier para sy.
Mas se lo ve queixar
pora del siegro pasar,
veredes yr pora la casa
cruz i agua sagrada,
e los molazinos rrezando,
requien i ternan cantando,
los otros por las canpanas tirando,
los vnos a rrepicar
i los otros a en cordar.
Mas estas bondades
han todos los abades:
les bien sus glosas
e cantan quirios y prosas,
crismar i bautizar
i omnes muertos soterrar.
Mas esto han los mesquinos,
sienpre sospiran por muerte de sus vezinos;
mucho les plaz
quando hay muchas viudas o viudos

por levaren muchas obradas y muchos bodigos.
Bien cura su panza
que lo non fierga la lança.
Ca el mio señor
cavallero es de grañd valor,
non vi nunca otro mejor
que más faga por mi amor.
Por a mi fazer plazer,
de veluntad se va conbater;
non quier su escudo vedar
a ningund omne, se quier con el justar.
Ha castiellos do jaz
e muchas çibdades otro tal;
gaña muchos averes por su barragania
i por su cavalleria,
gana mulas y avallos
e otros averes tantos,
oro i plata y escarlata
de que soy preçiada.

CANTAR DE RODRIGO

UN manuscrito de comienzos del siglo XV contiene el «Cantar de Rodrigo» o «Crónica Rimada», de que dió primeramente noticia D. Eugenio de Ochoa, en 1844, en su «Catálogo razonado de los manuscritos españoles existentes en la Biblioteca Real de Paris». La publicó por vez primera Francisque Michel, en 1846, y de su edición salieron las de Wolf (1847) y Durán (1851), esta última en el tomo XVI de la Biblioteca de Autores Españoles, de Rivadeneyra. El erudito hispanófilo D. Benjamin P. Bourland ha dado una nueva edición, conforme al manuscrito, en el tomo XXIV de la «Revue Hispanique», correspondiente al año 1911. Esta edición hemos tenido presente para la nuestra, simplificada en cuanto a dificultades materiales para el lector, como los demás textos que forman este tomo.

El poema, que va precedido de un largo fragmento en prosa, que, visto con atención, no deja de ofrecer asonancias no del todo involuntarias, presenta la figura del Cid en sus «mocedades». De este poema, o de sus fuentes, arranca la gallarda y atrevida concepción del Rodrigo enamorado, retador, altivo, tan diferente del «Mio Cid» que en el primitivo poema es todo grandesa y

mesura. El Cantar queda interrumpido y falto de un final.

Con ser muy interesante la transformación del tipo, suele reconocerse que el «Rodrigo» es notoriamente inferior al «Mio Cid», pero aquél es el que hizo fortuna desde Guillén de Castro y Corneille hasta la literatura romántica. Sólo en tiempos modernos algunos poetas españoles se han inspirado en el otro Cid venerable, ya lejos de la mocedad. El «Rodrigo» es más novelesco e indica un cambio de los gustos populares, más dados en sus días a la divagación y a la invención que los contemporáneos del viejo poeta de tierras de Medinaceli.

También por la versificación, amorfa todavía, aunque con caracteres que la aproximan al romance, merece atención este poema. Por esa particularidad y por su relación con el género la incluyó D. Agustín Durán a manera de apéndice en su recopilación del «Romancero».

CANTAR DE RODRIGO

E remaneçió la tierra sin señor quando moryo el rey Pelayo. Este rey Pelayo avia una fija de ganancia. E fue cassada con el conde don Suero de Cazo. Et fizo en ella el conde don Suero un fijo que dixieron don Alfonso. E a este don Alfonso fizieron rey de Leon. E los Castellanos bevian en premia. E avian guerra con Navarra e con Aragon e con los moros de Sant Estevan de Gormaz e de Leon e de Sepulbeda. E era Olmedo de moros, e dende adelante la tierra frontera que avia Castilla, Bilforado e Grañon. Et de la otra parte era Navarra frontera de Leon e de Carrion e de Saldaña. Et porque los Castellanos yvan a cortes al rey de Leon con fijas e mugieres, por esta razon fizieron en Castilla dos alcaldes; e quando fuesse el uno a la corte, quel otro manparasse la tierra. ¿Quales fueron estos alcaldes? El uno fue Nuño Rassura, e el otro Layn Calvo. Et ¿porqué dixieron a Nuño Rassura este nonbre? Porque cogio de Castilla señas eminas de pan. E fizo voto a Santiago que les ayudasse contra los moros. E el conde fue a queste Nuño Rassura, de Sant Pedro de Arlança. E este Nuño Rassura ovo un fijo quel dixieron Gonçalo Nuñez. Et

porque era malo e traviesso, quissolo el padre matar. E fuesse para el rey moro Guiben, señor de Madrid. E fallo alla a doña Aldara Sanchez, fija del rey don Sancho Ramirez de Navarra, que andava mala mugier con los moros. Et pediola por mugier, que aca non gela darien. E casso con ella e traxola a Castilla. E fizo en ella tres fijos, e los mayores non valieron nada. Et el menor fue el conde Fernand Gonçalez que mantovo a Castilla muy grant tiempo. Et ovo de aver contienda con el rey don Sancho Ordoñez de Navarra. Et este rey don Sancho fizo vistas con el conde Fernand Gonçalez en un lugar que diçen Vañarez. E yendo el conde seguro prissol el rey en engaño. E llevolo presso a Tudela de Navarra. Et yaziendo el conde presso, sacolo doña Costança, hermana del rey don Sancho Ordoñez. Et yaziendo el conde en los fierros tomolo la infanta a sus cuestas. Et dio con el en un monte. Et encontraron a un açipreste de ay de Tudela de Navarra. Et dixo que si la infanta non le fiziesse amor de su cuerpo, que los descubrerya. Et la infanta fue abraçarlo. Et teniendole la infanta abraçado, llevo el conde con sus fierros et matolo con el su cochillo mismo del açipreste. Et tendiendo la infanta los ojos vio venir grandes poderes. Et dixo al conde: «Muertos somos ¡mal pecado! Ca haevos aqui los poderes del rey don Sancho mi hermano.» Et el conde tendio los ojos e fue los poderes devissando. Et conoçio los poderes, e fue muy ledó e muy pagado. E dixo a la infanta: «Esta es Castilla que me suele berrar la mano.» Et la infanta paro las cuestas. Et cavalgo muy privado en la mula del açipreste, el conde. Et

de pie iba la infanta. Et salio del monte privado; e quando lo vieron los Castellanos, todos se maravillaron. Mas nol bessaron la mano, nin señor nol llamaron. Ca avian fecho omenaje a una piedra que traxieran en el carro, que trayan por señor fasta que fallaron al conde. Et tornaron la piedra a senblança al monte de Oca, al lugar donde la sacaron.

E todos al conde por señor le bessaron la mano,
Este conde Fernand Gonçalez, despues que en Cas-
[tilla fue alçado,

Mato al rey don Sancho Ordoñez de Navarra, et
[el fuera en degollarlo con su mano.

Et non querya obedecer el conde a moro nin chris-
[tiano.

Et enbiol dezir al rey de Leon, fijo de don Suero
[de Casso,

Don Alfonso avia por nonbre. El rey enbio al con-
[de enplazarlo,

Quel viniesse a vistas, e fue el conde muy pagado,
Cavalgo el conde commo omne tan lozano.

E a los treinta dias contados fue el conde al plazo.
El plazo fue en Saldaña, et començole el rey a
[preguntarlo:

«Et yo maravillado me fago, conde, commo sodes
[ossado

De non me venir a mis cortes, nin me bessar la
[mano.

Ca siempre fue Castilla de Leon tributario;
Ca Leon es regno; et Castilla es condado.»

Essas oras dixo el conde: «Mucho andades en vano.
Vos estades sobre buena mula gruessa, e yo sobre
[buen cavallo.

Porque vos yo sofrí, me fago mucho maravillado,
 En aver señor Castilla e pedirle vos tributaryo.»
 Essas oras dixo el rey: «En las cortes sera juzgado,
 Si obedecerme devedes; si non, fincatvos en salvo.»
 Essas oras dixo el conde: «Lleguemos y privado.»
 En Leon son las cortes. Llego el conde lozano.
 Un cavallo lieva preçiado e un azor en la mano.
 Et conprógelo el rey por aver monedado.
 En treynta e çinco mil maravedis fue el cavallo e
 [el azor apreçiado.
 Al gallarin gelo vendio el conde, que gelo pagasse
 [a dia de plazo.
 Largos plazos passaron que non fue el conde paga-
 [do;
 Nyn quirie yr a las cortes, a menos de entregarlo.
 Con fijos e con fijas e con mugieres Castellanos van
 [a las cortes de Leon.
 E conde Fernan Gonçalez dixo al rey atanto:
 «Rey, non verne a vuestras cortes, a menos de ser
 [pagado
 Del aver que me devedes, de mi azor e de mi ca-
 [vallo.»
 Quando contaron el aver, el rey non podia pagarlo.
 Tanto crecio el gallaryn que lo non pagaria el rey-
 [nado.
 Venieron a abenencia el rey e el conde lozano,
 Que quitasse a Castilla: el conde fue mucho paga-
 Plogol al conde quando oyo este mandado. [do.
 Assy saco a Castilla el buen conde don Fernando,
 Aviendo guerra con moros e con christianos a toda
 [parte de todo su condado.
 Avia el conde un fijo que Garçi Fernandez fue lla-
 [mado.

CANTAR DE RODRIGO

Sy el padre fue buen guerrero, el fijo fue ata-
[maño.
Con fija de Almelique de Narbona el conde Garçi
[Fernandez fue cassado,
Con ella fizo un fijo que dixieron el conde don San-
[cho.
Quando a los siete años los infantes de Salas mata-
[ron,
Morió el conde Garçi Fernandez, cortes infançon
[Castellano.
[E mando a castellanos]... el buen conde don
[Sancho.
E dexoles buenos previllejos et buenos fueros con
[su mano.
Et fue reçebir fija del rey de Leon, nuera de don
[Suero de Casso.
Et en ella fizo un fijo quel dixieron por nonbre
[Sancho.
Atanto salió de cazador enel monte que non cogia
[el poblado.
Pussol por nonbre el padre Sancho Avorta, por
[amor de destroyr.
Desque vio el padre que era de edat, a Burgos
[fue llegado;
A los treynta dias conplidos ayuntanse y los Cas-
[tellanos,
Desque los vio el conde, en pie fue levantado:
«Oytme, Castellanos, a buen tiempo so llegado
Por vos facer mas merçed que nunca vos fizo om-
[ne nado,
El conde Fernand Gonçalez, mi avuelo, sacovos de
[tributario;
El conde Garçi Fernandez, mi padre...

E yo divos fueros e privilejos confirmados con mi
[mano.

De condado que es Castilla, fago vosla reynado.

Fagamos mio fijo Sancho Avarca rey, si vedes que
[es guissado.

Nieto es del rey de Leon, non ha quel diga omne
[nado

Que non sea rey de Castilla; ninguno non sera
[ossado;

Synon aquel quien lo dixiesse, bien sabria vedarlo.

Mucho plogo a Castellanos quando oyeron este
[mandado.

A Sancho Avarca bessan las manos, et ¡réal ¡real!
[llamando.

Por Castilla dan los pregones por tan buen rey que
[alçaron.

Este fue el primero rey que Castellanos ovieron.

Con grand onra e grand pres grandes alegrías fe-
[zieron.

E el buen rey Sancho Avarca comenzó de reynar,

E mandó fazer señas tendidas en cada logar.

Con fija del rey de França se ovo a desposar,

Et diogela de grado, non le fezieron al.

Et la ynfanta dizen doña Ysabel, E esta fue reyna
[de prestar.

El rey don Sancho Avarca fue por ella, ca tiempo
[avia de cassar con ella.

A los puertos de Aspa gela traxieron el rey de
[França, et el ally fue a tomarla.

Grandes alegrías han en España, quando el rey
[con la reyna vieron tornar.

Et mayor los Castellanos, quando la mano le fue-
[ron bessar.

Et el conde don Pedro de Palençia a Burgos le fue
[conbidar.

«Rey don Sancho Avarca, por amor de caridat,
Fijo del conde don Sancho, mi señor natural,
Vayamos a Palençia, mio conbite tomar;
Ca sienpre vos servire mientras mi vida durar.»
Dijo estonçe el rey bueno: «Fazer lo he de grado,
En tal que en la mi vida nunca seades menguado.»
Esto fue nueve dias antes de Sant Iohan,
Quando el rey don Sancho llevo a Palençia yantar.
Bravo era el val de Palençia; ca non avia y poblado,
Sy non do llaman Santa Maria el antigua do mora-
[va el conde lozano.

Salieronse a folgar desque ovieron yantado,
E passaron las aguas amos de mano a mano.
Affondose la mula con el rey en un soterraño;
Acorrense las gentes e sacaron al rey en salvo.
Por los braços quebro la mula, non la cavalgo mas
[omne nado.

El rey tendio los ojos e vio por el soterraño
Descender una escalera de un canto labrado.
Demando por un cavallero que dezian Bernardo.
Diz: «Entra, Bernardo, por essa escalera e cata
[este soterraño.»

Dixo Bernaldo: «Señor, plazeme de grado.»
Bernardo quando deçendio vio un pozo cavado,
E apar de aquel pozo vio estar un altar,
Et de susso un escripto, et començolo de catar,
Fallo que Sant Antolin martir yazia en aquel lo-
[gar,
E vio una piedra con letras, e començola de catar,
E vio que trezientos años avia que era somido aquel
[logar.

E vinose para el rey e dixol en poridat:

«Señor, como me semeja, cuerpo santo yaze en
[este lugar,»

Quando lo oyo el rey al conde fue tornado,

Et dixo: «Ay, conde don Pedro, datme este lugar
[en camio,

E sienpre vos lo gradeçere en quanto fuere durado.

Et dar vos he por el a Canpo fasta en la mar.»

Ally dixo el conde don Pedro al rey: «Plazeme de
[grado.»

Danse las verdades et otorgaronse el cambio.

Estonçe traya el conde a çinco vandas las armas;

Et las dos eran yndias, et las tres de oro colado:

Ally tomo otras el conde, el campo de oro claro,

Una aguila yndia, en medio gritando: ¡Campo!
[yvan llamando,

Por eso llaman Aguilar de Canpo desque el erzio
[condado.

El rey en plazenteyra finco alegre e pagado.

Llegaronle mandados de su abuelo el rey de Leon,
[que era finado.

Fincaronle tres fijas, et non fijo varon.

Ca el rey con la una fue cassado,

E el conde don Ossorio Galeçiano con la otra,

El que fizo don Ordoño de Campos muy onrado;

Et la otra con el conde Nuño Alvarez de Amaya
[que ovo a Amaya por condado.

Et fincaron en el rey don Sancho Avarca todos los
[rreynos en su mano.

Et dixo a su cava!lero Bernardo que catasse el so-
[terraño;

Et oyredes lo que aconteçio estonçe en aquel año:

Estando el arçobispo en el pueblo toledano

CANTAR DE RODRIGO

En día de ramos en Visagra la missa cantando,
A la hora de la passyon entraron moros el pobla-
E ganaron a Toledo, a menos del poblado. [do,
E guareçio el arçobispo a poder de cavallo
A Porto e Palençia adonde está Bernardo
Siendo Bernardo su sobrino, fijo de su hermano.
Quando vio al arçobispo, dexo el soterraño,
Et fuesse para deffessa brava meterse hermitaño,
En una hermita que avia y otro poblado,
Miro, quando vio este lugar, cavalgo muy privado;
Fuese para Leon, al buen rey don Sancho,
De los ojos llorando, e besole la mano:
«Señor rey don Sancho Avarca, por el padre apo-
[derado,
Perdí a Toledo; moros me lo han ganado.
Señor, datme a Palençia e a aquel soterraño,
E fare vida de que Dios sea pagado;
De arçobispo que era bivire como hermitaño.»
En essas horas dixo el rey: «Plazeme muy de
[grado.»
A priessa dixo: «Mio señor, ytme a entregarlo.»
Et entrante a Palençia tomolo por la mano:
«Como lo yo conpre del conde don Pedro franco,
[dolo de grado;
E fagan un previllegio con mio signo otorgado,
De la huerta del campo de es Oter redondo lla-
[mado,
Con las cuestas del atalaya e de los cascajares del
[bravo,
E de la otra parte las cuestas como van a val ro-
Muy bien lo reçibe: Miro el perlado, [çiado.
E tomo el previlejo del rey; et calvago muy pri-
[vado,

E metiosse a los caminos, para Roma fue llegado.
Et quando vio al Papa, el pie le ovo bessado:

«Merçed, «dixo», señor, que sodes en lugar de Sant
[Pedro e Sant Pablo.

Siendo yo arçobispo del pueblo toledano,
Conquerieron me los moros onde fue muy coytado.
Vinieme para el rey don Sancho Avarca, fijo del
[conde don Sancho,
Como a omne de buena ventura que en buen punto
[fue nado.

En el val de Palençia abriose un soterraño,
E afondose la mula, et el finco en sano;
A Sant Antolin martir fallaron, y soterrado.
A priessa lo conpro luego el rey de mi conde lo-
[zano.

Quando yo perdi à Toledo a mi lo ovo dado el rey
Ahevos aqui su previllejo como lo trayo otorgado.»
El Papa quando vio el previllejo con signo aca-
[bado,

Díxo: «Fizo como rey de buena ventura en fazer
[tan buen logar franqueado.

Fagamos y una dignidat de que Dios sea pagado.
Pues lo dieron a la yglesia, de mi sea otorgado
A ti miro, episcopo palentino mucho onrado.»

Quando estos previllejos el obispo del Papa ovo to-
[mado,

A jornadas contadas a España fue tornado.
Sopolo el rey don Sancho Avarca, e recebiolo muy
[de grado.

Entrante Oter redondo, tomolo el rey por la mano,
Fasta Sant Antolin non quiso dexallo;
E dixo: «Yo vos la franqueo, ansi como vos lo yo
[ove dado.

Fijo que yo aya, que fuere en demandarlo,
La mi maldezion aya, e non le ayude omne nado.
Et el que lo ayudare, sea traydor provado,
E de parte de la yglesia maldito sea e descomul-
[gado.

Et do el poder a la yglesia con mi sello colgado.
Porquel rey era rey de Leon, desmanparo a Cas-
[tellanos

E vedes por qual razon: porque era Leon cabeza
[de los reynados;

Alçosele Castilla, e duro bien diez e siete añcs,
Alçaronsele los otros linajes donde venían los fijos
[dalgo.

¿Donde son estos linajes? Del otro alcalde Layn
[Calvo.

¿Donde fue este Layn Calvo? Natural de Monte de
[Oca.

Et vino a Sant Pedro de Cardaña a poblar este
[Layn Calvo,

Con quatro fijos que llegaron a buen stado,
Con seys çientos cavalleros a Castilla manpara-
[ron;

Aviendo guerra con Navarra, Ruy Laynez el ma-
[vor poble a Faro.

Galduy Laynez de se ovo a Mendoça e termino po-
[blado,

Aviendo guerra con moros, donde reçebieron
[grand daño.

Siendo Sant Estevan de Gormaz de moros, e Leon
[del otro cabo,

Atienza e Çiguença con que bivien Castellanos en
[trabajo;

Sepulveda e Olmedo de un moro pagano.

A pessar de aquestos todos, un fijo de Layn Calvo
 A quel dizen Peñaflor, con qual es Peñafiel llama-
 [mado,

Aviendo guerra con el rey de Leon e con Leones
 ses el menor de Layn Calvo,
 Quel dixieron Diego Laynez, este ovo a Saldaña
 [por frontera.

Grand tiempo passado ovo a morir el rey Sancho
 Estando la tierra en este trabajo. [Avarca,

Tres fijos dexo el rey el dia que fue finado.
 Con Alfonso el mayor Leonesses se alzaron;
 E don Garçia el mediano a Navarra fue alçado;
 Por señor le tomaron a don Fernando el menor,
 la mano le bessaron Castellanos como fijos de Layn
 [Calvo.

Dio guerra a sus hermanos; vençidos fueron Leo-
 [nesses,

Et reçebieron grand daño a los fitos de Mansilla,
 [do estaban los mojones fincados

Mato don Fernando a don Alfonso su hermano;
 Luego se le dieron Leones e Galizia fasta Santiago
 Torno dar guerra a Navarra como de cabo,
 Et mato en Atapuerca a don Garçia su her-
 [mano.

Dio se le luego Navarra et Aragon del otro cabo.
 Desde ally se llamo señor de España fasta en San-
 [tiago.

Pregunto por Navarra sy avia quien heredarlo.
 Fablo la ynfanta doña Sancha, fija del rey don San-
 E el governador de Navarra..... [cho.

Et fablo el ynfante don Ramiro, mas non era de
 [velada;

Mas por quanto era fijo deste rey don Sancho,

CANTAR DE RODRIGO

Et que non se enagenasse el reyno, dio gelo don
[Fernando.

Assy assosego su tierra, a Çamora fue llegado,
Mandando por sus reynos que veniessen a sus cor-
[tes.

Alos treynta dias contados ally vinien Leonesses,
Et con Gallizianos e con Asturyanos.

Et venieron Aragonesses a abuelas con Navarros.
Los postrimeros fueron Castellanos e Estremada-
[ños.

De los fijos de Layn Calvo todos quatro herma-
[nos;

Don Ruy Laynez fue cassado con fija de don Gon-
[çalo Miñayas.

Et fizo en ella a don Diego Ordoñez donde vienen
[estos que de Vizcaya son llamados

Galdin Laynez fue cassado con fija del conde don
[Rodrigo,

Con el conde de Alava e de Bitoria, et fizo en ella
[un fijo quel dezian don Lope,

Donde vienen estos Laynez de don Luys Diaz de
[Mendoça.

El ynfante Laynez era cassado con fija del conde
[don Alvaro de Fenza,

Et fizo en ella un fijo que dixieron Alvar Fañez;
[donde vienen estos linajes de Castro.

Diego Laynez se ovo cassado con doña Theressa
[Nuñez, fija del conde Ramon

Alvarez de Amaya, e nieta del rey de Leon,

Et fizo en ella un fijo quel dixieron el buen guerre-
[dor Ruy Diaz.

Ally sse levanto el rey a los quatro fijos de Layn
[Calvo.

Tomolos por las manos, consigo los pusso en el es-
[trado.

«Oytme, cavalleros, muy buenos fijos dalgo,
Del mas onrado alcalde que en Castilla fue nado.
Distesme a Castilla e bessastes me la mano.
Con vusco conqueri los reynos de España fasta
[Santiago.

Vos sodes ançianos, e yo del mundo non se tanto:
Mi cuerpo e mi poder metolo en vuestras manos.
Que vos me consejedes ssyn arte e sin engaño.
Rey soy de Castilla e de Leon, assy fago.
Sabedes que Leon es cabeza de todos los rreyna-
[dos,

Et por esso vos ruego e a vos pregunto tanto.
Qual seña me mandades fazer, a tal fare de grado;
Ca en quanto yo valga, non vos saldre de man-
[dado.»

Dixieron los Castellanos: «En buen punto fuestes
[nado.

Mandat fazer un castillo de oro e un leon yndio
[gritando.»

Mucho plogo al rey quando los reynos se pagaron.
Bien ordeno el rey su tierra como rey mucho aca-
[bado:

Otorgo todos los fueros que el rey su padre avia
[dado;

Otorgo los previllejos de su avuelo, el conde don
[Sancho.

Alli llevo de Palençia el mandado que era muerto
[el obispo Miro;

Et dio el obispado a Bernardo.

Et enbiol quel confirmase a Roma; e vino muy
[buen perlado.

CANTAR DE RODRIGO

Et otorgo sus libertades que el rey Sancho Avarca
[avia dado-
Desde la huerta del Topo fasta do es la Quinta-
[nilla,
con todo fasta Castiel Redondo, do es Magaz lla-
[mado,
detras de las cuestas de los Cascajares, do es Santo
[Thome llamado,
fasta las otras cuestas, que llaman Val royado,
do llaman Val de Perro, ca non era poblado.
Mando en los previllejos poner signo el buen rey
[don Fernando.
Asosegada estava la tierra, que non avie guerra de
[ningun cabo.
El conde don Gomez de Gormaz a Diego Laynez
[lizo daño
Ferióle los pastores, et róbole el ganado.
A Bivar llegó Diego Laynez, al apellydo fue lle-
[gado.
El enbiolo reçebir a sus hermanos, e cavalga
[muy privado.
Fueron correr a Gormaz quando el sol era rayado.
Quemaronle el arraval e comenzaronle el anda-
[mio,
Et trae los vasallos et quanto tienen en las
[manos;
Et trae los ganados quantos andant por el campo;
Et traele por dessonra las lavanderas que al agua
[están lavando.
Tras ellos salio el conde con cient cavalleros fijos
[dalgo,
Rebtando a grandes bozes a fijo de Layn Caivo:
«Dexat mis lavanderas, fijo del alcalde çibdadano,

Ca mi non me atenderedes a tantos por tantos,
[por quanto el esta escalentado.]

Pedro Ruy Laynez, señor que era de Faro:

«Çyento por çiento vos seremos de buena miente e
[al pulgar.]»

Otorganse los omenajes que fuessen y al dia de
[plazo.

Tornanse de las lavanderas e de los vassallos;
Mas non le dieron el ganado. Ca se lo querien tener
[por lo que el conde avia levado.

E los nueve dias contados cavalgan muy privado.
Rodrigo fijo de don Diego, et nieto de Layn Calvo,
Et nieto del conde Nuño Alvarez de Amaya, et
[visnieto del rey de Leon,

Doze años avia por cuenta, e aun los treze non son;
Nunca se viera en lit, ya quebravale el corazon.
Cuentasse en los çien lidiadores, que quiso el pa-
[dre o que non.

En los primeros golpes suyos e del conde don Go-
[mez son,

Paradas estan las hazes, e comienzan a lidiar.

Rodrigo mato al conde, ca non lo pudo tardar.

Venidos son los çiento e pienssan de lidiar.

En pos ellos salio Rodrigo, que los non da vagar.

Prisso a dos fijos del conde a todo su mal pessar,
A Fernan Gomez, e Alfonso Gomez e traxolos a
[Bivar.

Tres fijas abia el conde, cada una por casar;

E la una era Elvira Gomez, e la mediana Aldonza
[Gomez.

Et a la otra dixieron Ximena Gomez la menor.

Quando sopieron, que eran pressos los hermanos et
[que era muerto el padre,

CANTAR DE RODRIGO

Paños bisten brunitados et velos a toda parte
Estonçe la avian por duelo; agora por gozo la
[traen.

Salen de Gormaz, e vanse para Bivar.

Violas venir don Diego, et a reçebirlas sale

«¿Donde son aquestas freyras que algo me vienen
[demandar?]

«Dezir vos hemos, señor, que non avemos porque
[vos lo negar.

Fijas somos del conde don Gormaz e vos le man-
[dastes matar.

Prissistes nos los hermanos, et tenede los aca.

Et nos mygieres somos, que non ay quien nos an-
[pare.]

Essas oras dixo don Diego: «Non deveades a mi cul-
[par;

Peditlos a Rodrigo, sy vos los quisiere dar.

Prometolo yo a Christus, a mi non me puede pes-
[sar.]

Aquesto oyo Rodrigo, comenzo de fablar:

«Mal fezistes, señor, de vos negar la verdat;

Que yo sere vuestro fijo, et sere de mi madre.

Parat mientes al mundo, señor, por carydat.

Non han culpa las fijas por lo que fizo el padre.

Dat les a sus hermanos, que muy menester los
[han.

Contra estas dueñas mesura deveades catar.»

Alli dixo don Diego: «Fijo, mandat gelos dar.»

Sueltan los hermanos: a las dueñas los dan.

Quando ellos se vieron fuera, en salvo, comenza-
[ron de fablar:

«Quinze dias possieron de plazo a Rodrigo e a su
[padre.

Que los vengamos quemar de noche en las cassas
[de Bivar.]»

Fablo Ximena Gomez la menor:

«Mesura, dixo, hermanos, por amor de carydat.
Yr me he para Çamora, al rey don Fernando que-
[rellar.

Et mas fincaredes en salvo, et el derecho vos da-
[ra.]»

Alli cavalgo Ximena Gomez, tres donçellas con
[ella van

Et otros escuderos que la avian de guardar.

Llegaba a Zamora, do la corte del rey esta,

Llorando de los ojos e pediendol piedat.

«Rey, dueña soy lazada, et aveme piedat.

Orphanilla finque pequeña de la condesa mi ma-

Fijo de Diego Laynez fizo me mucho mal; [dre.

Prissome mis hermanos, e matome a mi padre.

A vos que sodes rey vengome a querellar.

Señor, por merçed, derecho me mandat dar.»

Mucho pesso al rey, et començo de fablar:

«En grant coyta son mis reynos; Castilla alçarse
[me ha;

Et sy se me alçan Castellanos, fazer me han mu-
[cho mal.]»

Quando lo oyo Ximena Gomez, las manos le fue
[bessar.

«Merçed, dixo, señor; non lo tengades a mal.

Mostrarvos he assosegar a Castilla e a los reynos
[otro tal.

Datme a Rodrigo por marido, aquel que mato a
[mi padre.]»

Quando aquesto oyo el conde don Ossorio, amo
[del rey don Fernando,

CANTAR DE RODRIGO

Tommo el rey por las manos, e aparte yva saca-
[llo.

«Señor, ¿que vos semeja, que don vos ha deman-
dado?

Mucho la devedes agradecer al padre apoderado.
Señor, enbiat por Rodrigo e por su padre priva-
[do.»

A priessa fazen las cartas, que non lo quieren
[tardar.

Danlas al mensajero; al camino es entrado.

Quando llego a Bivar, don Diego estaba folgando,
Dixo: «Omillo me a vos, señor, ca vos trayo buen
[mandado.

Enbia por vos e por vuestro fijo el buen rey don
[Fernando.

Vedes aquí sus cartas firmadas que vos trayo:

Que, sy Dios quesiere, sera ayna Rodrigo enci-
[mado.»

Don Diego cato las cartas e tovo la color mudado.
Sospecho que por la muerte del conde queria el
[rey matarlo.

«Oytme, dixo, mi fijo, mientes catedes aca.

Temome de aquestas cartas, que andan con fal-
[sedat;

Et desto los reys muy malas costumbres han.

Al rey que vos servides, servillo muy sin arte.

Assy vos aguardat del como de enemigo mortal.

Fijo, passat vos para Faro do vuestro tyo Ruy
[Layne está.

E yo yre a la corte do el buen rey está.

Et sy por ventura el rey me matare,

vos e vuestros tios poder me hedes vengar.»

Ally dixo Rodrigo: «Et esso non seria la verdat.

Por lo que vos passaredes, por esso quiero yo pas-
[sar.

Maguer sodes mi padre; quierovos yo aconsejar.

Treçientos cavalleros todos convusco los levat;

A la entrada de Çamora, señor, a mi los dat.»

Essa ora dixo don Diego: «Pues pensemos de an-

Metense a los caminos; para Çamora van. [dar.»

A la entrada de Çamora, alla do Duero cay,

Armanse los trezientos, e Rodrigo otro tale.

Desque los vió Rodrigo armados, començo de fa-
[blar:

«Oytme, dixo, amigos, parientes e vassallos de m

[padre

Aguardat vuestro señor sin engaño e sin arte.

Sy vieredes que el alguazil lo quisiere prender,

[mucho apriessa lo matat.

Tan negro dia aya el rey commo los otros que ay

[estan.

Non vos pueden dezir traydores por vos al rey

[matat;

Que non somos sus vasallos, nin Dios non lo mande;

Que mas traydor serya el rey, si a mi padre ma-

[tasse.

Por yo matar mi enemigo en buena lid en campo,

Yrado contra la corte do esta el buen rey don Fer-

[nando.»

Todos dizen... el que mato al conde lozano.

Quando Rodrigo volvio los ojos, todos yvan der-

[ramando.

Avien muy grant pavor del e muy grande espanto.

Allego don Diego Laynez al rey bessarle la mano.

Quando esto vio Rodrigo, non le quiso bessar la

[mano.

CANTAR DE RODRIGO

Rodrigo finco los ynojos por le bessar la mano.
El espada traya luenga; el rey fue mal espantado.
A grandes voces dixo: «Tirat me alla esse pecado.»
Dixo estonçe don Rodrigo: «Querria mas un clavo,
Que vos seades mi señor, nin yo vuestro vassallo
Porque vos la besso mi padre, soy yo mal aman-
[zellado.]»
Essas oras dixo el rey al conde don Ossorio, su
[amo:
«Dadme vos aca essa donçella, despossaremos este
[lozano.]»
Aun non lo creyo don Diego, tanto estaba espan-
[tado.
Salio la donçella, et traela el conde por la mano.
Ella tendio los ojos, et a Rodrigo comenzo de ca-
[tarlo.
Dixo: «Señor, muchas merçedes, ca este es el con-
[de que yo demando »
Ally despossavan a doña Ximena Gomez con Ro-
[drigo el Castellano.
Rodrigo respondio muy sañudo contra el rey Cas-
[tellano:
«Señor, vos me despossastes mas a mi pessar que
[de grado;
Mas prometolo a Christus que vos non besse la
[mano,
Nyn me vea con ella en yermo nin en poblado,
Fasta que venza cinco lides en buena lid en canpo.»
Quando esto oyo el rey, fizose maravillado.
Dixo: «Non es este omne, mas figura ha de pec-
cado.»
Dixo el conde don Ossorio: «Mostrar vos lo he pri-
[vado.

Quando los moros corrieren a Castilla, non le ac-
 [corra omne nado.
 Veremos si lo dize de veras, o si lo dize befando. »
 Alli espedieron padre e fijo, al camino fueron en-
 [trados.
 Fuesse para Bivar a Sant Pedro de Cardena por
 [morar y el verano.
 Corryo el moro a Burgos de Ayllon muy lozano,
 Et el arrayaz Bulcor de Sepulveda muy honrado.
 E su hermano Tosios el arrayaz de Olmedo, muy
 [rico e mucho abondado;
 Entre todos eran. V. mill moros a cavallo.
 Et fueron correr a Castilla et llegaron a Bilforado,
 Et quemaron a Redezilla et a Grañon de cabo a
 [cabo.
 A Rodrigo llevo el apellido, quando en siesta es-
 [tava adormido;
 Defendio que ninguno non despertasse a su padre,
 [sol non fuesse ussado.
 Metense a las armas, e cavalgan muy privado. [do,
 Trecientos cavalleros del padre vanlo aguardan-
 Et otras gentes de Castilla que se le yvan llegando.
 Et los moros venien robando la tierra e faziendo
 [mucho daño;
 Trayan grant poder, con robo de ganado,
 Et christianos captivos, ¡mal peccado!
 A la Nava del Grillo, do es Lerma llamado, ally
 [los alcanço Rodrigo.
 Seguiolos en alcançe, lidio con los algareros, que
 [non con los que levavan el ganado:
 Et a los unos mato, et a los otros fue arramando.
 Por el campo de Gomiel a Yoda llegaron,
 Do yvan los poderes con el robo tamaño.

CANTAR DE RODRIGO

Alli lidió Rodrigo con ellos buena lid en el campo,
Un dia e una noche, fasta otro dia mediado
Estudo en pesso la batalla e ei torneo mesclado.
Rodrigo vençio la batalla, ¡Dios sea loado!
Fasta Peña-falcon, do es Peñafiel llamado.
Las aguas de Duero yvanlas enturbiando.
Ally bolvieron un torneo, contra Fuente-Dueña
[llegando.
Mato Rodrigo a los dos arrayazos, e prisso al moro
[Burgos loçano.
Et traxo los paganos contra Tudela de Duero e el
[ganado,
Captivos et captivas, traxolos el Castellano.
En Çamora llegaron los mandados, do era el buen
[rey don Fernando. ♦
El rey, quando lo sopo, fue ledo e pagado.
¡Ay Dios, que grande alegria fazia el rey Caste-
[llano!
Cavalgo el buen rey, con el muchos condes e ca-
[valleros e otros omnes fijos dalgo;
Fuesse para Tudela de Duero, do paçia el ganado.
Rodrigo, quandol vio venir, recebiólo muy privado.
«Cata, dixo, buen rey, que te trayo, maguera non
[so tu vasallo,
De çinco lides que te prometí el dia que tu me
oviste desposado,
Vençido he la una; yo catare por las quatro.»
Essas oras dixo el buen rey: «Por todo seas perdo-
[nado,
En tal que me des el quinto de quanto aqui has ga-
[nado.»
Estonçe dixo Rodrigo: «Solamente non sea pen-
[sado,

Que yo lo dare a los mezquinos que assaz lo han
 [lazrado;
 Lo suyo dare a los diezmos, que non quiero su pe-
 [ccado;
 De lo mio dare soldadas a aquellos que me aguar-
 [daron. »
 Essas oras dixo el buen rey: « Dame a esse moro
 [lozano. »
 Estonçe dixo Rodrigo: « Solamente non sea pensa-
 [do,
 Que non por quanto yo valgo, que fidalgo a fidalgo,
 [quandol prende, non deve dessonrarlo.
 Demas non vos dare el quinto, sy non de aver mo-
 [nedado;
 Que darlo he a mis vassallos, que assaz me lo han
 [lazerado. »
 Despedieronse del rey, et bessaronle la mano.
 Trezientos cavalleros fueron por cuenta los que
 [ally fueron juntados.
 Quando esto vio Rodrigo, a los moros se torno pri-
 [vado:
 « Oytmelo, rey moro Burgos de Ayllon, muy lo-
 [zano;
 Yo non prenderia rey, nin a mi non seria dado;
 Mas roguevos que veniesedes conmigo: vos fezis-
 [tes lo de grado.
 Yt vos para vuestro reynado, salvo e seguro;
 Que en toda la mi vida non ayades miedo de rey
 [moro nin de christiano.
 Quanto avian los arrayazes que yo mate, vos he-
 [redatlo,
 Sy vos quesieren abrir las villas; synon enbiat me
 [mandado:

CANTAR DE RODRIGO

Yo fare que vos abran a miedo, que non de grado.»
Quando esto vio el moro Burgos de Ayllon, muy
[lozano,
Finco los ynojos delante Rodrigo, e besole la ma-
[no de boca hablando:
«A ty digo el mi señor, yo so el tu vassallo,
Et dote de mi aver el quinto e tus parias en cada
[año.»
Alegre se va el moro, alegre se torno el Castella-
[no.
Parias le enbio el rey moro de Ayllon muy lozano;
Que para en quatro años fuesse rico e abondado.
Sopolo el conde don Martin Gonçalez de Navarra,
[cavalgo muy privado,
Et fuesse para el rey: «Señor, pesse te del tu
[daño;
Calahora e Tudela forçada te la ha el buen rey don
[Fernando.
Señor dame tus cartas, e yre desafiarlo.
Yo sere tu justador, combaterlo he privado.»
Essas horas dixo el rey: «Sseate otorgado.»
Las cartas dan al conde, al camino es entrado.
Allegava a Çamora, al buen rey don Fernando.
Entro por la corte, al buen rey besso la mano,
E dixo: «Oytme, rey de grand poder, un poco sea
[escuchado.
Mensagero con cartas non deve tomar mal, nin re-
cebir daño.
Enbia vos desafiar el rey de Aragon, a vos e a todo
[vuestro reynado.
Vedes aquí sus cartas, yo vos trayo el mandado.
Synon, dat me un justador, de todo vuestro rey-
[nado;

Yo lidiare por el rey de Aragon, que so su vassa.
[llo.]

Quando esto oyo el rey, en pie fue levantado,
E dixo: «Pessar devia a Dios et a todo su reynado.
De tal cossa començar rey que devia ser su vassa.
[llo.]»

¿Quien gelo consejo? e ¿como fue dello ossado?
¿Qual seria de mis reynos amigo, o pariente, o
[vassallo

Que por mi quissiese lidiar este rieto?»

Rodrigo a los tres días a Çamora ha llegado;

Vió estar al rey muy triste, ante el fue parado.

Sonrissando se yva, e de la boca fablando:

Rey que manda a Castilla e a Leon non deve ser
[desconortado.

«Rey, ¿quien vos fizo pessar, o commo fue dello
[ossado?

De presso o de muerto non vos saldra de la mano.

Essas horas dixo el rey: «Seas bien aventurado.

A Dios mucho agradezco por ver que eres aqui lle-

A ti digo la mi coyta donde soy coytado: [gado.

Enbio me desafiar el rey de Aragon, e nunca gelo
[ove buscado,

Enbiome dezir quel diesse a Calahorra, amidos o
[de grado.

O quel diesse un justador de todo el mi regnado.

Querelleme en mi corte a todos los fijos dalgo;

Non me respondio omne nado.

Respondele tu Rodrigo, mi pariente e mi vassallo.

Fijo eres de Diego Laynez, e nieto de Layn Calvo.»

Essas horas dixo Rodrigo: «Señor, placeme de
[grado.

Atal plazo nos dedes, que pueda ser tornado,

CANTAR DE RODRIGO

Que quiero yr en romerya al padron de Santiago,
Et a Santa Maria de Rocamador, sy Dios quesiere
[guissarlo.]

Essas horas dixo el rey: «En treynta dias avras
[afarto.]

El conde con grand bien pie fue levantado,
Et dixo: «Rey, en treynta dias mucho es grand pla-
[zo;

Que mas me queria ver con Rodrigo que quien me
[diesse un condado.]

Estonçe dixo Rodrigo: «Conde, ¿porque vos quexa-
[des tanto?

Que a quien diablos han de tomar, chica es posies-
[ta de mayo.]

Essas horas dixo el rey: «Ve tu via bien aventura-
[do.]

A los caminos entro Rodrigo, pessol e a mal grado;
De qual dizen Benabente, segunt dize en el roman-
[çe;

E passo por Astorga, et llevo a Monte Yraglo.
Complio su romerya por Sant Salvador de Oviedo.
Fue tornado a la condessa doña Theresa Nuñez, e
[a priessa ovo preguntado:

«Señora, ¿quantos dias ha passados que yo fue en
romerya a Santiago?»

Et dixo la condessa: «Oy passan veynte e seis dias,
Cras seran los veynte e syete dias llegados.»

Quando esto oyo Rodrigo, fue mal amanzellado, e
[dixo:

«Cavalgat, mis cavalleros, e non querades tar-
[darlo.

Vayamos nos servir al buen rey don Fernando;
Que tres dias ha, non mas, para complirse el plazo.»

A los caminos entró Rodrigo con treçientos fijos
 [dalgo,
 Al vado de Cascajar, ado Duero fue apartado.
 Fuerte dia fazia de frio a la posiesta.
 En llegando a la horilla del vado, estava un pecca-
 [dor de malato,
 A todos pidiendo piedat que le passasen el vado.
 Los cavalleros todos escopian, et yvanse dél arre-
 [drando.
 Rodrigo ovo del duelo, et tomolo por la mano.
 So una capa verde aguadera passo lo por el vado,
 En un mulo andador que su padre le avia dado.
 E fuese para Grejalva do es Cerrato llamado,
 So unas piedras cavadas que era el poblado.
 So la capa verde aguadera alvergo el Castellano
 [e el malato.
 E en siendo dormiendo, a la oreja le fablo el
 [gapho:
 «Dormides, Rodrigo de Bivar, tiempo has de ser
 [acordado.
 Mensagero so de Christus, que non soy malato.
 Sant Lazaro so: a ti me ovo Dios enbiado, que te de
 un resollo en las espaldas, que en calentura seas
 [tornado;
 Que quando esta calentura ovieres que te sea
 [menbrado
 Quantas cosas comenzares, arrematarlas con tu
 [mano.»
 Diol un rresollo en las espaldas, que a los pechos
 [le ha passado.
 Rodrigo desperto e fue mal espantado;
 Cato en derredor de ssy, et non pudo fallar el
 [gapho;

Menbrole daquel sueño. et cavalgo muy privado;
Fuésse para Calahorra, de dia et de noche an-
[dando.

Y era el rey don Ramiro de Aragon, y era el rey
[don Fernando,

Y era el rey don Ordoño de Navarra.

Venido era el dia del plaço, e non asomava el Cas-
[tellano.

En priessa se vio el rey e a Diego Laynez ovo bus-
[cado;

» Diego Laynez, vos lidiat este rrieto, por salvar a
[vuestro fijo que a vos era dado.»

Dixo Diego Laynez: «Señor, plazeme de grado.»

Armanle mucho apriessa el cuerpo e el cavallo.

Quando quiso cavalgar, assomó el Castellano.

A reçebirle sale el rey con muchos fijos dalgo.

Adelante, dixo a Rodrigo: «¿Por qué tardades tan-
[to?»

Estonçe dixo Rodrigo: «Señor, non sea culpado;

Ca aun fasta el sol puesto es todo el dia mi plazo.

Lidiare en esse cavallo de mi padre, que el mio
[viene muy cansado.»

Dixo Diego Laynez: «Fijo, plazeme de grado.»

El rey con grant plazer parosse armarlo.

Dixo Rodrigo: «Señor, non sea culpado.»

Cavalgar queria Rodrigo, non queria tardarlo.

Non le venia la calentura que le avia dicho el ma-
[lato.

Dixo al rey: «Señor, dad me una sopa en vino.»

Quando quiso tomar la sopa, la calentura ovo
[llegado.

En logar de tomar la sopa, tomó la rrienda del ca-
[vallo;

Enderezo el pendon, et el escudo ovo enbrazado,
 E fuesse para ally do estaba el Navarro. [llano.
 El Navarro llamó ¡Aragón! et ¡Castilla! el Caste-
 Yvan se dar seños golpes, los cavallos encosta-
 [ron.

Dixo el conde Navarro: «¿Que cavallo traes, Cas-
 [tellano?»

Dixo Rodrigo de Bivar: «¿Quieres trocarlo?
 Cámbialo conmigo sy el tuyo es mas flaco.»
 Ally dixo el conde: «Non me serya dado.»
 Partieronles el sol los fieles, como de cabo;
 Yvanse dar seños golpes, e errol el conde Navarro
 Non lo erro Rodrigo de Bivar, un golpe le fue dar
 [que le abatio del cavallo.

En ante que el conde se levantase deçendio a de-
 [gollarlo.

Desta guissa gano a Calahorra Rodrigo el Caste-
 [llano

Por el buen rey don Fernando el dia de Santa
 [Cruz de Mayo

... que Atiença avia por reynado,
 El rey moro Jesyas de Guadalajara que a Africa
 [ovo poblado,

Aquel moro Jesyas mucho honrado Madriano.
 E sopolo el rey Burgos de Ayllon, muy lozano;
 Et vinose para Castilla, de dia et de noche andan-
 A Bivar enbio el mandado; [do.

Et quando lo sopo Rodrigo, cavalgo muy privado.
 Entre dia e noche a Çamora es llegado;

Al rey se omillo e nol besso la mano [sallo.

Dixo: «Rey, mucho me plaze, porque non so tu va-
 Rey, fasta que non te armasses, non devias tener
 [reynado;

CANTAR DE RODRIGO

Ca non esperas palmada de moro nin de christia-
[no;
Mas ve velar el padron de Santiago, quando oye-
[res la missa armate con tu mano.
Et tu te ciñe la espada con tu mano,
E tu deçiñe como de cabo.
E tu te sey el padrino, e tu te sey el afijado,
Et llamate cavallero del padron de Santiago,
E seryas tú mi señor, et mandarias el tú reyna-
[do.º
Essas horas dixo el rey: «En tanto fue accordado.
No ha cossa, Rodrigo, que non faga, por te non sa-
[iir de mandado.º
Metieronse a los caminos, passol Rodrigo a mal
[grado,
Que dizen Benavente, segun dice en el romance,
Passolo a Astorga et metiolo a Monte Yraglo.
De ally se torno Rodrigo, que le apresurava el
[mandado:
Que se aguissavan paganos para correrelreynado.
De noche llego Rodrigo a Bivar, dava su apellido,
que non lo entendiessen los que vendian el reyna-
[do.º
A San Estevan fue Diego Laynez llegado e don
[Ruy Laynez de Alfaro
E don Layn Laynez que ovo a Treviño conprado;
E Fernand Laynez de Sant Estevan muy lozano.
El alvor queria quebrar, et aun el dia non era
[claro,
Quando assomavan los çinco reys moros por el
[llano;
Por la defesa de Sant Estevan, a Duero non son
[llegados.

Ally aderezo Rodrigo sus gentes acaudellando,
 Buelven la batalla. Llegar querran al quarto.
 Muchas gentes se perdieron de moros e de chris-
 [tianos.
 ¡Malos peccados! y morieron quatro fijos de Layn
 [Calvo,
 Muchos buenos cavalleros enderredor, Rodrigo
 [los ovo encontrados
 Desque vio el padre e los tios muertos, ovo la co-
 [lor mudado.
 Quisieran arramar los christianos; Rodrigo ovo el
 [escudo enbraçado.
 Por tornar los christianos, del padre non ovo cuy-
 [dado.
 Ally fue mezclada la batalla et el torneo abivado.
 Paradas fueron las azes et el torneo mezclado.
 Ally llamo Rodrigo a Santyago, fijo del Zebedeo.
 Non fue tan bueno de armas Judas el Macabeo,
 Nin Archil Nicanor, nin el rey Tholomeo.
 Cansados fueron de lidiar, et fartos de tornear.
 Tres dias estido en pesso la hacienda de Rodrigo
 [de Bivar.
 A pocas que lo non tomaron, entrega armado es-
 [tando;
 Esto lo aconsejo por el buen rey don Fernando
 Quando los condes vendieron el reynado. [do.
 La batalla vençio Rodrigo: por ende sea Dios loa-
 Mato al rey Garay, moro de Atiença, e al rey de
 [Çigüenza, su hermano.
 Et mato al de Guadalajara, et prisso al Madriano,
 Et al talaverano, et a otros moros afartos.
 Ca muy bien le ayudo el rey moro Burgos de Ay-
 [llon loçano,

CANTAR DE RODRIGO

Que era su vassallo.
Et traxieron los dos reys moros para el pueblo Çamorano;
Tornosse Rodrigo para Castilla, tan sañudo e tan
[yrado,
Toda la tierra tembrava con el Castellano.
Fue destroyr a Redezilla e quemar a Bilforado;
Conbatieron a Grañon, e prisso al conde don Gar-
[ci Fernandez con su mano.
Por Villafranca de Montes Doca le levaba apressio-
[nado,
E violo el conde don Ximeno Sanchez de Burueva,
[su hermano,
E quando lo vio Rodrigo, luego le salio al alcance.
Encerroló en VII barrios que es Birviesca llama-
[do.
En Santa Maria la antigua se encerro el conde lo-
[zano
Conbatiolo Rodrigo amidos que non de grado.
Ovo de ronper la yglesia, et entro en ella privado.
Sacolo por las barvas al conde detras el altar con
[su mano.
E dixol: «Sal aca, alevoso, et ve vender a chris-
tianismo e a moros, et matar a tu señor honrado.»
Dos condes lieva pressos Rodrigo; a Carrion fue
[llegado.
Quando lo sopieron los condes de Carrion et de
[Castilla todos se alegraron,
Et fezieron jura en las manos, e omenaje le otor-
[gar.
Que a treynta días contados fuessen antel rey don
[Fernando.
Con los pressos fue Rodrigo al pueblo Çamorano;

Et metiolos en pressyon con los moros, e cavalgo
 [privado;
 Et sale a rezebir a los caminos al buen rey don
 [Fernando.
 Et encontrolo entre Çamora e Benavente, do es
 [Moreruela poblado;
 Desde ally fasta Çamora fue gelo contando. [dos,
 El rey, quando lo oyo, enbio por todos sus reyna-
 Portogaleses et Galitzianos, Leonesses et Astu-
 Et Estremadura con Castellanos, [rianos,
 Et ally los mando el rey tan ayna judgar los con-
 fazian que muerte mereçian. [des que tal cossa
 Judgaron Portogaleses a bueltas con Gallizianos.
 Dieron por juyzio que fuesen despeñados.
 Judgaron Leonesses con Asturianos;
 Dieron por juyzio, que fuessen arrastrados.
 Judgaron Castellanos a bueltas con Estremada-
 [nos,
 Et dieron por juyzio, que fuessen quemados.
 Fijos fueron del conde don Pedro del Canpo mu-
 [cho onrado.
 Quando sopieron que Rodrigo de los reynos era
 [echado,
 Entraron a Palençia por fuerça, que primero era
 [condado,
 E a muy grand dessonra, echaron fuera al perla-
 E fuesse querellar al pueblo Çamorano: [do.
 «Señor, mienbre se te, ca non te deve ser olvi-
 [dado,
 Con el rey vuestro padre, ove a Palençia fran-
 [queado.»
 Et dixo el rey: «Muchas cossas que yo non puedo
 [fazer ¡mal peccado!»

CANTAR DE RODRIGO

Dixo Bernaldo el perlado. «Yr quiero a Roma que-
[rellarlo.]»
Essas horas dixo ei rey: «Como vieredes mas
[guissado,
Ca los reynos tengo que se me alçaran e los fijos
[dalgo;
¡Dyos traxiesse a Rodrigo que sabria caloñarlo!
Ca yo en la romeria he abondo ¡mal peccado!
En la unidat forçada, fasta que yo pueda emen-
En esta querella llego otro mandado, [darlo.]»
Cartas del rey de França e del emperador ale-
Cartas del patriarcha e del Papa romano. [mano.
Que diessen tributo España desde Aspa fasta en
[Santiago;
El rey que en España visquiese, sienpre se lla-
[masse tributario,
Diese fuero e tributo, cada año. [mado
Çinco son los reynados de España; asy vinie afir-
Que diessen quinze donçellas vírgines en cada
E fuessen fijas dalgo, [año,
E diez cavallos, los mejores del reynado,
Et treynta marcos de plata, que despensasen los
Et azores mudados: [fijos dalgo:
Et tres falcones, los mejores de los reynados.
Este tributo que diesse cada año en quanto fue-
[sen bivos christianos.
Quando esto oyo el buen rey don Fernando,
Batiendo va amas las palmas, las azes quebran-
[tando:
«¡Peccador sin ventura, a que tiempo so llega-
[do!
Quantos en España visquieron, nunca se llamaron
[tributarios.

A mi veen me niño e sin sesso, et van me sober-
 [viando;
 Mas me valdria la muerte que la vida que yo fago.
 Agora enbiare por mis vassallos, que me semeja
 [guissado,
 Et consejarme he con ellos sy sere tributario.»
 Ally embio por Rodrigo et por todos los fijos dal-
 [go;
 Enbiara atreguar los condes que non temiessen
 [de daño
 Llego con ellos Rodrigo al pueblo Çamorano,
 Et tomolos por las manos, e levolos antel rey don
 [Fernando:
 «Señor, perdona aquestos condes, syn arte e sin
 [engaño.»
 «Yo los perdono sin arte e sin engaño, por non te
 [salir, Rodrigo, de mandado;
 Que los çinco reys d'España quiero que anden por
 [tu mano,
 Ca Françia e Alemaña fazen me tributario,
 Et el Papa de Roma que devia vedarlo.
 Vedes aqui su privilegio, con su sello colgado.»
 Estonçe dixo Rodrigo: «Por ende sea Dios loado;
 Ca vos enbian pedir don, vos deveades otorgarlo.
 Aun non vos enbia pedir tributo, mas enbia vos
 [dar algo.
 Mostrarvos he yo a queste aver ganarlo.
 Apellydat vuestros réynos desde los puertos de
 [Aspa fasta en Santiago.
 Sobre lo suyo lo ayamos, lo nuestro este quedado.
 Sy non llego fasta Paris, non devia ser nado.»
 Por esta razon dixieron, el buen rey don Fernando
 [par fue de emperador:

CANTAR DE RODRIGO

Mando a Castilla vieja et mando a Leon;
Et mando a las Esturias fasta en Sant Salvador,
Mando a Galiçia, onde los cavalleros son,
Mando a Portogal, essa tierra jenzor,
Et mando a Cohinbra de moros; poblo a Monte-
Poblo a Sorya, frontera de Aragon; [mayor,
E corrio a Sevilla tres veçes en una sazon.

A darge la ovieron moros, que quesieron o que
Et gano a Sant Ysidro, et aduxolo a Leon.] non.
Ovo a Navarra encomienda, et vinole obedecer el
[rey de Aragon.

A pessar de Françesses, los puertos de Aspa passo;
A pessar de reys e de emperadores, a pessar de
[romanos dentro en Paris entro

Con gentes honradas que de España saco:

El conde don Ossoryo, el amo quel crio,

Et el conde don Martin Gomez, un portogales de
[pro,

Et el conde don Nuño Nuñez que a Simancas
[mando,

Y el conde don Ordoño de Canpos el mejor,

Et el conde don Fruela, que a Salas mando,

Et el conde don Alvar Rodriguez que a las Astu-
[rias mando.

Este poblo a Mondoñedo et de enquebrando,

Y el conde don Galin Laynez, el bueno de Ca-

Y el conde don Essar, señor de Monçon [rrion,

Y el conde don Rodrigo, de Cabra señor,

· E el conde don Bellar, escogiera el mejor,

Et el conde don Ximon Sanchez, de Burueva señor,

Et el conde don Garçia de Cabra, de todos el mejor,

Et el conde Garçi Fernandez el bueno, Crespo de
[Grañon;

Almerique de Narbona, qual dizen don Quiron;
 Con ellos va Rodrigo, de todos el mejor.
 Los çinco reys de España todos juntados son.
 Passavan allende Duero, passavan allende Arlan-
 E [zon
 Siete semanas por cuenta estido el rey don Fer-
 Atendiendo batalla en una lid en canpo. [nando,
 Apellydose França con gentes enderredor;
 Apellydose Lonbardia, asy commo el agua corre;
 Apellydose Pavia e otras gentes;
 Apellydose Alemaña con el emperador,
 Pulla e Calabra, et Sezilla la mayor,
 Et toda tierra de Roma con quantas gentes son,
 Et Armenia et Persia la mayor,
 Et Frandes, e Rochel'a, e toda tierra de Ultramar,
 Et el palazin de Blaya, Saboya la mayor.
 ¡Quales atavetradores del buen rey don Fernando!
 El conde don Firuela et el conde don Ximon San-
 [chez vieron venir
 Grandes poderes del conde Saboyano,
 Con mill e nueveçientos cavalleros a cavallo.
 Venieronse contra el rey de Castilla, llamando:
 «¡A las armas, cavalleros, el buen rey don Fer-
 [nando!
 A Ruedano passemos ante que prendamos daño,
 Que atanto son Françessès como yervas del can-
 [po.»
 Essas horas dixo el rey don Fernando: «non es lo
 [que yo demando.
 Grandes tiempos ha passado que yo saly de mis
 [reynados;
 Quantos della saque, todos son despensados.
 Al dia que yo cobdiçava, ya se me va allegando,

CANTAR DE RODRIGO

De verme en lid en campo con quien me llama tri-
[butario.
Varones, ¿que me fizo rey señor de España? la me-
[sura de vos otros fijos dalgo.
Llamastesme señor, et bessastesme la mano.
Yo un omne soy señero como uno de vosotros.
Quanto es del mi cuerpo, non puede mas que otro
[omne;
Mas do yo metier las manos ¡por Dios, vos sacal-
[das!
Que grand pression espera España mientras el mun-
[do fuere;
Que vos non llamen tributarios en ninguna sazon;
Ca vos orarian mal siglo quantos por naçer son.»
A ninguna destas querellas ninguno non le res-
[pondio.
El rey con la malenconia por el corazon queria
[quebrar;
Demando por Rodrigo el que naçio en Bivar.
Recudiole Rodrigo, la mano le besso: «¿Que vos
[plaze, señor el buen rey don Fernando?
Sy conde o rico omne vos salio de mandado,
Muerto o presso metervos lo he en vuestra mano.»
Essas horas dixo el rey: «seyas bien aventurado.
Mas sey alferze de mi seña, siempre te lo avre en
[grado;
Et sy me Dios torna a España, syempre te fare
[algo.»
Ally dixo Rodrigo: «Señor, non me serya dado,
Do esta tanto omne rico e tanto conde et tanto po-
[derosso fijo dealgo,
A quien perteneçe seña de señor tan honrado.
Et yo so escudero, e non cavallero armado.

Mas besso vuestras manos, et pido vos un don;
 Que los primeros golpes yo con mis manos los
 [tome,
 E abrirvos he los caminos por do entredes vos.»
 Essas horas dixo el rey: «Otorgo telo yo.»
 Essas horas Rodrigo atan a priessa fue armado
 Con trezientos cavalleros quel bessavan la mano.
 Contra el conde de Saboya salyo tan yrado.
 Rodrigo nunca viera seña nin pendon devissado;
 Ronpiendo va un manto que era de sirgo, la peña
 [le tiro privado;
 A priessa esto de punta a la meter,
 La espada que traya al cielo, tirola tan privado,
 Quinze ramos faze la seña, verguença avia de la
 Et bolvio los ojos en alto; [dar a los cavalleros
 Vio estar un su sobrino, fijo de su hermano,
 Que dicen Pero Mudo a el fue llegado.
 «Ven aca, mi sobrino, fijo eres de mi hermano,
 El que fizo mi hermano en una labradora, quando
 [andaba cazando.
 Varon, toma esta seña, faz lo que yo te mando.»
 Dixo Pero Bermudo: «Que me plaze de grado.
 Conosco que so vuestro sobrino, fijo de vuestro
 [hermano;
 Mas de que saliestes de España, non vos ovo men-
 [[brado,
 A çena nin a yantar non me oviestes conbidado;
 De fanbre e de frio so muy coyado.
 Non he por cobertura del cavallo,
 Por las crietas de los pies correme sangre clara.»
 Ally dixo Rodrigo: «Calle, traydor, privado.
 Todo omne de buen logar que quiere sobir a buen
 [estado,

CANTAR DE RODRIGO

Convienes que de lo suyo sea abidado que atienda
[mal, e bien sepa el mundo, pasarlo.]

Pero Mudo tan apriessa fue armado;

Reçebio la seña, a Rodrigo beso la mano,

Et dixo: «Señor, a fruenta de Dios te fago.

Vey la seña sin engaño,

Que en tal logar vos la pondre, antes del sol ce-
[rrado,

Do nunca entro seña de moro nin de christiano.]

Ally dixo Rodrigo: «Esso es lo que yo te mando,

Agora te conosco que eres fijo de mi hermano.]

Con trezientos cavalleros yva la seña guardando.

Violo el conde de Saboya; en tanto fue espantado,

El dixo a los cavalleros: «Cavalgat muy privado.

Sabedme de aquel español, si viene de la tierra
[echado,

Si fuere conde o rico omne, venga me bessar la
[mano,

Sy fuere omne de buen logar, tome mio mayo-
[radgo.]

Tan a priessa los Latinos a Rodrigo son llegados,

Et fizose maravillado, quando gelo contaron:

«Tornat vos, dixo, Latinos, al conde con mi man-
[dado,

Et dezilde que non so rico nin poderoso fidalgo;

Mas so un escudero, non cavallero armado,

Fijo de un mercadero, nioto de un çibdadano.

Mi padre moro en Rua, et siempre vendio su paño.

Fincaron me dos pieças el dia que fue finado.

Et como él vendio lo suyo, vendere yo lo mio de
[grado;

Ca quien gelo comprava muchol costava caro.

Pero dezilde al conde que de mi cuerpo atanto,

Que de muerto o presso non me saldria de la
[mano.]

El conde quando esto oyo, fue mucho sañado et
[yrado:

«Español, fi de enemiga ya vos viene menazando.
Todos los otros mueran. Aquel sea pressyonado,
E levatmelo a Saboya, muy las manos atadas.
Corgar lo he de los cabellos del castillo privado.
Mandare a mis rapazes tan sin duelo.

Que en el medio dia diga, que es noche çerrada..
Caudillan las azes et lidian tan de grado.

¡Saboya! llamo el conde, e ¡Castilla! el Castellano.
Veredes lidiar a porfia et tan firme se dar,
Atantos pendones obrados alçar e abaxar,
Atantas lanças quebradas por el primer quebrar,
Atantos cavallos caer et non se levantar,
Atanto cavallo sin dueño por el campo andar.

En medio de la mayor priessa Rodrigo fue entrar;
Encontrose con el conde, un golpe le fue dar,
Derribole del cavallo, non le quiso matar:

«Presso sodes, don conde, el onrado Saboyano
Desta guisa vende paño a queste çibdadano.

Assy los vendio mi padre fasta que fue finado.
Quien gelos conprava, assy les costava caro.»

Essas horas dixo el conde: «Messura, Español on-
[rado,

Que omne que assy lidia, non devia ser villano.

O eres hermano o primo del buen rey don Fer-
[nando.

¿Commo dizen el tu nombre, si a Dios ayas pagado?»
Ally dixo Rodrigo: «Non te sera negado.

Rodrigo me llaman aquestos quantos aqui trayo,
Fijo so de Diego Laynez, et nieto de Layn Calvo.»

Essas horas dixo: «¡Ay mesquino, desaventurado!
Cuyde que lidiava con omne, e lidie con un pe-
[ccado,

Que dentro poco ha que fuese nonbrado,
Que non te atiende rey moro nin christiano en el
[campo;

Ca de muerto o de presso non te saldria de la mano.
Oylo contar al rey de Françia et al Papa de Roma.
Que nunca te prendiesse omne nado.

Dame de que guissa podria yo salir de pressyon
[que non fuese desonrado:

Cassar te ya con una mi fija que yo mas amo,
E non he otra fija nyn otro fijo que herede el con-
[dado.»

Ally dixo Rodrigo: «Pues enbia por ella muy pri-
[vado.

Sy yo della me pagare que cabe se fara el mer-
[cado.»

Ya van por la ynfanta a poder de cavallo;
Traenla guarnida en una silla muy blanca, de oro
[el freno. non mejor obrado;

Vestida va la ynfanta de un baldoque preçiado,
Cabellos por las espaldas como de un oro colado;
Ojos prietos como la mora, el cuerpo bien tajado.
Non ha rey nin emperador que della non fuese pa-
[gado.

Quando la vio Rodrigo, tomola por la mano,
Et dixo: «Conde, yt a buena ventura muy pri-
[vado;

Que non cassaria con ella por quanto yo valgo
Ca non me perteneçe fija de conde nin condado.
El rey don Fernando es por cassar, a el me la quie-
[ro dar.

Sy faga mayor algo, conde, por quanto de los ojos
 [vedes, non vos coja mas en el campo.]
 Davala Rodrigo a los suyos, lievanla passo.
 El acogiesse para el rey al galope del cavallo.
 Dixo: «Albriçias, señor, que vos trayo buen man-
 [dado.
 En mill e noveçientos cavalleros fize muy grand
 [daño;
 Prisse al conde de Saboya por la barba syn su
 [grado.
 Dyo me por sy su fija, et yo para vos la quiero,
 Et besso las manos; et vos, que me fagades algo.»
 Essas oras dixo el rey: «Solo non sea penssado;
 Ca por conqueryr reynos vine aca, ca non por fi-
 [jas dalgo.
 «Ca nos las quesieramos, en España fallaramos
 [afartas.»
 Essas oras dixo Rodrigo; «Señor, fazedlo privado.
 Enbarraganad a França sy a Dyos ayades pagado.
 Suya sera la dessonra, yrlos hemos denostando.
 Assy bolveremos con ellos la lid en el campo.»
 Essas oras fue el rey ledó e pagado,
 Et dixo: «Rodrigo, pues en mill e noveçientos fezis-
 [tes grand daño,
 De los tuyos ¿quanto te fincaron, sy a Dyos ayas
 [pagado?»
 Ally dixo Rodrigo: «Non vos sera negado. [tro.»
 Lleve trezientos cavalleros, et traxe quarenta qua-
 Quando esto oyo el rey, tomolo por la mano.
 Al real de Castellanos amos a dos entraron.
 El rey enbio a dos a dos los cavalleros, de mando
 Fasta que aparto DCCCC, que a Rodrigo bessassen
 [la mano.

CANTAR DE RODRIGO

Dixieron los DCCCC: «Pero Dyos sea loado,
Con tan onrado señor que nos bessemos la mano.»
De Rodrigo que avia nonbre, Ruy Diaz le llama-
[ron,
Cavalgan estos DCCCC, a la ynfanta tomaron.
Entra la tienda del buen rey don Fernando.
Con ella fue el rey muy ledo e pagado.
Ally dixo Rodrigo al buen rey don Fernando:
«Cavalguen vuestros reynos, et non sean en tar
[darlo.
Yo yre en la delantera con estos DCCCC, que yo
[trayo.
Señor, lleguemos a Paris, que asy lo avre otor-
[gado;
Ca ay es el rey de Françia et el emperador ale-
Y es el patriarcha et el Papa Romano; [mano;
Que nos estan esperando a que les diessemos el
Et nos queremos ge lo dar privado, [tributo;
Que fasta que me vea con ellos, nos serya fol-
[gado.»
Entran en las armas, comiençan de cavalgar.
La delantera lieva Rodrigo de Bivar.
Cavalga en la mañana al alvorada el buen rey don
[Fernando,
Los poderes juntavan; ya eran fuera de Paris as-
[sentados
En tantas tiendas, en tantos ricos estrados.
Ally lleo Rodrigo con CCC, cavalleros;
Ally se reptan Françesses a bueltas con Alemanes;
Rietanse los Françesses con tantos de los Roma-
[nos.
Ally fablo el conde de Saboya, muy grandes bozes
[dando:

«Quedo, dixo, los reynos, non vos vades coytan-
[do,
Aquel Español que ally vedes, es diablo en todo;
El diablo le dio tantos poderes, que assy viene
[aconpañado.

Con mill que trae, mal me ha desbaratado;
En mill e noveçientos fizome grand daño;
Prissome por la barba amidos e non de grado.
Alla me tiene una fija, donde soy muy coytado.»
Ally finca la tienda de Ruy Diaz el Castellano.
En el tendal don Ruy Diaz cavalga a priessa enel
[su caballo Bavieca.

El escudo ante pechos, el pendon en la mano.
«Oyt, dixo, los noveçientos veredes lo que fago.
Sy non diesse con la mano en las puertas de Paris,
[non serya folgado.

Sy podiesse mezclar batalla, el torneo parado,
Que cras quando el rey legasse, que nos fallasse li-
diando.»

Ally movio Ruy Diaz entre las tiendas de los Fran-
[çesses,
Expoloneo el cavallo, e feryan los pies en la tierra,
[yva tenblando.

En las puertas de Paris fue ferir con la mano,
A pessar de Françesses fue passar como de cabo.
Parosse antel Papa, muy quedo estido:

«¿Que es esso, Françesses e Papa Romano?
Syempre oy dezir que doze pares avia en França
[lidiadores: ¡Llamadlos!

Sy quesieren lidiar conmigo cavalguen muy priva-
Fablo el rey de França: «Non es guissado. [do.»
Non ay de los doçe pares que lidiasse sy non con el
[rey don Fernando.

CANTAR DE RODRIGO

Apartat desque veniere el rey de España don Fer-
Et lidiare con el de grado.» [nando,

Ally dixo Ruy Diaz, el buen Castellano:

«Rey, vos e los doze pares de mi seredes buscado.»

Ya se va Ruy Diaz a los sus vassallos;

Dan çevada de dia, los sus vassallos son armados.

Todos yaçen en la tierra fasta el sol rayado [do.

Assomaron los poderes del buen rey don Fernan-

A reçebirlos sale Ruy Diaz, et tomo al rey por la
[mano:

«Adelante, dixo, señor, el buen rey don Fernando.

El mas honrado señor que en España fue nado,

Ya querrian aver su graçia los que vos llaman tri-
[butario.

Agora sanare del dolor que andava coytado.

Tan seguro andat por aqui como sy oviessedes en-

Yo lidiare con estos, estad quedado.» [trado.

Ally dixo el rey: «Ruy Diaz el Castellano,

Como tu ordenares mis reynos, en tanto sere fol-
[gado.»

Ally finco Ruy Diaz la tienda del buen rey don
[Fernando,

Con las suyas cuerdas mezcladas a derredor de los

A buelta con Estremadanos, [Castellanos,

La costanera Aragonesses Navarros, con Leones-
[ses, con Asturyanos,

Por mantener la çaga Portogalesses con Galizia-

Quando esto vic el Papa Romano, [nos.

Dixo: «Oytme, rey de França, el emperador Ale-
[mano,

Semeja que el rey de España es aqui llegado,

Non viene con mengua de corazon, mas como rey
[esforçado.

Agora podredes aver derecho, sy podieremos to-
[marlo.

Quanto aver saco de España, todo lo ha despens
[sado

Agora ganare del tregua por quatro años, es chico
[c...zo.

Despues darle hemos guerra, et tomarle hemos el
[reynado. »

Dixieron los reys: «Señor, enbiat por el privado.»

A priessa enbia por el rey el Papa Romano.

Quando esto oyo el rey don Fernando,

Armose el et los fijos dalgo. [tellano,

En seños cavallos cavalgan entre el rey et el Cas-
Amos lanças en las manos, mano por mano fablan-
do;

Aconsejandole Ruy Diaz a guissa de buen fidalgo:

«Señor, en aquesta fabla sed vos bien acordado.

Ellos fablan muy manso, et vos fablat muy bravo;

Ellos son muy leydos, et andarvos han engañando.

Señor, pedildes batalla para cras en el alvor que-
[brando. »

El Papa, quando lo vio venir, en ante fue acordado.

«Oytme, dixo, el buen emperador Alemanno,

Aqueste rey de España semejame mucho onrado.

Ponet ay una silla a par de vos, e cobrilda con este
[pañó.

Quando vieredes que descavalga, levantadvos muy
[privado,

Et prendetlo por las manos, et cabe de vos possal-
[do;

Que sea en par de vos, que me semeja guissado. »

Ally se erzian los poderes de Roma al buen rey
[don Fernado.

CANTAR DE RODRIGO

Non sabia qual era el rey, nin qual era el Castella-
[no,
Sy non quando descavalgo, el rrey al Papa besso
[la mano.
Et levantosse el emperador, et rezebiolos muy de
[buen grado;
Et tomanse por las manos, al estrado van possar.
Alos pies del rey se va possar Ruy Diaz el Caste-
[llano.
Ally fablo el Papa. Comenzo a preguntarlo:
«Digasme, Ruy Diaz de España, sy a Dyos ayas
[pagado.
Sy quieres ser emperador de España, dar te he la
[corona de grado.»
Ally fablo Ruy Diaz, ante que el rey don Fernando:
«Devos Dios malas graçias, ay Papa Romano,
Que por lo por ganar venimos, que non por lo ga-
[nado;
Ca los çinco reynos de España syn vos le bessan la
[mano.
Viene por conquistar el emperyo de Alemania, que
[de derecho ha de heredarlo.
Assentosse en la silla, por ende sea Dios loado.
Vere que le dan ventaja de la qual sera ossado,
Conde Alemano ¡quel de la corona et el blago!
En tanto se levanto el buen rey don Fernando:
«A treguas venimos, que non por fazer daño.
Vos adeliñat, mi señor Ruy Diaz el Castellano.»
Estonçe Ruy Diaz a priessa se fue levantado: [no,
«Oytme, dixo, rey de Françia e enperador Alema-
Oytme, patriarcha e Papa Romano,
Enbiastes me pedir tributo traervos lo ha el buen
[rey don Fernando.

Cras vos entregara en buena lid en el campo los
 [marcos quel pedistes.
 Vos, rey de Françia, de mi seredes buscado,
 Vere sy vos acorrieran los doçe pares o algun
 [Françes loçano. »
 Emplaçados fincan para otro dia en el campo.
 Alegre se va el buen rey don Fernando
 A la su tienda lieva a Ruy Diaz, que non quiere de-
 Ally dixo el rey a Ruy Diaz: [xarlo.
 «Fijo eres de Diego Laynez et nieta de Layn Cal-
 [vo.
 Cabdiella bien los reynos, desque cantare el
 [gallo. »
 Essas horas dixo Ruy Diaz: «Que me plaze de gra-
 Cabdillare las azes ante del alvor quebrado. » [do,
 Como esten las azes paradas en ante del sol raya-
 A priessa dan çevada et piensan de cavalgar. [do
 Las azes son acabdilladas, quando el alvor quiere
 [quebrar.
 Mandava Ruy Diaz a los Castellanos al buen rey
 [don Fernando guardar.
 Va Ruy Diaz con los DCCCC, la delantera fue to-
 [mar.
 Armadas son las azes, et el pregon apregonado;
 La una e las dos a la terçera llegando.
 La ynfanta de Saboya, fija del conde Saboyano,
 Yazia de parto en la tienda del buen rey don Fer-
 [nando.
 Ally pario un fijo varon, el Papa fue tomarlo. [no.
 Ante que el rey lo sopiesse fue el ynfante christia-
 Padrino fue el rey de Françia et el enperador Ale-
 [mano;
 Padrino fue un patriarcha et un cardenal onrado.

En las manos del Papa, el ynfante fue christiano.
Ally llevo el buen rey don Fernando. [do;

Quando lo vio el Papa, passo el ynfante a un estra-
Començo de predicar, muy grandes bozes dando:
«Cata, diz, rey de España, como eres bien aventu-
[rado:

Con tan grand onra Dios que fijo te ha dado.
Miraglo fue de Christus el señor apoderado,
Que non quisso que se perdiessse christianismo des-
[de Roma fasta Santiago.

Por amor deste ynfante que Dios te ovo dado,
Danos tregua syquiera por un año.»

Ally dixo Ruy Diaz: «Sol non sea pensado, [zarlo,
Salvo sy es entrega; enpero mas queremos apla-
Et tal plazo nos dedes que podamos entregarlo.

O morra este emperador, ol daremos reynado apar-
[tado.»

Dixo el rey don Fernando: «Dovos quatro años de
[plazo.»

Dixo el rey de Françia et el emperador Alemano:
«Por amor deste ynfante que es nuestro afijado.

Otros quatro años vos pedimos de plazo.»

Dixo el rey don Fernando: Seavos otorgado;
E por amor del patriarcha, dovos otros quatro
E por amor del cardenal. [años,

VOCABULARIO

a çaga = a la zaga.
a grant huebra = con muchos adornos.
a los mediados gallos = a las tres de la madrugada.
a parado = ha concertado.
a prender maquilas = a cobrar maquilas.
a vigor = con rapidez.
abés = apenas.
abtarda = abutarda.
abuelta de los albores = al amanecer.
acabaron = realizaron.
acáyaş = alcaide.
acordado = prudente.
acostarse los tendales = inclinarse los postes.
adelinadas = encaminadas.
adeliñecho = derecho hacia.
adobar = preparar.
adtores = azores.
aducir = conducir, llevar, traer.
adugo = traigo.

afelo = helo.
afevos = heos.
afévoslos = héoslos.
agua sagrada = agua bendita.
aguardar = guardar, acompañar.
aguisado = justo, razonable.
aina = pronto.
al = otra cosa.
ala = ¡ola!
albergada = campamento
alcándaras = perchas.
alçarse = esconderse, alzarse.
alcáyaş = alcaide.
alguandre = jamás.
alimosna = limosna.
almoçalla — alfombrilla.
almofalla = ejército, mehallá.
amidos = de mala gana.
amo = ayo.
amostred = venid ambos.
anoch = ayer.
aoralo e = adorarlo he.
apareçer = nacer.
aparte davan salto = re-

uniéronse aparte para hablar.
apos = en comparación de.
apreçiadura = especie.
aprés = cerca.
aquis metió en nuevas = aquí hizo cosas extraordinarias.
arrancada = algara, correría.
arrendó el caballo = lo ató por la rienda.
arriaç = gavilán de la espada.
arribança = buena fortuna.
arrobdar = rondar.
art = ardid.
arth = ardid, engaño.
atorgar = asentir, otorgar.
auçe = ventura, dicha.
ave = ave agüeros.
aver sabor = desear.
avoroxes = alborozos, regocijos.
avueros = agüeros.
axuvar = ajuar.
baldoque = paño de Bagdad.
bando = apoyo.
barragán = mozo.
biltadamiente = afrentosamente.
biltar = humillar.
bine = bien.
bloca = adorno metálico.
boclados = adornado con blocas.
brial = faldón de seda u

otra tela que cubría a los hombres de armas desde la cintura hasta las rodillas.
buolto = urdido.
butor = alcaraván.
caboso = cabal, cumplido.
Calatauth = Calatayud.
calze = cáliz.
camas = piernas.
cañado = candado.
carbonclas = carbunclos.
casa = población, lugar.
castigar = advertir, amonestar.
catar = mirar.
cayda = vencida en juicio
çerrenicolo = cernícalo.
cojó' Salon ayuso = se fué Jalón abajo.
cometer = proponer, acometer.
comidia = comedia, pensaba.
comidieron = pensaron.
codidiós = comidióse, se dió cuenta.
condir = adornar, establecer.
condonar = conceder, restituir.
conducho = comida.
consagrar = emparentar.
consejar = remediar, socorrer.
contra = hacia.
contrubar = componer canciones.
conuvo = conoció.
coñosçedor = conocedor, prudente.

VOCABULARIO

coranado = clérigo.
corderinos = piel de cordero.
coronado = clérigo.
cosiment = merced, favor.
cosso = carrera.
cozina = comida hecha al fuego.
creendero = servidor fiel.
crispal = cristal.
crovo = creyó.
cuedo = cuido, pienso.
cum = como.
curiador = protector.
curiar = cuidar, guardar.
d'alfaya = de valór.
daquent = aquí.
dar paz = besar, saludar.
davan = enviaban.
dar de mano = soltar.
deçido = descendido.
delibrar = despachar.
deportarse = solazarse, ejercitarse.
desmanchar = desmallar.
despensar = gastar.
despugado = despojado, desnudo.
diçe = descende.
diçiendo = apeándose.
diçieron = se apearon.
díó = despachó, envió.
dío = di yo.
disanto = fiesta.
don = de lo cual.
dos = donde se.
dovos = os doy.
el caboso = el Cid.
elguesia = iglesia.
embargado = abrumado.
emiente = recuerdo, idea.

essora = esa hora, ese momento.
en estas nuevas fo = tomó parte en este negocio.
en so salvo = en su poder.
enartado = engañado con arte.
enbair = atropellar, maltratar.
endurar = sufrir, resistir.
enpenar = forrar con pieles.
ensayar = acometer, probar, emplear.
ensayarse = esforzarse.
eñadir = añadir.
escarin = tela fina de hilo.
escollecho = escogido.
esconbrar = despejar.
escuelas = mesnadas.
escueso = escuerzo.
escurren = despiden.
esorados = dorados.
espaçio = solaz, consuelo.
estar = detenerse, quedarse quieto.
estero = préstamo.
esto sea de vagar = dejémonos de esto.
estremar un juycio = fallarlo.
evad aquí = he aquí.
evades aquí = he aquí.
exco = salgo.
exida = salida.
exir = salir.
facinda o hacienda = cosa, hecho.
fallar = encontrar.
fallar menos = echar de menos.

fallaro = echar de menos.
fallir = errar, faltar.
fellos = helos.
fem = heme.
ferave = hará.
ferir a tierra = apearse.
ferredes = heriréis.
fincar la boz = acabar la demanda.
fitá sovisse = quedase plantada.
fonsado = ejército.
fonta = ultraje, afrenta.
fuertemiente adobados = muy bien ataviados.
gafo = leproso.
gallaryn = ganancia exorbitante.
galliñianas = gallegas.
grado a = gracias a.
guadalmeçi = cuero adornado con dibujos.
guisado = dispuesto, justo, conveniente.
heredad quita = heredad libre de impuestos.
honores = heredad.
huebos = necesidad.
huebos haber = tener necesidad.
huebos ser = ser necesario.
huebos vos es que lidiades = es preciso que lidiéis.
huebras = labores, adornos.
huniar = ayudar.
incal = importa.
julgar = juzgar.
junniemos = juntámonos.

juvizio = juicio.
largo = en abundancia.
latinado = que sabe la lengua romance.
leio = lecho.
linpios = ilustres, de limpia sangre.
lixosa = vil, sucia.
loseniar = lisonjear.
luvas = guantes.
maçana = pomo.
maguer de = a pesar de.
mal varragán = cobarde.
malato = leproso.
malgranar = huerto de granados.
mandar = prometer un don.
manero = representante.
marrido = afligido, apenado, desmayado.
más mucho = más.
más pocos = menos.
menbrado = prudente, entendido.
menos valedes = incurris en infamia.
mestureros = cizañeros, malsines.
mesurar = explorar, considerar, medir.
meter las fedes = poner promesa.
meter en arras = posesionar de las arras.
meterse en armas = vestir las armas.
metieron las fedes = prometieron.
miembrat = acuérdate.

molaxiello = monacillo.
montaña = bosque, selva.
monumento = sepulcro.
moros e cristianos = todo el mundo.
moros nin cristianos = nadie.
non rastará por al = no podrá dejar de ser.
nos = no se.
notar = contar.
nuove = nube.
odredes = oiréis.
ofle = húbele.
onor = heredades, feudos.
omildança = acatamiento.
omillarse a uno = saludarle.
ostal = hostel, posada.
otorgar = confesar.
palero = horca.
palo = horca.
parar = disponer, concertar, convenir.
pensar = cuidar.
perderave = perderá.
peyones. = peones.
pielles = túnica de piel.
plaçá = espacio.
plomaça = asiento.
por uer = de veras.
pora huebos de pro = para atender a nuestro provecho.
pórpola = púrpura.
prear = robar, saquear.
presa = presilla.
presentaja = presente, regalo, obsequio, agasajo.

primencia = primicia.
priso a espolonada = comenzó el ataque.
privado = pronto.
prohio = afirmo.
quedo o cuedo = cuido, pienso.
quitar = libertar.
quitedes = paguéis.
quito = abandono.
rançal = tela fina de hilo.
rancar el fonssado = vencer al ejército.
rapagón = mozo de caballos.
rastar = quedar.
razón = plática.
rebata = sobresalto, susto.
recabdar = lograr, conseguir.
recabdo = cuidado, cuenta, cautela.
reconbrar = recobrar.
recudades = respondáis.
recudir = responder, recurrir a uno, acudir.
red = reja, jaula.
refecho = enriquecido.
remanga = quede.
ren = cosa.
rendré = daré en pago.
reninchar = relinchar.
reyal = real, albergue.
rictad = riqueza.
romanecer = quedar, sobrar.
sabidores = peritos en derecho.
salido = expatriado, desterrado.
saludar = besar

<i>saludes</i> = noticias de una persona ausente.	<i>tornar amistad</i> = retirar la amistad.
<i>segudar</i> = perseguir.	<i>torniño</i> = torneado.
<i>señeros</i> = solos.	<i>trasnochar</i> = caminar de noche.
<i>¡Si quier!</i> = ¡ojalá!	<i>toller</i> = quitar.
<i>si vos cadiese en sabor</i> = si os pluguiese.	<i>uço</i> = puertas, postigo.
<i>sin cosimiente</i> = sin fuerzas.	<i>uemne</i> = hombre.
<i>siquier</i> = aun.	<i>uesa</i> = bota alta.
<i>so vuestro pagado</i> = estoy satisfecho de vos.	<i>vellido</i> = hermoso. «Barba vellida», epíteto aplicado al Cid.
<i>sobejano</i> = sobrado, extraordinario.	<i>venir en miente</i> = recordar.
<i>sobre</i> = alrededor de.	<i>ventado</i> = descubierto.
<i>sobrelevar</i> = garantizar, ser fiador.	<i>vertud</i> = favor, auxilio.
<i>soltura</i> = absolución.	<i>visquero</i> = viviere.
<i>sonsanar</i> = sosañar.	<i>xámed</i> = tela de seda.
<i>tandrà</i> = tañerá, tocará.	<i>ya</i> = oh.
<i>tener las armas</i> = jugar las armas.	<i>yagamos</i> = yazcamos, reposemos.
<i>tengon</i> = téngome.	<i>yaquanto</i> = algo.
<i>tierras negras</i> = yermas, estériles.	<i>ylada</i> = helada.
	<i>yollo lidiaré</i> = yo te lo lidiaré.
	<i>yxir</i> = salir.

ÍNDICE

	Págs.
Cantar primero: <i>Destierro del Cid</i>	11
Cantar segundo: <i>Bodas de las hijas del Cid</i>	63
Cantar tercero: <i>La afrenta de Corpes</i>	111
Fragmento de un cantar de Gesta sobre Roncesvalles....	169
Auto de los Reyes Magos	179
Libro de los tres Reyes de Oriente.....	193
Disputa del alma y el cuerpo.....	205
Razón de amor con la disputa del agua y el vino.....	211
Elena y Maria: <i>Disputa del clérigo y el caballero</i>	225
Cantar de Rodrigo	243
Vocabulario.....	299

U. C. BERKELEY LIBRARIES



C053825289



